

LAGLOBE

Master
Latin America & Europe
in a Global World



MÁSTER ERASMUS MUNDUS

«LATIN AMERICA AND EUROPE IN A GLOBAL WORLD» - LAGLOBE

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Fútbol, dictadura y derechos humanos. El Mundial de Fútbol de 1978 y la solidaridad neerlandesa con Argentina.

Por

Bram Daanen

Dirigido por

Olivier Compagnon & Guillermo Mira

Salamanca, junio 2021



instituto de iberoamérica
universidad de salamanca

Resumen

Este trabajo demuestra que el Mundial de Fútbol de 1978 fue un punto clave en la evolución de la solidaridad neerlandesa con Argentina. Basándonos en fuentes tanto orales como escritas, hemos reconstruido la evolución de esta solidaridad desde la indiferencia inicial hasta el apoyo concreto. Los exiliados argentinos desempeñaron un papel protagonista en este proceso al utilizar la campaña neerlandesa para un boicot del Mundial como vehículo para denunciar las violaciones de derechos humanos por la dictadura argentina. Durante el Mundial, estas denuncias llevaron a la irrupción de las Madres de Plaza de Mayo en el plano internacional, lo que impulsó la formación del primer grupo de apoyo para las Madres en Países Bajos. Dado que la dictadura trató activamente de impedir esta solidaridad, esta investigación pone en duda el supuesto éxito de la dictadura en sus intentos de instrumentalizar el Mundial de 1978 para su beneficio político. Finalmente, de manera más general, los resultados de este estudio ayudan a comprender el surgimiento de los derechos humanos como discurso global durante la década de 1970, los intentos de regímenes autoritarios de instrumentalizar grandes eventos deportivos y la importancia del fútbol en sociedades modernas.

Samenvatting

Dit onderzoek toont aan dat het wereldkampioenschap voetbal van 1978 een sleutelmoment was in de evolutie van de Nederlandse solidariteit met Argentinië. Op basis van zowel mondelinge als schriftelijke bronnen reconstrueert deze scriptie de evolutie van deze solidariteit, van aanvankelijke onverschilligheid tot concrete steun. Argentijnse ballingen speelden een leidende rol in dit proces door de gewekte aandacht door de Nederlandse campagne voor een boycot van het WK te gebruiken om de schendingen van de mensenrechten door de Argentijnse dictatuur aan de kaak te stellen. Tijdens het wereldkampioenschap voetbal leidden deze aanklachten tot de opkomst van de Moeders van de Plaza de Mayo op het internationale toneel, wat aanleiding was voor de oprichting van de eerste steungroep voor de Moeders in Nederland. Aangezien de dictatuur deze solidariteit actief trachtte te verhinderen, doet dit onderzoek twijfel rijzen over het vermeende succes van de dictatuur in haar pogingen om het WK van 1978 voor haar politieke voordeel te instrumentaliseren. Tenslotte, in algemenere zin, dragen de resultaten van deze studie bij aan het vergoten van het begrip van de opkomst van de mensenrechten als een wereldwijd discours tijdens de jaren 1970, de pogingen van autoritaire regimes om grote sportevenementen te instrumentaliseren en het belang van voetbal in de moderne maatschappij.

Abstract

This research shows that the 1978 World Cup was a key moment in the evolution of Dutch solidarity with Argentina. Based on both oral and written sources, the dissertation reconstructs the development of this solidarity from initial indifference to concrete support. Argentine exiles played a leading role in this process by using the attention generated by the Dutch boycott campaign of the World Cup to denounce the human rights violations by the Argentine dictatorship. During the World Cup, these efforts led to the emergence of the group Mothers of Plaza de Mayo on the international stage, which soon after prompted the formation of the first support group of its kind in the Netherlands. Given that the dictatorship actively tried to prevent this solidarity, this research casts doubt on its alleged success to instrumentalise the 1978 World Cup for its own political benefit. Finally, in a more general sense, the findings of this study contribute to the understanding of the emergence of human rights as a global discourse during the 1970s, the authoritarian regime's endeavours to instrumentalise major sporting events and the importance of football in modern society.

Índice

Agradecimientos.....	7
Prólogo	8
Introducción	9
1 Fundamentos teóricos: fútbol, dictadura y derechos humanos	17
1.1 La política del fútbol y el fútbol en la política.....	17
1.2 El Mundial y la Doctrina de Seguridad Nacional	21
1.3 Derechos humanos y solidaridad	24
2 La indiferencia inicial ante la situación argentina	27
2.1 Los antecedentes de la solidaridad.....	27
2.2 Los primeros años del SKAN	28
2.3 La relativa indiferencia en comparación con Chile	32
3 Sensibilización y la solidaridad condicionada: el boicot	37
3.1 ¿Jugar fútbol, o no jugar fútbol?	37
3.2 El dilema del exilio frente al boicot.....	39
3.3 El camino a Buenos Aires.....	42
3.4 Los mundiales del periodismo.....	46
4 Las representaciones problemáticas del bien y del mal	55
4.1 El mal ¿pero no tan mal?.....	55
4.2 ¿Quiénes son los buenos?	60
5 Apoyo concreto: de la denuncia del enemigo al apoyo para el aliado.....	65
5.1 Las redes argentinas en Países Bajos	65
5.2 La solidaridad al inicio: humanitaria, pero políticamente condicionada	66
5.3 La solidaridad completada: el apoyo para la resistencia.....	68
Conclusiones.....	77
Fuentes primarias	81
Bibliografía.....	84
Lista de entrevistados	87
Lista de figuras.....	88
Apéndices documentales.....	89

Agradecimientos

Ante todo, a mis cotutores quienes con sus consejos me han apoyado en encontrar el mejor camino para el desarrollo de esta investigación. A Olivier Compagnon, por sus consejos concretos y por dirigirme hacia lo importante. A Guillermo Mira, por su entusiasmo incansable con que me ha constantemente inspirado y por tener la convicción – reforzando la mía – de que el tema de mi estudio es de importancia. *Merci; gracias.*

A los entrevistados, quienes tomaron el tiempo de ayudarme con esta investigación y compartieron sus recuerdos sobre una época lejana. *Gracias; bedankt.*

Al personal del IISH, que me ayudó enviando los escaneos de sus colecciones. *Bedankt.*
Al personal de Atria, por facilitar mi visita y consulta de los archivos de SAAM a último minuto.
Lo siento por haberles robado un poco de su fin de semana. *Bedankt.*

Al personal del máster LAGLOBE, por haber hecho posible la oportunidad de aprender de profesores de tres universidades europeas. *Gracias; tack; merci.*
Pero también a los compañeros y las compañeras de LAGLOBE. A su lado he aprendido todo lo que he aprendido y fueron ellas y ellos quienes han hecho que la experiencia durante estos dos años de mi vida haya sido inolvidable. *Gracias; mercie; grazie; obrigado; thank you.*

Una connotación especial la merecen *Los Pibes*: Eduardo y Gonzalo. Por los mañanas de *kebabtallrik*, por las tardes de mate, y por los *risks* nocturnos. A Gonza por haber introducido la yerba mate en mi vida. A Edu por los podcasts personalizados sobre la historiografía.

A los *rattevaangers*, mis amigos de Maastricht con quienes nuestra banda de amistad parece indestructible. Aunque lleve mucho tiempo fuera del país, gracias a ellos, llegar a Maastricht siempre lo sentiré como llegar a casa. *‘Hiele gooije’.*

A mi familia. Aunque yo sé que nos vemos menos de lo que nos gustaría, también sé que siempre me apoyarán en todo lo que hago. Ese apoyo se siente en cada momento y con cada decisión que tomo. *Bedankt.*

A Solène, por escucharme hablar de un Mundial de hace casi medio siglo durante seis meses y además tomarse el tiempo de leer todo lo que escribo sobre el tema. Pero sobre todo por apoyarme, por motivarme y por siempre tener confianza. *Merci.*

Prólogo

“*Als het niet kan zoals het moet, dan moet het maar zoals het kan.*”

“Si no se puede hacer como se debe, se debe hacer como se puede.”

Cuando era niño, mi padre solía repetir ese proverbio neerlandés cuando le decía que algo ‘no era posible’. Ese consejo ha tenido que guiarme en el estudio del tema que comencé a contemplar hace aproximadamente dos años. Antes de conocer la existencia de un coronavirus. En un mundo sin pandemia, el máster LAGLOBE me habría permitido viajar a Argentina y dentro de Europa para consultar documentos de diferentes idiomas en varios archivos. Los archivos de la ESMA, pero también los de las Madres de Plaza de Mayo podrían haberme ayudado a investigar las conexiones internacionales de la movilización en torno al Mundial de Fútbol de 1978 en Argentina. De la misma manera, el cierre temporal del *International Institute of Social History* (IISH) y del Archivo Nacional en Ámsterdam ha impedido una consulta más elaborada de los documentos sobre el periodo investigado. Aunque el IISH ha podido enviar escaneos de varias de sus colecciones, los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores no se pueden enviar de forma digital. Por eso, no se ha podido consultar los documentos de la diplomacia neerlandesa que conciernen esta investigación. Lo mismo vale para un análisis de la prensa de la época. Pese a todo esto, espero haber dado una buena primera aproximación a un tema que puede – y debe – ser abordado de una manera mucho más amplia. Mi ambición es seguir estudiando este tema con más profundidad en un estudio doctoral. Las preguntas que no pueden resolverse en este trabajo quedan para el futuro.

Introducción

“La final entre Argentina y Holanda se definió por alargue. Ganaron los argentinos 3 a 1, y en cierta medida la victoria fue posible gracias al patriotismo del palo que salvó al arco argentino en el último minuto del tiempo reglamentario. Ese palo, que detuvo un pelotazo de Rensenbrink, nunca fue objeto de honores militares, por esas cosas de la ingratitud humana.”

- Eduardo Galeano (2012, p. 176) en *El fútbol a sol y sombra*

Incluso más de cuarenta años después del pelotazo, en Países Bajos, se sigue contemplando la pregunta eterna: ¿Qué hubiera pasado si hubiera entrado? Nunca sabremos la respuesta. Lo que sí sabemos es que el Mundial en el que la selección neerlandesa perdió la final por segunda vez consecutiva se desarrolló en las circunstancias más controvertidas de la historia del campeonato. Por coincidencia histórica, la organización había caído en las manos de unos militares que no sabían nada de fútbol, pero quienes se dieron cuenta de la importancia del deporte para el pueblo que estaban reprimiendo. La undécima edición de la Copa Mundial de Fútbol fue disputada en la Argentina del régimen militar de Jorge Videla, la dictadura más sangrienta de la historia del país. Los militares organizaron un torneo que se desarrolló sin problemas, que pudo contar con la participación de todos los equipos clasificados y que culminó con la victoria del equipo argentino. Todo esto nos podría llevar a pensar que el torneo fue un gran éxito para la dictadura. ¿Pero realmente podemos afirmar eso? Es cierto que la dictadura tenía la ventaja de jugar en casa y que la mayoría de los argentinos pasaron con el Mundial los días más felices – o menos depresivos – de los años dictatoriales entre 1976 y 1983. Pero la dictadura también jugó otro Mundial, de visitante. En Europa, los exiliados utilizaron la coyuntura para denunciar la dictadura. Esta respondió con una fuerte reacción defensiva. ¿La dictadura también ganó esa batalla?

La dictadura argentina había heredado la organización de un torneo deportivo otorgado a Argentina en 1966. Después de unas dudas iniciales, el régimen militar decidió instrumentalizar la Copa Mundial de Fútbol de 1978 (en adelante denominado ‘Mundial’) para su beneficio político. Sin embargo, la dictadura no había solicitado la organización. Es más, la instrumentalización del deporte, en específico del fútbol, estaba relacionada con su enemigo: el peronismo. Durante los gobiernos peronistas (1946-1955), por primera vez, se introdujo una política deportiva de mayor importancia que implicó la financiación por parte del Estado de deportistas, instituciones, competiciones e infraestructuras (Hémeury, 2013). Así, el deporte adquirió un papel central en la construcción de una ‘Nueva Argentina’ peronista en la que el deporte tenía que servir para exponer el progreso, la modernización y la justicia social del país en la escena internacional, justo como se hizo en los Estados Unidos, la Unión Soviética y varios países europeos (Hémeury, 2013; Pons,

2010). Argentina también había hecho varios intentos para conseguir la organización de una Copa Mundial de Fútbol, pero muchos fracasaron. Según Torres (2007), esas candidaturas rechazadas para ser país anfitrión de un evento deportivo en 1956, 1968 y 2004, además de la organización exitosa de los juegos panamericanos de 1952, han sido momentos durante los cuales se han construido narrativas sobre la identidad colectiva de Argentina. Finalmente, cuando en 1964 se rechazó la cuarta candidatura lanzada por Argentina para organizar un Mundial de Fútbol, también se decidió que el país podía organizar el Mundial de 1978 (Bauso, 2018). Después de que México fue designado para la organización del Mundial de 1970, Argentina quedó como único candidato para la organización del Mundial de 1978. En ese momento ya se había decidido que la organización del torneo tenía que alternar entre Europa y América.

Haber conseguido el derecho de ser país anfitrión de un torneo Mundial ya era una victoria para Argentina, pero quedaba por organizarlo mientras el país atravesaba un período muy caótico. De hecho, entre 1964 y 1978, dos veces un gobierno fue derrocado por vía de un golpe de Estado. Bauso (2018) afirma que varios gobiernos (democráticos y de facto) estuvieron interesados en ser anfitrión del torneo sin comenzar la realización de las obras necesarias. En ese sentido, el autor menciona que la historia de la organización del Mundial de 1978 puede caracterizarse como una historia de la ineficacia de la burocracia estatal de Argentina. Esto causó que, cuando en 1973 el presidente de la FIFA Stanley Rous visitó el país, dentro de la FIFA surgieran dudas sobre la capacidad de Argentina de realizar el campeonato. La elección de João Havelange como primer presidente latinoamericano de la FIFA cambió totalmente la escena (Bauso, 2018). El brasileño no solo desempeñó un papel clave en la confirmación de Argentina como sede del Mundial de 1978, sino que durante su mandato el fútbol también se extendió globalmente y se comercializó como nunca antes con la atracción de negocios multimillonarios.

Con la vuelta de Juan Domingo Perón al poder con las elecciones de 1973, la organización quedó brevemente en manos del peronismo, pero con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, acabó definitivamente en manos de la dictadura militar de Jorge Videla. En ese momento, la organización del torneo ya había pasado por siete presidencias desde Arturo Illia hasta Isabel Perón. El hecho de que el peronismo había sido relacionado con la instrumentalización del deporte también causó que esa dictadura militar, que quería evitar cualquier identificación con el peronismo, mostrara reticencia frente a la organización e instrumentalización del Mundial que habían heredado (Bauso, 2018). La competencia dentro de las fuerzas armadas complicó aún más la toma de decisiones organizativas. Tras el golpe, esta rivalidad interna había llevado a la división de la administración en una parte para el Ejército, otra para la Marina y otra para la Aeronáutica. El Comandante en Jefe de la Marina Argentina y miembro de la Junta Militar, Emilio Massera,

convenció a la Junta de instrumentalizar el torneo en su esfuerzo por obtener un papel protagónico para la Marina dentro del gobierno militar. Mientras que otros querían un Mundial modesto, el pragmatista Massera vio el potencial de utilizar el torneo para beneficios políticos. De esa manera, Jorge Videla indicó que aunque hubo dudas a nivel de la Junta Militar sobre si continuar o no con la organización, *“al final primó una razón casi de cholulismo: demostrar al mundo que éramos capaces de hacerlo”* (Bauso, 2018, p. 71). Para llevar a cabo la realización, se creó en julio 1976 el Ente Autárquico Mundial '78 (EAM '78). Su primer presidente, Omar Actis, quien tenía en mente un presupuesto pequeño para el Mundial, fue asesinado en camino a la conferencia de prensa donde iba a presentar el plan de obras. Se ha sospechado por mucho tiempo que la Marina mandó a matar a Omar Actis para que Carlos Lacoste – confidente de Emilio Massera y vicepresidente del EAM – se quedara con el mando. Así, la Marina podría obtener una influencia mayor. Sin embargo, Pablo Llonto (2005) sostiene que los Montoneros ejecutaron al general Actis. Aunque no se pretende resolver esta cuestión, el resultado fue que el control de la organización recayó en manos de la Marina.

Como consecuencia del control del EAM por parte de la Marina y su deseo de dedicar un presupuesto grande a la organización del Mundial, apareció un nuevo debate con los economistas liberales ortodoxos en el Ministerio de Economía que dividió a la dictadura militar (Roldán, 2019). Por un lado, para el ala militar de la dictadura, ningún gasto era demasiado. Por otro lado, el ala civil de la dictadura, integrado por economistas liberales ortodoxos, criticó la dedicación de demasiado dinero a la organización (Roldán, 2019). Según ellos, la prioridad principal del régimen era – además de luchar contra la guerrilla – frenar la inflación. Inversiones grandes en la organización del Mundial iban a producir efectos contrarios. Sobre todo, el secretario de Hacienda Juan Alemann criticó los gastos altos. Ante esas críticas, se argumentó que los argentinos se iban a beneficiar de las inversiones y del ingreso de turistas y que todo era una decisión política (Bauso, 2018). Posteriormente, durante el Mundial, la explosión de una bomba en la casa de Juan Alemann durante el controvertido partido de Argentina contra Perú fue explicada como respuesta a las críticas continuas del secretario. No obstante, esa conexión nunca ha sido comprobada y Bauso (2018) sostiene que probablemente fue por sus críticas al plan económico general del régimen. Finalmente, los costos del Mundial organizado por la dictadura argentina terminaron siendo cuatro veces superior a los del siguiente Mundial en España (700 millones contra 150 millones de dólares) (Roldán, 2019). Estos gastos no sólo se debieron a la construcción de nuevos estadios, sino también a la exigencia de la FIFA de transmitir el torneo por televisión en color (Bauso, 2018). Además, los costos exorbitantes del Mundial se podrían ver como una consecuencia de la corrupción sistémica por la dictadura, pero ese tema hasta ahora nunca ha sido investigado.

Mientras tanto al otro lado del océano, esa instrumentalización de un Mundial por una dictadura que violaba derechos humanos provocó que se montaran campañas en varios países contra la participación de sus equipos nacionales en el Mundial de 1978. Inspirados por lo que leyeron en los periódicos sobre Argentina y las campañas en otros países, en Países Bajos dos músicos activistas comenzaron el 15 de enero de 1978 una campaña denunciando la ‘Sangre en el Palo’ mediante el lanzamiento de su disco con el mismo nombre (en neerlandés: *Bloed aan de Paal*). Ese dúo musical *Neerlands Hoop* compuesto por Freek de Jonge y Bram Vermeulen causó mucho revuelo en Países Bajos con la campaña *Aktie Argentinië* (Acción Argentina) en la que recorrieron los teatros del país con el objetivo de forzar un boicot del Mundial. Además, el debate sobre un boicot del torneo también afectó, durante los primeros meses de 1978, la participación del equipo neerlandés en el Mundial de Hockey que, al igual que el Mundial de Fútbol, tuvo lugar en la Argentina del dictador Videla. Lo que da una dimensión aún más curiosa a esta situación es que los equipos de Países Bajos llegaron a la final de ambos campeonatos y perdieron ambas finales. Después de la final del Mundial de Hockey, un jugador se rehusó a recibir la medalla de plata de las manos de Videla. Después del Mundial de Fútbol, ningún jugador recogió su medalla. Ya resulta de esta afirmación que los equipos neerlandeses efectivamente fueron a Argentina para disputar los torneos. Entonces, las llamadas para un boicot de ambos Mundiales no tuvieron éxito.

Sin embargo, la discusión sobre un boicot tuvo consecuencias tangibles obligando a diferentes actores a tomar una posición con respecto a la cuestión. El gobierno, los partidos políticos, las federaciones deportivas, pero también los jugadores se vieron obligados a responder a preguntas sobre la participación en el torneo. Asimismo, la discusión también tocó la posición del deporte en la sociedad y su relación con la política, el posicionamiento del país frente a violaciones de derechos humanos en el exterior y la solidaridad con las víctimas. Y, lo que más nos interesa, el Mundial generó un interés sin precedentes sobre lo que pasaba en Argentina. Un argentino que estaba exiliado en Países Bajos en ese momento, lo resume de manera contundente: “*el Mundial puso a la Argentina en la primera plana de los diarios*” (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021).

En este estudio intentaremos clarificar las consecuencias del Mundial para la dictadura argentina. Con ese fin, analizaremos el enfrentamiento entre la dictadura argentina y los exiliados en Países Bajos en torno al Mundial y sus consecuencias para la solidaridad con Argentina en Países Bajos. Si queremos establecer las consecuencias del Mundial de Fútbol en ese proceso, es necesario hacer un recorrido del movimiento de solidaridad con Argentina en Países Bajos. Para respaldar ese recorrido, resulta útil revisar las teorías sobre la movilización en Europa en solidaridad con Chile. Conforme al ‘*evolutionary pattern of solidarity action*’ de Christiaens et al. (2014), la solidaridad se

desarrolla en cuatro fases: desde la indiferencia inicial, pasando por una mayor sensibilización y la representación de las fuerzas del bien y del mal hasta la acción solidaria concreta final. Antes del golpe de Estado del 11 septiembre de 1973, en Europa existía una relativa indiferencia entre la población sobre la situación chilena. Según Christiaens et al. (2014), después del golpe de Estado contra Allende se entró en una segunda fase. La documentación del golpe por los medios de comunicación generó miedo e indignación y causó un flujo enorme de refugiados políticos. Ambos acontecimientos generaron una sensibilización mundial de la crisis. Tras esta fase, comenzó una nueva etapa en la que se construyeron solidaridades imaginadas en paralelo con una representación maniquea de las fuerzas del 'bien' y del 'mal'. Esa representación llevó a los activistas a pensar que la situación chilena permitiría algo concreto que evocó una solidaridad en dos dimensiones: primero, el reconocimiento de proximidad y puntos comunes; segundo, el reconocimiento de distancia y diferencia con un 'otro'. Allende y las víctimas de la represión adquirieron el estatus de 'mártires del socialismo' mientras que Pinochet y sus aliados fueron representados como el enemigo y asociados con el fascismo y el imperialismo capitalista. Finalmente, en la cuarta fase, se organizó un apoyo concreto a través de la organización de campañas de solidaridad locales, nacionales y supranacionales con dos enfoques. El enfoque político significó resistencia contra el enemigo y apoyo ideológico y el enfoque humanitario consistió en la protección de víctimas independientemente de su color político. Para analizar el caso de la solidaridad con Argentina, seguiremos esta estructura de cuatro etapas en los cuatro capítulos de nuestro análisis.

Antes de entrar en nuestro análisis, conviene recordar que otras investigaciones han sido dedicadas al Mundial de 1978 en Argentina y al exilio argentino en Europa. El trabajo que, hasta ahora, ha tratado de forma más amplia el Mundial es el libro de Matías Bauso. Bauso (2018) afirma que el Mundial ha sido muy poco estudiado en comparación con otras cuestiones de esa época y que ha causado muchas incomodidades en la sociedad argentina lo que se ilustra por la dificultad de encontrar a un argentino que admita haber festejado la victoria argentina. Un manto de vergüenza se ha cernido sobre el torneo por mucho tiempo. Desde Argentina, más atrás en el tiempo, aparecieron los libros de Vitagliano & Gilbert (1998), Llonto (2005) y Gotta (2008) sobre la victoria argentina en el Mundial organizado por la dictadura. Llamativo para la visión sobre la victoria es el título del libro de Llonto: *La Vergüenza de Todos*. También desde Argentina, Roldán (2018, 2019) reflexionó sobre varias paradojas y problemas de gobernabilidad en torno al Mundial. Además, Marina Franco (2007) dedicó un parte de su estudio sobre el exilio argentino en Francia al papel de los exiliados en la movilización en torno al Mundial. Ella aborda, entre otras cosas, el funcionamiento de la denuncia de la campaña antiargentina por parte de la dictadura. Desde el país vecino del ganador del Mundial, dos brasileños dedicaron su tesis doctoral al Mundial de 1978.

Magalhães Gonçalves (2013) analizó las relaciones sociales que marcaron las últimas dictaduras en Brasil y Argentina en el contexto de los Mundiales de 1970 y 1978 y Sobocinski Marczal (2016) investigó los discursos hegemónicos y contrahegemónicos del Mundial en la prensa. Asimismo, también desde el resto del mundo el Campeonato de 1978 ha recibido atención. Smith (2002), escribió sobre las relaciones de la dictadura con la prensa en el contexto de la instrumentalización del torneo y Rein (2019) se enfocó en la interacción con la movilización internacional contra la Copa. Con respecto a la posición del fútbol en la sociedad a la que Bauso (2018) asigna gran importancia, las ciencias sociales han aportado varios trabajos. Alabarces (2002, 2014) escribió sobre la cultura y el deporte en Argentina desde la sociología y Archetti (2003, 2004) trató el tema desde la antropología del deporte. Además, Ferrero & Sazbón abordaron el tema desde un punto de vista historiográfico (2007). Con el objetivo de incorporar las teorías sobre el peso del fútbol en la sociedad, algunos de estos aportes serán mencionados en el primer capítulo. Finalmente, el exilio argentino en Europa también ha sido investigado por varios académicos. La ya mencionada autora Franco (2008) estudió el exilio argentino en Francia y Jensen (2004) investigó ese exilio en Cataluña. Asimismo, los exilios argentinos en Madrid y en Italia han sido objeto de estudio por, respectivamente, Mira (2004) y Bernardotti y Bongiovanni (2004).

La movilización contra la copa y su proyección en la prensa nacional también ha sido objeto de estudios en Alemania (Almeida, 2013; Havemann, 2014; Jiménez Botta, 2017; Peters & Rinke, 2010), Francia (Batardy, 2008; Compagnon, 2008; Contamin & Noé, 2010), Israel (Rein & Davidi, 2008), Italia (Cattarulla, 2014) y Países Bajos (Ramekers, 2008; Schuurmans, 2018; Snijders, 2016). Baud (2001) dedicó unas páginas al tema en su estudio de la posición de Jorge Zorreguieta, pero algunas cuestiones quedan por resolver. Con la excepción del trabajo de Almeida (2013) que estudió la izquierda en Francia y en Alemania frente al Mundial, las movilizaciones en Europa han sido tratadas de manera relativamente aislada. Aunque existen pistas de que había vínculos entre las campañas contra el uso político del Mundial en Europa y que varios grupos de exiliados se comunicaron entre ellos, queda mucho por investigar con respecto al carácter transnacional de la movilización. Se podría asignar ese hueco en la literatura a problemas prácticos que dificultan la investigación, como el carácter multilingüe de la información y su dispersión por toda Europa. Además, el estudio de la movilización en Países Bajos ha atribuido muy poca atención al papel del exilio argentino mientras que se sabe que los argentinos en Europa cumplieron un rol clave en la transmisión de información sobre la situación en Argentina. Además, los textos mencionados pusieron énfasis en el periodo del boicot lo que no nos deja considerar las repercusiones para el periodo posterior al campeonato. Por eso, esta investigación concierne tanto los años anteriores como los posteriores al Mundial. Después del Mundial, las Madres de Plaza de Mayo irrumpieron

definitivamente en el plano internacional y comenzaron a reclamar justicia para sus familiares ante organizaciones internacionales.

Esta investigación tiene un doble objetivo: por un lado, mostrar cómo la dictadura instrumentalizó el Mundial para sus fines políticos; por otro lado, analizar las repercusiones de esta instrumentalización en Países Bajos. Para poder tomar en cuenta las consecuencias del Mundial de Fútbol en el plano internacional, tanto antes como después de su realización a mediados de 1978, este estudio responderá a la siguiente pregunta: ¿Cómo evolucionó la solidaridad en Países Bajos con Argentina entre 1975 y 1985 en torno al Mundial de Fútbol de 1978? La hipótesis planteada es que el Mundial despertó un mayor interés por la situación en Argentina, funcionó como válvula de escape para las denuncias de la dictadura y posteriormente abrió la puerta al apoyo hacia nuevos actores en el escenario internacional. En contraste con trabajos previos sobre el tema, este estudio no considerará el movimiento para un boicot como máxima expresión de la solidaridad, sino el apoyo que surgió después del Mundial a las Madres de Plaza de Mayo y organizaciones similares.

La confirmación de esta hipótesis nos lleva a considerar varias nuevas hipótesis. Hasta ahora, el Mundial ha sido largamente evaluado como un éxito para la dictadura que unificó al país y que aumentó el consenso social en favor de la dictadura. Este estudio no pretende cuestionar los efectos positivos para la dictadura en el plano nacional, sino propone evaluar las consecuencias desde una nueva perspectiva que hasta ahora no ha sido considerada. Evaluar el Mundial desde el punto de vista neerlandés permite considerar los efectos del protagonismo de actores argentinos en el fomento de solidaridad con su país desde el exterior. Afirmando el efecto positivo de ese protagonismo en torno al Mundial para la coyuntura alrededor de 1980 que vio una intensificación de las denuncias de violaciones de derechos humanos, podemos contemplar el Mundial de 1978 como punto de inflexión para el régimen militar. Académicos han argumentado que esas denuncias desde el exterior llevaron a la visita de la CIDH en 1979 a Argentina, que confirmó las acusaciones (entre otros: Jensen, 2010). Según ellos, esa visita fue un punto de inflexión para la dictadura. Además, Mira (2021) señala que resulta difícil clasificar la transición a la democracia en Argentina en las diferentes categorías que la ciencia política ha elaborado. Conforme a ese autor, la guerra de las Malvinas no causó directamente la caída de la dictadura, sino que abrió un vacío político que ya no podría ser ocupado por los militares. Esas afirmaciones nos llevan a considerar nuevos acontecimientos como el Mundial que cumplieron un papel en el proceso que llevó a la transición a la democracia.

Uno podría preguntarse: ¿Por qué es importante el punto de vista neerlandés en el estudio del Mundial 78? Países Bajos es un país pequeño con mucha menos importancia en el mundo que otros países europeos. Sin embargo, resulta interesante que en Países Bajos surgió el primer grupo

de apoyo hacia las Madres de Plaza de Mayo. Esta conexión terminó siendo de importancia considerable para las Madres. Además, tener en cuenta el punto de vista neerlandés permite reunir las historias de los dos protagonistas de la final del torneo. En este sentido, otro de los objetivos de este trabajo es conectar historias que hasta ahora han estado separadas por la barrera del idioma.

En lo que sigue, responderemos a la pregunta de investigación de la siguiente manera. En un primer capítulo, estableceremos un marco teórico que servirá como fundamento de los capítulos siguientes. Habiendo establecido esos fundamentos teóricos, pasaremos al recorrido de la solidaridad con Argentina en Países Bajos en los años alrededor del Mundial. Para eso, nos basaremos en el '*evolutionary pattern of solidarity action*' elaborado por Christiaens et al. (2014). En ese sentido, el segundo capítulo será dedicado a explicar la relativa indiferencia ante la situación argentina desde 1975 hasta inicios de 1978. En el tercer capítulo, analizaremos la sensibilización del tema durante la primera mitad de 1978 por vía del debate sobre un posible boicot del Mundial. Haber establecido ese cambio en la actitud neerlandesa frente a lo que estaba pasando en Argentina nos permitirá estudiar, en un cuarto capítulo, cómo se fueron estableciendo las representaciones de las fuerzas del bien y del mal e identidades solidarias. A continuación, analizaremos en el quinto capítulo los modos de apoyo concreto provocados por esta solidaridad. Finalmente, en un último capítulo, revisaremos las conclusiones, discutiremos los límites de la investigación y contemplaremos las nuevas puertas abiertas por este estudio.

Con el fin de sostener los argumentos, optamos por el método histórico. Por un lado, utilizamos la historia oral. Se han realizado entrevistas con un rango amplio de actores que estaban presentes en el proceso investigado y cuyos perfiles se ven recopilados en una lista al final del documento. Por otro lado, siempre procuraremos contrastar los testimonios de los informantes con pruebas documentales. Por ende, hemos seleccionado una base de documentos diversos que el IISH, a pesar del cierre del edificio por la pandemia, nos pudo enviar en forma escaneada. Esa colección de fuentes escritas contiene documentos de varios movimientos que estaban involucrados en el boicot del Mundial y la colección de documentación de movimientos de solidaridad con respecto a Argentina. Además, gracias a uno de los periodistas retirados entrevistado, este estudio ha podido contar con documentos secretos de la Embajada Argentina en La Haya de los años 1977-1981. Se trata de comunicaciones entre la Embajada en La Haya y la Cancillería en Buenos Aires, documentos locales de la Embajada y una carta del Ministerio de Asuntos Exteriores de Países Bajos. Esas fuentes han permitido analizar las acciones llevadas a cabo por la diplomacia argentina con el fin de neutralizar las denuncias contra su régimen y hemos podido ponerlas en relación con el movimiento de solidaridad. Algunos de estos documentos se presentarán en un apéndice al final de este estudio.

1 Fundamentos teóricos: fútbol, dictadura y derechos humanos

Para estudiar el impacto de la instrumentalización del Mundial por la dictadura y la opinión de los exiliados argentinos en Europa sobre un boicót del Mundial de 1978, es necesario entender el lugar especial del fútbol en la historia de Argentina. Hay que tomar en cuenta que, por un lado, el fútbol tuvo un papel importante en la construcción de la comunidad imaginada argentina y que, por otro lado, la instrumentalización del deporte ya tenía precedentes en el país antes del Mundial. En este capítulo, se revisarán brevemente las teorías sobre la historia del fútbol en Argentina y su función en la construcción de identidades y del imaginario argentino y se considerarán los antecedentes de la instrumentalización del deporte. Después, veremos cómo esto se relaciona con la movilización contra el uso político del Mundial. A continuación, pondremos dicha movilización que surgió en Países Bajos en relación con los trabajos existentes sobre la aparición de los derechos humanos como discurso global. Finalmente, mencionaremos la teoría utilizada para evaluar la evolución de los movimientos de solidaridad con Argentina.

1.1 La política del fútbol y el fútbol en la política

La instrumentalización del deporte tiene una historia larga cuyos primeros ejemplos han sido el Mundial de Fútbol en la Italia fascista de Mussolini (1934) y los juegos olímpicos celebrados en la Alemania nazi de Hitler (1936). En ambos ejemplos, el espectáculo deportivo fue impulsado por una ideología política explícita y extrema (Tomlinson & Young, 2006). El Mundial de 1934 tuvo lugar en el apogeo del fútbol italiano: su equipo ganó dos Mundiales consecutivos en 1934 y 1938. Al mismo tiempo, los intentos del régimen de controlar la sociedad por vía de políticas sociales totalitarias, incluyendo la explotación de los medios de comunicación y del ocio, llegaron a su clímax. Según Gordon & London (2006), el evento ha sido retratado como la construcción de una religión nacionalista por vía de rituales como el deporte y mitos sobre el italiano fuerte, heroico y ‘puro’ y ha sido un éxito propagandístico. Sin embargo, ponen en duda el grado en que el evento fue realmente convertido un torneo ‘fascista’.

Por eso, los Juegos Olímpicos de 1936 sirven mejor como caso fundamental del estudio de espectáculos modernos. Tomlinson & Young (2006) mencionan dos argumentos: por un lado, el evento fue utilizado explícitamente para celebrar el régimen; por otro lado, los nazis montaron una maquina propagandística sin precedentes para documentar el evento. Por primera vez en la historia se levantaron pantallas en pueblos alemanes para que los ciudadanos pudieran tomar nota del progreso de los atletas arios. En ese sentido los eventos de 1934 y 1936 fueron victorias propagandísticas. Además, los nazis lograron engañar al mundo mientras que no ponían énfasis en la doctrina racial (Guttmann, 2006). Es más, Hitler logró desbaratar el movimiento para un boicót

de los juegos cuando hizo la promesa insincera – y finalmente incumplida – de aceptar la Carta Olímpica y permitir que en el equipo alemán compitieran judíos.

Resulta además llamativo que esos eventos deportivos impulsados por motivaciones políticas e ideológicas se han justificado argumentando que pueden construir modos compartidos y globales de identidad e interdependencia y hacer realidad el sentido de una sociedad civil global (Tomlinson & Young, 2006). Desde 1932, grandes eventos deportivos han sido utilizados para afirmar ideologías nacionales: la emergente modernidad de California en 1932, el fascismo en Italia en 1934 y en Berlín en 1936, el comunismo soviético en Moscú en 1980, el “capitalismo glamuroso” en Los Ángeles en 1984, “el capitalismo de empuje” en Seúl en 1988 y, para nuestro estudio de caso, el despiadado autoritarismo en Argentina en 1978. De esta manera, es importante pensar la instrumentalización del Mundial 1978 no como una excepción, sino más bien como la regla. La campaña para un boicot del Mundial 1978 denunció, como veremos después, la instrumentalización del torneo, pero es importante tener en cuenta que la instrumentalización para generar una imagen positiva es inherente a la organización de grandes eventos deportivos. Lo que nos interesa – y lo que interesó a los que apoyaban el boicot – es la combinación de la instrumentalización de un gran evento deportivo con violaciones de derechos humanos.

Es importante notar que la organización del Mundial respondió al valor nacional del fútbol, particularmente importante en el caso de Argentina. Como menciona Nadel (2014), se estableció en Argentina con respecto al fútbol “una narrativa de diferenciación”. Según ese autor, al inicio del siglo veinte, periodistas deportivos en el Río de la Plata inventaron relatos coherentes y frecuentemente románticos sobre la nacionalización y la apropiación del fútbol por el pueblo nativo rioplatense. Conforme a estos relatos, los “ingleses” – aunque según Alabarces (2018) en realidad eran escoceses – introdujeron el fútbol y luego con la hegemonía de los jugadores nativos se produjo una criollización de ese deporte y se inventó un “estilo criollo” de jugar. Siguiendo a Alabarces (2018), estos inventos se inscribieron en el contexto del “arielismo” originado por el libro ‘Ariel’ del uruguayo José Enrique Rodó, primera aparición del nacionalismo americano e hispanófilo en resistencia al cosmopolitismo anglosajón. De esa manera, una de las propuestas de ese nacionalismo – la idea de una “raza americana” – fue vinculada al fútbol. Como se sabe gracias a la antropología, la definición de un ‘otro’, que refleja lo que uno no es, es clave en la construcción de una identidad. Así, la caracterización del estilo supuestamente utilizado por los ingleses caracterizado por la disciplina, la organización y el atletismo, productos del industrialismo y la modernidad, permitió definir, en contraposición, el estilo criollo por la elegancia, la creatividad y la aceptación de una “picardía criolla”.

A diferencia de muchos países europeos, el fútbol desempeñó entonces un papel importante en la creación del imaginario nacional argentino. Alabarces (2002) retoma la idea de ‘máquinas culturales’ de Sarlo (1998) usándola para explicar la importancia de fútbol en la identidad argentina. Las ‘máquinas culturales’, según la autora, han funcionado en la historia de Argentina como constructores de nacionalidad. Alabarces (2002) utiliza esta idea para argumentar que durante el siglo XX, el fútbol ha funcionado como un ‘operador de nacionalidad’ que permitió la construcción de narrativas nacionalistas coherentes con las narrativas estatales. En ese sentido, conforme al autor, el fútbol no es una narrativa estatal sino paraestatal que se apoya en medios de comunicación que son eminentemente privados, pero que contribuyen a la hegemonía construida por el Estado.

Por otro lado, el fútbol también fue importante para las prácticas culturales. En ese sentido, es útil recordar el concepto correspondiente de ‘comunidad imaginada’ desarrollado por Anderson (1983). Ese autor lo define como un conjunto de personas que imaginan pertenecer a un grupo del que nunca podrán conocer a todos los miembros individuales y en que entonces no pueden comprobar empíricamente que comparten su comunidad. Según Alabarces (2014), quien menciona que las grandes identidades modernas se han ido debilitando y que las nuevas comunidades tienden a ser más pequeñas, esta idea puede aplicarse en la construcción de ‘comunidades futbolísticas’. Esas últimas se caracterizan por estar conectadas a un territorio y por tener como origen una memoria con discursos e historias compartidas. Además, según Alabarces (2014) a esas características corresponde la idea de una identidad tribal de Maffesoli (1988) porque las identidades futbolísticas son formadas y conectadas por contacto físico en un estadio. Sin embargo, Alabarces (2014) también demuestra que existen varios problemas cuando intentamos conectar las narrativas nacionalistas y las narrativas futbolísticas. Primero, resulta muy complicado establecer una teoría general sobre su conexión. Segundo, mientras que las narrativas nacionalistas fueron inventadas en ámbitos centrales y periféricos, el fútbol es fundamentalmente una invención periférica que Billig (1995) ha llamado ‘nacionalismo banal’. Mientras los ámbitos centrales conciernen al estado, la universidad y la política, las zonas periféricas corresponden a la cultura de masas, las prácticas y consumos populares, la comida, la danza y el deporte. Estas últimas zonas se pueden definir como ‘zonas libres’ de una cultura, donde se puede discutir y reinventar identidades y narrativas más creativamente que en los espacios centrales determinados por la modernidad, y que además son más populares y democráticas porque todos pueden debatir sobre estas prácticas (Archetti, 2003).

A pesar de esos límites en la relación entre relatos nacionalistas y futbolísticos, las narrativas futbolísticas inventadas por los periodistas deportivos frecuentemente siguieron o incorporaron

ideas sobre la nación de otros espacios culturales. Símbolos nacionales como la pampa y el gaucho fueron vinculados al fútbol (Archetti, 2008). La pampa, antigua tierra salvaje y hogar de los gauchos en Argentina, fue domesticada en un proceso de ocupación, privatización y evolución tecnológica durante el período poscolonial de la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, un espacio natural no se vio afectado por estos cambios: el potrero. En los relatos, estas zonas donde el ganado podía seguir cavando dentro de un trozo de naturaleza mantenían su carácter salvaje. En el relato futbolístico, los campos abiertos – a menudo polvorientos – de las zonas urbanas donde se jugaba al fútbol recibieron el mismo nombre. Con esos relatos reapareció el estilo criollo según el cual los ‘pibes’ aprendieron a jugar al fútbol con un estilo diferente al que había sido introducido por los inmigrantes británicos. Gracias a este estilo criollo de jugar, los futbolistas argentinos pudieron distinguirse con éxito en la escena internacional a partir de la década de 1920 y participaron en la construcción de la identidad nacional (Archetti, 2008). Esa “argentinidad”, que surgió en el fútbol, también era visible en el arte, el cine y el tango de los años 20 y 30. Archetti (2008) establece así el vínculo entre el gaucho de la pampa y el pibe del potrero en la imaginación. Diego Maradona se convertirá más tarde en la máxima personificación de este relato y, tras marcar dos goles contra Inglaterra pocos años después de la Guerra de las Malvinas, recibiría el apodo de “Pibe de Oro”. En el famoso partido en los cuartos de final del Mundial de 1986, Maradona metió su primer gol utilizando su mano y después gambeteó varios oponentes para meter lo que la FIFA nombró el gol del siglo. Así demostró dos características del ‘estilo criollo’: la creatividad y la picardía. Además, se pueden considerar los goles como una forma de revancha contra el país que había recapturado las Islas Malvinas invadidas por la dictadura militar en un conflicto que causó indignación en Argentina.

En conclusión, como afirma Archetti (2003), en Argentina el fútbol ha sido una fuerte expresión masculina de las potencialidades y capacidades de la nación que ha permitido al país convertirse en un actor de suma importancia en la historia moderna del deporte. Por vía del fútbol – siendo una actividad que atraviesa clase, étnica y origen regional – se han podido establecer discursos nacionalistas y un estilo nacional de juego que se pueden considerar como “*poderoso mecanismo de influencia a través del cual se establece y se reproduce la fuerza cultural masculina*” (Archetti, 2003, p. 38). Para entender el comportamiento de los exiliados argentinos en Europa frente a los intentos europeos de forzar un boicot del primer Mundial de Fútbol en tierra argentina, es necesario comprender la importancia de ese deporte en la sociedad. Lo mismo es relevante para pensar el fracaso del llamado para un boicot en Países Bajos, donde también existe una fuerte narrativa respecto a un estilo nacional que el equipo neerlandés pudo exhibir en el escenario futbolístico internacional. Ese estilo – ‘La Escuela Neerlandesa’ (*De Hollandse School*) – fue inventado en los

años 70 y regularmente sigue reapareciendo en un debate sobre el estilo de juego actual de la selección. Aunque un estudio sociológico que podría servir como base teórica sobre la importancia de esas narrativas en Países Bajos aún no ha sido realizado, intentaremos considerar la relación entre la importancia del fútbol en el país y el rechazo del boicot por la población neerlandesa.

1.2 El Mundial y la Doctrina de Seguridad Nacional

Para contextualizar la instrumentalización del Mundial de 1978 por parte de la dictadura militar de Videla, es importante subrayar las especificidades de las dictaduras militares de esa época. Los generales habían tomado el poder en Argentina el 24 de marzo de 1978 mediante un golpe de Estado que instaló una dictadura militar bajo el mando del general Videla. Pero esa dictadura militar no era lo mismo que lo que había sido instalado por los golpes anteriores (Palermo & Novaro, 2003). El régimen, autodenominado ‘Proceso de Reorganización Nacional’, aplicó una política de represión que implicó el secuestro, el encarcelamiento, la tortura y el asesinato y causó el exilio de decenas de miles de personas. En 1976, Argentina atravesaba un año de graves crisis en varias áreas. La violencia política aumentaba. A inicios de 1976, cada cinco horas había un asesinato político y cada tres horas estallaba una bomba. La mayoría de esos actos de violencia eran provocados por bandas paramilitares, pero graves conflictos internos dentro del peronismo y el gobierno impidieron una reacción contra ese avance militar. Además, el país estaba al borde de la cesación de pagos como consecuencia de la crisis del petróleo. En combinación con la depreciación de los alimentos, se había generado un desequilibrio en la balanza de pagos. Los precios subieron un 566,3% entre marzo de 1975 y marzo de 1976. Al mismo tiempo, los militares se activaron políticamente. En su mensaje de navidad de 1975, el comandante en jefe del Ejército Videla envió un ultimátum a las autoridades anunciando que el gobierno sería desplazado si no podía “*purificarse de la inmoralidad y la corrupción [...] la especulación política, económica e ideológica*” (Palermo & Novaro, 2003, p. 18). A consecuencia de todo esto, se pudo iniciar un proceso con una voluntad vorazmente represiva y transformadora. Cómo lo resumen Palermo y Novara (2003, p.19):

Un proceso que, justificado para la gran mayoría en la necesidad de escapar a cualquier costo de un infierno dantesco, a la postre lograría lo que entonces debió ser inimaginable, incluso para mentalidades ya bastante curtidas en esperar lo peor: llevar al paroxismo los rasgos más intolerables del cuadro de situación en que había desembocado la experiencia iniciada en 1973, empujando lo que muchos habían tenido por el *non plus ultra* del «mal argentino». Así, la crisis terminal en que naufragaba el sueño de la Argentina peronista sería apenas el preludio de una pesadilla sin fondo.

En combinación con la crisis que Argentina atravesaba, la apelación a valores nacionales permitió a los militares obtener un consenso social bastante grande. Aunque comentaristas

moderados advirtieron sobre los riesgos imprevisibles e incontrolables, sus voces no fueron escuchados en el clima de polarización extrema y violencia (Baud, 2001). Además, muchos argentinos esperaban que el golpe militar daría lugar dentro de poco tiempo a un gobierno democrático como había pasado anteriormente. Pocos habían previsto la magnitud del terror que vendría. Sin embargo, a inicios de 1978, ese consenso social comenzó a disolverse cuando la tarea de ‘poner orden en el país’ que la dictadura se había autoasignado estaba macabramente cumplida (Franco, 2007). Por lo tanto, hay que suponer que el Mundial – al igual que la Guerra de Malvinas – fue una operación explícita de los militares para crear consenso entre la población argentina. Ambas operaciones fueron montadas sobre elementos de gran importancia popular en Argentina: el fútbol, las islas Malvinas y el nacionalismo.

Es importante tomar en cuenta la naturaleza de las Fuerzas Armadas latinoamericanas que tomaron el poder en esa época. Koonings & Kruijt (2002) argumentan que el verdadero significado está en su naturaleza política. Lo que llaman ‘los ejércitos políticos’ poseen rasgos característicos: los militares se identificaron profundamente con el destino de la nación y sus valores centrales; se atribuyeron la protección de la integridad y el desarrollo nacional; e incorporaron estos temas “*dentro de una doctrina militar de intervención que entrelaza el destino de la nación y los intereses nacionales con la misión histórica de las instituciones militares*” (Koonings & Kruijt, 2002, p. 9). Las Fuerzas Armadas estaban interesadas en la formación orgánica de la nación y el desarrollo nacional y el papel de protector de la nación en nombre del pueblo coincidió con su autopercepción como guardianes del bien común nacional. Según Koonings & Kruijt (2002), los ‘ejércitos políticos’ fueron el resultado de dos procesos conectados descritos a continuación. Primero, dentro de las Fuerzas Armadas se consolidaba una doctrina de intervención y se fomentaban capacidades profesionales en combinación con una ‘vocación militar’ que legitimaba el ‘sacrificio castrense’ en la construcción de la nación. Segundo, las instituciones de las Fuerzas Armadas se convirtieron en espacios organizados para el control del Estado y la injerencia política, contribuyendo a la gestación de un ‘cuasi-partido’ militar. Los mencionados procesos llevaron a la emergencia de varios gobiernos militares en la región que según Koonings & Kruijt (2002) se pueden organizar en dos categorías: las ‘dictablandas’ que no se caracterizan por el uso de una represión sistemática y las dictaduras militares de Brasil y del Cono Sur que aplicaron una represión brutal para combatir los llamados ‘enemigos internos’. Las estructuras de dominación que estas dictaduras implementaron permitieron una transformación social y económica además de la obtención de privilegios como la inmunidad en el proceso de la transición a la democracia que ellos mismo condicionaron (Koonings & Kruijt, 2002).

Dicho lo anterior, las teorías nos llevan a considerar dos elementos importantes sobre la instrumentalización del Mundial por la dictadura. Por un lado, hay que notar la importancia del fútbol en lo que concierne a la nación argentina. Por otro lado, es importante notar la tendencia de la ola de dictaduras en la que se inscribió la dictadura argentina de Videla de apelar a valores nacionales. Entonces, la instrumentalización del Mundial tiene que ser considerada como una apelación al valor nacional argentino del fútbol. Además, la instrumentalización coincidió con otra tendencia. La organización del Mundial cabía perfectamente en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) que había tomado un nuevo giro. Por vía del Mundial, la dictadura quería mostrar al mundo ‘la verdadera argentina’. Además de ser una fuerte reacción defensiva contra las denuncias de los exiliados, la declaración de Videla de “*demostrar al mundo que éramos capaces de hacerlo*” también se inscribe en ese giro. Conforme a la DSN, anteriormente, la amenaza terrorista y subversiva venía del interior, pero se desplazó al exterior en 1978 (Franco, 2007). Cuando la represión interna decrecía y los militares declaraban haber ganado la guerra contra la subversión, el campo de batalla se desplazó al extranjero. Allí, los exiliados se esforzaron para hacer visibles las violaciones de los derechos humanos por parte de la dictadura. En respuesta, la dictadura intensificó la denuncia de la ‘campaña antiargentina’ y combinó esa campaña con una estrategia de persuasión y coerción. Tomando en cuenta la reubicación del campo de batalla en el exterior y la importancia dada a esa batalla, podemos concluir que había mucho en juego para la dictadura. Las denuncias que vinieron del exterior supusieron una amenaza real a los ojos del régimen.

Con este fin, los gastos de la organización estuvieron dirigidos a la realización de lo que la dictadura quería mostrar al mundo durante el torneo: “*una sociedad disciplinada, ordenada, limpia, sin manchas, sin disrupciones o transgresiones*” (Alabarces, 2014, p. 58). Estudios de los Juegos Olímpicos han confirmado que las ceremonias de inauguración y de clausura son el medio principal de construcción simbólica de la autorrepresentación (Moragas et al., 1995). Según Alabarces (2014), en el caso del Mundial de 1978, la ceremonia inaugural también es clave para entender lo que la comunidad imaginada argentina – en este caso secuestrada por una dictadura – quería mostrar de sí misma. Roldán (2019) afirma que el espectáculo inaugural mostró un rito ordenado y orquestado por los militares. Sin embargo, el mismo autor señala la paradoja con la ceremonia después de la final y los festejos callejeros. En estos festejos, desapareció la jerarquía dejando lugar a una forma de transversalidad que llegó a ser una vía de escape de la realidad incluso para los detenidos en los centros de detención clandestinos (Roldán, 2019). La victoria argentina causó que hasta torturados se abrazaron con sus torturadores gritando los goles (Archetti, 2004). En ese sentido, según Archetti (2004), la difícil convivencia entre la pasión futbolística argentina y la situación dictatorial

causó que la victoria argentina creara una ambivalencia moral dentro de la sociedad que sigue generando debates.

Otro elemento que formó parte del deseo de la dictadura de mostrar al mundo un país ordenado fue la erradicación de las villas miserias. Según Bauso (2018), se ha prestado poca atención a las transformaciones que el Mundial produjo en la Ciudad de Buenos Aires. Aunque las erradicaciones respondieron más bien al plan político general del gobierno militar, la inminencia del Mundial puso en marcha la erradicación prioritaria de las villas más cercanas a las zonas donde se iban a disputar partidos (Blaustein, 2006). Así, las villas Bajo Belgrano, Retiro y Colegiales fueron las primeras zonas a ser erradicadas.

1.3 Derechos humanos y solidaridad

Aunque los derechos humanos por los que los europeos se movilizaron suelen ser vistos como un concepto evidente, presente desde la Ilustración, recientemente historiadores del tema han mostrado la historia corta que tiene ese fenómeno. Según Moyn (2012), tan sólo en los años 70 del último siglo los derechos humanos trascendieron las instituciones gubernamentales. Después de los crímenes del holocausto cometidos durante la Segunda Guerra Mundial, los derechos humanos llamaron la atención y en 1948 se estableció la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Sin embargo, poco después, las dos visiones del mundo dominantes durante la Guerra Fría comenzaron a predominar mientras que la lucha para la descolonización constituyó el carácter global del choque entre ambas visiones. Veinte años después, en 1968, el Sah dictatorial de Irán puso énfasis en la liberación del dominio imperial en su discurso en la ONU en el contexto del proclamado ‘Año Internacional de los Derechos Humanos’. Cuando en el mismo año jóvenes se movilizaron para un cambio desde Francia hasta China y desde Praga hasta Estados Unidos, nadie hablaba de derechos humanos. Es más, durante la crisis de los superpoderes en los años 60 cuando la Unión Soviética perdió credibilidad y cuando la actuación de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam generó indignación internacional, los derechos humanos como discurso penetraron tampoco. Resumiendo ese contexto, Moyn (2012, p. 3) cita a Moses Moskowitz quien decía que la idea de los derechos humanos “*aún no había despertado la curiosidad del intelectual, ni despertado la imaginación del reformista social y político, ni evocado la respuesta emocional del moralista*”.

Moyn (2012) argumenta que en la década de 1970 los derechos humanos finalmente surgieron en su forma actual como protección individual contra el Estado cuando se renunció a la idea de revolución y el uso del término en los periódicos explotó. Diversos acontecimientos de los años 1970 fueron claves para el surgimiento. En Europa se buscaba una nueva identidad fuera de los términos de la Guerra Fría. Los disidentes salidos de la Unión Soviética influyeron en los

políticos, intelectuales y periodistas y la política exterior estadounidense tomó un nuevo giro moralizador cuando Jimmy Carter fue elegido presidente en 1977. Los derechos humanos también surgieron como una nueva utopía cuando las anteriores habían fracasado (Moyn, 2012). Como consecuencia, Moyn (2012) considera los derechos humanos como un artefacto de fabricación estadounidense que adquirió fuerza en los años 70 y fue adoptado como arma de la Guerra Fría por la administración Carter para denunciar la Unión Soviética. En el caso de Países Bajos, Baud (2018) argumenta que las fuertes tradiciones cristianas y socialdemócratas del país fueron claves en la emergencia del discurso de los derechos humanos. Esas tradiciones habían permitido una adhesión a las dos fuertes ideologías latinoamericanas de la época: la teología de la liberación y la teoría de la dependencia (Baud, 2018). Por un lado, la teología de la liberación suscitó el interés de los sectores religiosos al subrayar una mayor conciencia de la pecaminosidad de las estructuras socioeconómicas que causan desigualdades sociales y promover a la vez una participación en cambiarlas. Por otro lado, las ideas de Raúl Prebisch traducidas en la teoría de la dependencia sobre las consecuencias de la desigualdad en el sistema económico mundial inspiraron a los socialdemócratas. Los vínculos que esas adhesiones conllevaron, en combinación con la afluencia de refugiados políticos latinoamericanos, estuvieron a la base de una nueva interpretación antiestadounidense de la Guerra Fría por activistas y académicos (Baud, 2018). A partir de esa interpretación, activistas europeos podían formar una solidaridad con América Latina basada en un deseo compartido: liberar a las sociedades de la influencia estadounidense (Baud, 2018).

Baud (2018) y Moyn (2012) concuerdan en que la emergencia de dictaduras militares en América Latina ha sido importante en el ascenso de los derechos humanos. Además, Christiaens et al. (2014) dan especial importancia al golpe de Estado en Chile en 1973 ya que en este país por primera vez, las violaciones de derechos humanos no se pudieron esconder dentro de las fronteras nacionales. Según Moyn (2012), la repugnancia frente a las violaciones de derechos humanos por el régimen de Pinochet y otros regímenes dictatoriales latinoamericanos ayudó a dar a los derechos humanos una nueva dimensión al lado del anticomunismo dentro de la Guerra Fría. De esa manera, denuncias de violaciones de derechos humanos constituyeron una nueva arma contra regímenes autoritarios de derechas respaldados por Estados Unidos. Al mismo tiempo, la represión de la primavera de Praga por la Unión Soviética y el golpe de Estado contra Allende respaldado por Estados Unidos demostraron que en ninguna de las dos esferas de influencia iba a haber socialismo revisionista 'con cara humana'. La ruptura de esa utopía abrió la puerta para una nueva basada en los derechos humanos en el mundo entero (Moyn, 2012). En alianza con el exilio latinoamericano, Amnistía Internacional comenzó a investigar las violaciones de los derechos humanos en las dictaduras del Cono Sur (Moyn, 2012). La CIDH se benefició de esa nueva importancia hacia los

derechos humanos cuando su enfoque cambió de un énfasis en el derecho a la autodeterminación en defensa de Cuba a una insistencia en que autodeterminación no podía significar ataques contra “*las normas más básicas de la existencia humana*” (Moyn, 2012, p. 144).

Desde los años noventa, la solidaridad que ese surgimiento de la defensa de derechos humanos provocó ha sido objeto de varias investigaciones. El estudio fundamental de Keck y Sikkink (1998) acuña el término ‘*boomerang pattern*’ para describir los intentos de oposición doméstica bajo regímenes autoritarios que apelaron a redes transfronterizas para lanzar su activismo. En ese patrón, dedican especial importancia a la existencia de ‘*transnational advocacy networks*’. Esas redes por las cuales se comunica e intercambia de manera voluntaria, recíproca y horizontal, sobre todo emergen cuando se cumplen tres condiciones: primero, cuando los canales de grupos domésticos con su gobierno se ven bloqueados; segundo, cuando activistas creen que establecer contactos les beneficia en su lucha; y tercero, cuando conferencias y otras formas de contacto internacional establecen arenas para la emergencia de redes.

Sin embargo, Christiaens et al. (2014), argumentan que el problema principal de esa teoría es que sus autores han ignorado la importancia del impacto de las organizaciones políticas. Según ellos, los estudios basados en la teoría de Keck y Sikkink (1998) se han enfocado sobre todo en principios morales como justicia y paz. Por el contrario, Christiaens et al. (2014) subrayan los esfuerzos hechos por organizaciones políticas chilenas en Europa. Consideran que en el estudio de movimientos de solidaridad el exilio chileno no ha recibido suficiente atención. Muchas de estas investigaciones se han centrado en las inspiraciones y campañas de los donantes de solidaridad y dan a entender que los exiliados chilenos en Europa no han sido más que recipientes pasivos de solidaridad. Esta es una tendencia que podemos observar en muchos estudios europeos sobre el tema y que se podría relacionar con las críticas de Mignolo (2008) del eurocentrismo y sus ideas sobre la geopolítica del conocimiento que, según él, sigue reproduciendo desigualdades por vía de la epistemología occidental. Según Brown (2015), una agencia latinoamericana ha sido a menudo ignorada en estudios europeos de la posición de América Latina en el contexto global. Con el fin de abrir la puerta a una agencia chilena, Christiaens et al. (2014) formularon una nueva teoría que adoptaremos en este estudio y que ya describimos anteriormente. Lo que ellos llaman el ‘*evolutionary pattern of solidarity action*’ adopta una perspectiva transnacional y expande la esfera más allá de lo local o lo nacional que – en su caso de estudio – permite evaluar los esfuerzos activos de chilenos en Europa para influir en el futuro de su país. En este estudio consideraremos esa teoría para analizar el protagonismo de exiliados argentinos en los Países Bajos.

2 La indiferencia inicial ante la situación argentina

Una vez establecidos los fundamentos teóricos, podemos pasar a las cuatro etapas según las cuales evolucionó la solidaridad. La primera etapa se caracteriza por una relativa indiferencia ante la situación argentina. En esta etapa, consideraremos por qué las voces de los que denunciaban las violaciones de derechos humanos apenas fueron escuchadas. Primero describiremos el contexto en el que surgió el movimiento de solidaridad. Después, mencionaremos las primeras acciones llevadas a cabo en solidaridad con Argentina desde la aparición de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) en 1975. Finalmente, pondremos la luz sobre las diferencias más fundamentales con el caso de Chile.

2.1 Los antecedentes de la solidaridad

Durante los años 70, en el contexto de la Guerra Fría, algunos acontecimientos llevaron a activistas neerlandeses a movilizarse para una amplia gama de causas. Aunque la coyuntura de esta década fue importante también hay que subrayar sus orígenes en los años cincuenta y sesenta. América Latina no existía en la opinión pública neerlandesa en el primer período después de la Segunda Guerra Mundial hasta que durante la década de 1950 académicos de Países Bajos comenzaron a pensar la posibilidad de proporcionar apoyo a los países en vías de desarrollo que llamaban en ese entonces ‘territorios rezagados’¹ (Baud, 2018). Hasta finales del siglo XX, para gobiernos de diferentes colores políticos, ese instrumento de la ayuda al desarrollo formaba parte de la política exterior neerlandesa con ‘dos caras’: la del comerciante y la del misionero (Baud, 2018). Los dos pilares en la sociedad que sostenían esa ayuda al desarrollo son indispensables para pensar la creciente atención para los derechos humanos en el mundo durante la década de los setenta (Baud, 2018; Baudet, 2016). Primero, la convicción religiosa mantenida por gran parte de la sociedad inspiró la solidaridad con los pueblos desfavorecidos del mundo. La mayoría de las organizaciones de ayuda al desarrollo tenía raíces religiosas. Segundo, el corriente socialdemócrata inspirado por el economista Jan Tinbergen en el que se empezó a discutir la necesidad de resolver la desigualdad económica mundial fue relevante.

Mientras que anteriormente, África había sido el foco de las políticas de desarrollo, en los intensos debates durante la Guerra Fría, América Latina recibió más atención (Baudet, 2016). La revolución cubana que llevó a la crisis de los misiles y el golpe de Estado iniciado por los Estados Unidos contra la presidencia de Jacobo Arbenz en Guatemala atrajeron atención hacia América

¹ Del neerlandés ‘*achtergebleven gebieden*’

Latina e hicieron emerger los primeros sentimientos antiestadounidenses. Al mismo tiempo, la teología de la liberación y la teoría de la dependencia fueron importantes en ese proceso. En ese sentido, el nuevo interés por América Latina en Países Bajos se puede considerar como parte de una tendencia global de “*Third Worldism*” que prevalecía y que exigía el fin del colonialismo y una voz independiente para el Sur Global (Baud, 2018). Baud resume ese surgimiento de interés para la región en los años cincuenta y sesenta como sigue: “*Este interés fue el resultado de la evolución política e ideológica a escala mundial, pero también del reposicionamiento geopolítico de los Países Bajos como consecuencia de la pérdida de sus posesiones coloniales en el sudeste asiático y del creciente interés por la desigualdad global y el subdesarrollo*” (Baud, 2018, p. 102)².

Posteriormente, la situación del activismo en Países Bajos se vio también influenciada por el contexto internacional de protestas. Los acontecimientos a finales de la década de los sesenta en París, México, Nueva York y Atenas penetraron en el debate público neerlandés y desembocaron en una “*revolución cultural*” (Gildea et al., 2011). Como resultado, se reforzó la idea de que el cambio radical necesario requería un movimiento global (Baud, 2018). En ese contexto, se crearon un gran número de comités de solidaridad con países de todo el mundo. Para la nueva izquierda europea que se estaba formando y que ponía énfasis en la descolonización del llamado ‘tercer mundo’, las luchas en esos países se convirtieron en símbolos del cambio radical (Christiaens et al., 2014). Así fueron vistos por ejemplo la Revolución Cubana, la lucha de independencia en Argelia, la lucha contra Estados Unidos en Vietnam, pero también el proyecto de ‘vía chilena al socialismo’ de Salvador Allende y su gobierno de Unidad Popular (Christiaens et al., 2014). Después del golpe de Estado en Chile, en Europa surgió una campaña de solidaridad a partir de las bases establecidas por las campañas para Argelia y Vietnam. Posteriormente, los fundamentos de esas campañas también serían usados para la campaña de solidaridad con Argentina (Christiaens et al., 2014).

2.2 Los primeros años del SKAN

En Países Bajos frecuentemente se supone que las campañas para la solidaridad con Argentina y un boicot del Mundial fueron iniciadas en 1978. Sin embargo, desde unos años antes ya existía el SKAN (Comité de Solidaridad Argentina-Países Bajos, del neerlandés *Solidariteits Komitee Argentinië-Nederland*). Un folleto del SKAN muestra que el comité fue fundado en 1975 en respuesta a la situación en Argentina y especialmente al terror ejercido por grupos de la extrema derecha como la AAA (SKAN, s. f.). Esa afirmación levanta dudas sobre las causas del limitado interés en Países Bajos hacia la situación en el país suramericano anteriormente.

² Esta traducción y todas las demás que aparecen en este trabajo son mías

En el momento de la fundación del SKAN, la situación en Chile predominaba en el debate público en Países Bajos. En ese sentido, el testimonio de uno de los activistas fundadores de la organización es revelador del contexto en el que se fundó esa organización:

Yo estaba en una tienda de comercio justo para inscribirme en el comité de Chile porque en esa época Chile y Sud-África estaban en el punto de mira y Argentina no fue un país del que se escribía mucho en estos días. Y cuando llegué a la tienda para inscribirme en el comité de Chile, conocí a Fernando Peña, un sociólogo argentino quien estaba haciendo una maestría aquí [en La Haya] en el *Institute of Social Studies*. Nos pusimos a hablar, se fue a mi casa conmigo y después de varias reuniones, fundamos el SKAN. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Dos años antes, el 11 de septiembre de 1973, se había producido en Chile el golpe de Estado contra el gobierno socialista de Salvador Allende con el que varios líderes políticos europeos habían establecido vínculos estrechos. También lo había hecho el gobierno neerlandés de Joop den Uyl, cuyo partido socialdemócrata (PvdA) había ganado las elecciones de 1972. Incluso antes de que Augusto Pinochet derrocará al gobierno de Allende, Den Uyl y su ministro de Cooperación al Desarrollo, Jan Pronk, habían acudido a la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD) en Santiago de Chile. Un corresponsal neerlandés para América Latina destinado en ese momento en Santiago de Chile recuerda que ambos “*tomaron nota del experimento chileno muy intensamente y se identificaron con él bastante*” (Entrevista con Jan van der Putten, 2021). En ese contexto de identificación neerlandesa con el experimento chileno, cuatro días después del golpe, las manifestaciones en que políticos progresistas, sindicalistas y miembros del gobierno participaron, atrajeron hasta 20.000 personas (Baehr et al., 2002). Estos vínculos explican la observación del mismo activista del SKAN según la cual el comité de solidaridad con Chile (*Chilikomitee*), fundado por el mismo Jan Pronk, contaba con subsidios y empleados remunerados mientras que todos los activistas del comité para solidaridad con Argentina eran voluntarios (Entrevista con Joop Bal, 2021).

Como ya vimos, la voluntad de ayudar países en vía de desarrollo y el interés por América Latina habían ido creciendo gracias al surgimiento de la teología de la liberación y la teoría de la dependencia. Además, el contexto favorable para la defensa de los derechos humanos descrito anteriormente se revela en las declaraciones de dos miembros del SKAN. Por un lado, un integrante argentino del SKAN en Ámsterdam contó que la primera vez que llegó a la sede del SKAN, le llamó la atención ver “*una gran casa que tenía como veinte, treinta movimientos de solidaridad con diferentes causas de África y de América Latina. Y va, causas de todo el mundo*” (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021). Por otro lado, un activista neerlandés resumió el periodo de forma muy clara: “*Era el espíritu de la época. Eran los años de la solidaridad. Y como jóvenes en aquellos días, grandes grupos sintieron*

que era importante hacer algo para, digámoslo a lo grande, un mundo mejor” (Entrevista con Joop Bal, 2021). Además, con la victoria electoral del PvdA en 1972, se había formado con el primer ministro Joop den Uyl (PvdA) uno de los gobiernos más izquierdistas de la historia del país. En las elecciones de 1977, el PvdA volvió a ser el partido más votado, aunque se formó un gobierno sin el partido socialdemócrata.

Asimismo, el SKAN fundado – entre otros – por Fernando Peña y Joop Bal en La Haya no era el único SKAN que existía en Países Bajos en ese momento. En la documentación sobre los movimientos de solidaridad en Países Bajos con Argentina del IISH de Ámsterdam, aparecen varios folletos que indican la existencia de un SKAN en La Haya y otro SKAN en Ámsterdam (SKAN, 1977b; SKAN Amsterdam, 1978). En cuanto a la diferencia entre los dos comités, Bal recuerda que refugiados políticos argentinos se integraron al SKAN en Ámsterdam, lo que causaba dificultades:

Nosotros [en La Haya] nos presentamos como independientes, bueno, nuestros corazones estaban del lado de la izquierda, por supuesto, especialmente en ese momento, pero Fernando no tenía afiliación a ningún partido, aunque tenía simpatías. Y eso dificultaba la organización, porque más tarde llegaron a Ámsterdam refugiados [argentinos] que también tenían conexiones con partidos. Eso nos costó mucho trabajo, porque nosotros queríamos seguir siendo independientes en La Haya y formar un comité nacional centrado en los derechos humanos. Y no queríamos que ningún partido político nos usara para sus propios fines. A veces era difícil. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

En acuerdo con las teorías mencionadas en el capítulo anterior, ese testimonio del activista revela que la adopción de un discurso centrado en la defensa de los derechos humanos permitió al comité mantener una posición neutral frente a las diferentes corrientes políticas.

Pese a las diferencias políticas que existían dentro del exilio argentino en Países Bajos, una de sus integrantes explica que los argentinos que llegaron a ese país eran mayoritariamente víctimas de la represión:

En aquella época los refugiados, yo llegué por la Cruz Roja, y la mayoría de los refugiados llegaron con la Cruz Roja pasando de Argentina a Río de Janeiro y de Río de Janeiro para acá. Éramos refugiados invitados. (...) El gobierno holandés seleccionaba a los refugiados que venían acá. Y de Chile vinieron para aquí gente recién salida de la cárcel, artistas, militantes, mientras que de Argentina llegaron sobre todo madres con niños o en todo caso no vinieron gente salida de la cárcel habiendo sido secuestrada. Argentinos salidos de la cárcel fueron fundamentalmente a Suecia. (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021)

Como resultado, aunque era un grupo heterogéneo, según ella los exiliados argentinos en Países Bajos estaban menos politizados que los exiliados en otros países. Asimismo, hay que tener en

cuenta que el exilio argentino era un grupo pequeño. Una carta al embajador argentino proveniente de probablemente un diplomático neerlandés nos da más información al respecto. Según una traducción al español de un estudio del exilio latinoamericano en Países Bajos realizado por el Ministerio de Cultura, Recreo y Asistencia Social, a mediados de 1978 había en Países Bajos alrededor de 400 argentinos (Robert (apellido desconocido), 1978)³. A la hora de evaluar la adhesión de esos exiliados a la campaña para un boicot del Mundial que surgirá más tarde en Países Bajos, es importante tener en cuenta la composición del exilio.

Inicialmente, cuando el SKAN empezaba sus acciones, no logró tener mucho impacto. En 1975, antes del golpe de Estado, ya habían comenzado a difundir información sobre la situación económica de Argentina y el hambre que la gente estaba pasando. Pero después de la toma del poder por el Ejército el 24 de marzo de 1976 se volvieron realmente activos con acciones y actividades. El documento más antiguo sobre los movimientos de solidaridad con Argentina en los archivos del IISH describe un llamamiento del SKAN en el Día Internacional del Trabajador pidiendo que *“cualquiera que defienda ‘la justicia’ levanta la voz en nombre de sus compañeros trabajadores, los compañeros de Argentina”* cuyos derechos democráticos han sido quitados (SKAN, 1976). Además, dicho documento indica que el SKAN procuraba informar sobre Argentina. Una carta sin destinatario del 12 de diciembre 1977 menciona las tres mayores actividades hasta ese momento: una ‘semana argentina’ en La Haya en noviembre 1976; el ‘Tribunal de Argentina - Acusación de un genocidio’ en Ámsterdam en mayo 1977; y la ‘Conmemoración de los fusilados de Trelew’ en Ámsterdam en agosto 1977 (Janssen & Gutierrez, 1977). Esta carta invita a todos a expresar su solidaridad con Argentina participando activamente en el SKAN, lo que podría empezar por asistir a una reunión sobre Argentina del mismo comité organizada el 17 de diciembre de 1977. Además, hace referencia al *“sufrimiento del pueblo bajo la opresión del imperialismo y sus esbirros de la gran burguesía”* (Janssen & Gutierrez, 1977). Para el ‘Tribunal de Argentina’, la Comisión Argentina por los Derechos Humanos (CADHU) vino a la universidad. Entre otros, Roberto Guevara formó parte de la delegación de la CADHU que viajó a Ámsterdam (CEA, 1977). Además, a finales de 1977, el SKAN publicó un testimonio de Matilde Herrera, una de las Madres Locas y la traducción de la ‘Carta abierta de un escritor a la Junta Militar’ de Rodolfo Walsh (SKAN, 1977a)⁴. Finalmente, en los documentos del SKAN de ese momento, aún no se pueden notar referencias al Mundial de Fútbol que tendría lugar en Argentina medio año después.

³ Documento secreto de la Embajada de Argentina en los Países Bajos. Véase apéndice documental 1.

⁴ Las Madres de la Plaza de Mayo fueron llamadas “locas” por los militares, pero se apropiaron del nombre.

2.3 La relativa indiferencia en comparación con Chile

En el caso chileno, el golpe de Estado del 11 de septiembre 1973 generó un impacto global casi inmediato cuando se presumía que Salvador Allende había sido asesinado (Christiaens et al., 2014). Además, las imágenes televisadas del golpe de Estado que exhibieron la toma del Estadio Nacional, la quema de libros en la calle e incluso un bombardeo de La Moneda produjeron una indignación instantánea (Dufner, 2014). En paralelo, el interés en Países Bajos por las violaciones por parte de la dictadura de Videla seguía relativamente bajo en comparación con las campañas para Chile. Las actividades del SKAN habían aumentado, pero su visibilidad permanecía baja. Un integrante argentino del SKAN describe que “*de cualquier manera, lo predominante en Holanda era la situación de Chile siempre, no. Lo de Argentina era como un eco.*” (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021). También indica que “*nosotros decíamos que los chilenos eran los mimados de Europa*”.

Al mismo tiempo, los reportes de Amnistía Internacional de 1977 sobre Argentina ya pintaban una imagen muy mala de la situación en el país. El reporte global de ese año mencionó entre 2.000 y 10.000 secuestrados (Amnesty International, 1977a). Además, la organización divulgó el informe sobre su misión de noviembre 1976 a Argentina entre sus miembros en Países Bajos y entre políticos y legisladores (Baud, 2001). La conclusión de esa misión fue: “*Amnistía Internacional cree que hay pruebas abrumadoras de que muchos ciudadanos inocentes han sido encarcelados sin juicio, han sido torturados y han sido asesinados*” (Amnesty International, 1977b, p. 50). En el mismo reporte de 1976 también se encuentra una lista de centros clandestinos de detención mencionados por antiguos detenidos que incluye la ESMA (Amnesty International, 1977b). Aunque en ese momento aún no se podía saber la real magnitud de las violaciones de derechos humanos, las conclusiones de Amnistía Internacional ya eran graves.

Ya expusimos los vínculos estrechos entre el PvdA y el gobierno de Salvador Allende. Ahora conviene explicar cómo estas relaciones tuvieron lugar y por qué las mismas relaciones no se produjeron entre la política argentina y la neerlandesa. Es importante recordar que, basándose en la teología de la liberación y la teoría de la dependencia, en dos sectores claves de la sociedad neerlandesa – la izquierda socialdemócrata y los grupos cristianos – el interés por los países del tercer mundo había aumentado. A pesar de que desde los años sesenta el surgimiento de la Nueva Izquierda y un partido social-liberal (D66) comenzó a debilitarla, no se pueden entender los vínculos entre la política chilena y neerlandesa sin la pilarización. Ese fenómeno remite a la división en tres pilares de la sociedad neerlandesa: los cristianos, los socialdemócratas y los liberales. Los sectores compartían los mismos partidos políticos, sindicatos, cadenas de radio y televisión y periódicos. Como caso único en América Latina, la política chilena se dividía a grandes rasgos de la misma manera. Las últimas elecciones chilenas antes de la dictadura se disputaron en 1970 entre

tres candidatos: Salvador Allende del Partido Socialista de Chile (PS); Jorge Alessandri apoyado por el Partido Nacional y la Democracia Radical; y Radomiro Tomić del Partido Demócrata Cristiano (PDC). Al igual que en las elecciones neerlandesas de 1972, se podían identificar las tres grandes fuerzas políticas como una izquierda, un centro cristiano y una derecha. En Países Bajos, las tres grandes fuerzas políticas de los años 70 eran el partido socialdemócrata (PvdA), el partido liberal (VVD) y los partidos cristianos que se fusionaron en 1980 para formar el CDA⁵. Esa similitud entre ambos sistemas políticos permitía a los diferentes partidos neerlandeses poder identificarse fácilmente con los refugiados políticos chilenos que Países Bajos dejó entrar después del golpe de Estado de Augusto Pinochet en 1973. En el caso argentino, la situación era radicalmente diferente.

El peronismo que ha desempeñado un papel determinante en la política argentina desde mediados de la década de 1940 era - y sigue siendo - un fenómeno ajeno en Países Bajos y otros países europeos. Ese movimiento político surgió con la figura de Juan Domingo Perón quien ganó por primera vez las elecciones en 1946. En esa época, Argentina pasaba por una etapa de industrialización que posibilitó la emergencia de una nueva clase trabajadora urbana. Perón se posicionó en favor de una ‘tercera posición’ entre el capitalismo y el comunismo. Con políticas de justicia social de las que se benefició la emergente clase trabajadora urbana, el líder carismático logró acumular el apoyo de una gran parte de la población. Además, impulsado por su igual de carismática esposa ‘Evita’ Perón, el sufragio femenino fue legalizado en 1947. Perón continuó como presidente de Argentina hasta que, en 1955, la autodenominada Revolución Libertadora lo derrocó. El peronismo quedó entonces proscrito durante casi dos décadas hasta que Perón volvió de su exilio en 1973. Pero en Países Bajos quedaban significantes dudas sobre esa fuerza política tan importante que había sido derrocada con el golpe de Estado de 1976. El PvdA, el partido que se había activado con más importancia después del golpe contra Salvador Allende, reaccionó menos cuando Isabel Perón fue derrocada por los militares. En un documento titulado “*Wat is er aan de hand in Argentinië?*” (“¿Qué está pasando en Argentina?”) de los archivos del PvdA, se vincula el peronismo al fascismo por tres razones: primero, por el carácter antibritánico del golpe de Estado de 1943 en el que Perón era una figura clave y las acusaciones británicas de ayudar a los nazis ya que ese régimen militar deseaba mantener la neutralidad durante la Segunda Guerra Mundial; segundo, por la admiración de Perón a Mussolini, que supuestamente era un ejemplo de “líder de su pueblo”; y tercero, por el fuerte lenguaje anticomunista y antimarxista de Perón y sus

⁵ En 1980, el partido católico (KVP) y los partidos protestantes (ARP y CHU) se fusionaron para formar el partido democristiano CDA

sucesores (Trade Union Struggle, 1977). Seguramente, esas sospechas que vincularon el peronismo al fascismo obstaculizaron un apoyo activo al gobierno democrático derrocado por el golpe como pasó inmediatamente en el caso chileno.

Por otra parte, hay que tomar en cuenta los estrechos vínculos económicos entre Países Bajos y Argentina. Baehr y Castermans-Holleman (2003) apuntan a las diferencias entre la relación económica de Países Bajos con Chile y con Argentina. Inmediatamente después del golpe en Chile, el gobierno neerlandés impuso fuertes sanciones económicas. A partir de 1973, bancos privados no concedieron préstamos a Chile y no vendieron más armas. Además, los créditos financieros para empresas dedicadas a la exportación a Chile fueron clausurados. Por otro lado, entre 1976 y 1978, el periodo durante el cual la represión fue más intensa, las exportaciones a Argentina se cuadruplicaron, convirtiendo a Países Bajos en el país exportador más importante para Argentina. Las importaciones de Argentina también se duplicaron. El gobierno neerlandés no impuso ninguna restricción económica. Es más, Argentina fue el mayor cliente latinoamericano para la venta de armas de Países Bajos en 1978 (Baud, 2001; Stockholm International Peace Research Institute, 1978). Con respecto a los préstamos de bancos neerlandeses, ya en 1976 el departamento neerlandés de la Central Latinoamericana de Trabajadores (*CLAT-Nederland*) se puso en contacto con el banco ABN para pedirle que dejara de conceder préstamos al régimen dictatorial de Videla (*CLAT Nederland, 1976*). La demanda fue rechazada y la explicación del banco es ilustrativa para evaluar lo que estaba pasando en Argentina (*Algemene Bank Nederland B.V., 1976*). Además, otra vez queda clara la relativa indiferencia ante el golpe argentino comparando con el golpe chileno. La respuesta impactante fue la siguiente:

Nosotros también lamentamos que – como se desprende de los informes de Amnistía Internacional, entre otros – se estén violando los derechos humanos en muchos países. En cuanto a Argentina, queremos decir que, en los dos últimos años, ha habido una situación muy confusa. Lamentablemente, muchas personas perdieron la vida en incidentes violentos. Además, hace unos meses el país se enfrentó a una crisis económica de enormes proporciones, que quizá pueda ilustrarse mejor con la tasa de inflación, que en un momento dado alcanzó el 450% anual. Por lo que sabemos, la intención del actual gobierno es restablecer la forma democrática de gobierno siempre y cuando tenga la certeza de que Argentina vuelve a tener una base económica sólida. (*Algemene Bank Nederland B.V., 1976*).

Finalmente, otra de las razones por las cuales la situación argentina recibió menos atención en Países Bajos tiene que ver con la relativa discreción de la dictadura argentina en comparación con otras dictaduras de la región durante esa época. Mientras que el gobierno de Salvador Allende fue derrocado por un golpe de Estado dramático incluyendo un bombardeo de la sede presidencial, el golpe de Estado en Argentina no produjo imágenes parecidas. Al mismo tiempo, la represión

era menos visible. Esto se puede notar en el testimonio del médico de la selección neerlandesa de fútbol enviado a Argentina por la KNVB (Real Federación Neerlandesa de Fútbol, del neerlandés *Koninklijke Nederlandse Voetbalbond*) para conocer la situación en Argentina. En un documental de 2001 sobre el Mundial, el doctor cuenta que: “*Hemos mirado y visitado hoteles allí. No nos encontramos con nada en la calle ni en ninguna otra forma que nos hiciera decir: es peligroso*” (Verdenius & Mastenbroek, 2013). Aunque él mismo agrega que de esas observaciones no se podía concluir que todo estaba bien en Argentina, su testimonio muestra que la represión no era descaradamente visible.

* * *

Para resumir, en marcado contraste con la solidaridad europea para Chile, la conciencia mundial sobre lo que estaba pasando en Argentina no se generó de un día para otro. Durante los primeros años después del golpe, la situación argentina no fue objeto de un debate nacional en Países Bajos. Esto significó que las voces de exiliados argentinos y activistas en Países Bajos apenas fueron escuchadas. Ese predominio de la situación chilena sobre la situación argentina se debió a dos fenómenos. Primero, los vínculos entre la oposición chilena y la política europea eran fuertes. Segundo, la dictadura en Argentina fue más discreta que en Chile y fue justificado como un ‘Proceso de Reorganización Nacional’ lo que inicialmente pareció legítimo en los ojos de algunos. Esto hizo que los neerlandeses pudieran viajar a Argentina sin ver ninguna forma de peligro. Para poder darse cuenta del terror que el régimen militar ejercía sobre su población, había que tener la voluntad de ir a investigar. Posteriormente, el debate sobre un boicot de los dos Mundiales de fútbol y de hockey y la información divulgada en ese contexto por los exiliados argentinos en Países Bajos generarían esa voluntad entre algunos periodistas deportivos.

3 Sensibilización y la solidaridad condicionada: el boicot

El camino hacia la solidaridad con Argentina fue largo y requirió que un Mundial de Fútbol arrojara luz sobre el terror que se vivía en Argentina. En lo que sigue, relataremos el periodo entre enero y junio de 1978 en el cual el debate sobre la participación del equipo nacional de fútbol en el Mundial de 1978 en Argentina conllevó una sensibilización con respecto a la represión en el país. En el contexto favorable para la defensa de los derechos humanos descrito anteriormente, ese debate resultó ser un vehículo muy adecuado para las denuncias contra la dictadura por argentinos exiliados en Países Bajos. Aunque la idea neerlandesa de un boicot produjo varios dilemas dentro del exilio, el interés que el Mundial generó por la situación en Argentina les permitió divulgar información sobre lo que estaba pasando y concientizar sobre el tema. Con respecto a ese proceso, describiremos los orígenes de la idea de un boicot, la reacción del exilio argentino, las actividades llevadas a cabo en ese contexto y las consecuencias para la experiencia durante los Mundiales de Hockey y de Fútbol que tuvieron lugar en 1978.

3.1 ¿Jugar fútbol, o no jugar fútbol?

En Países Bajos, una campaña de dos cómicos activistas para un boicot del Mundial de Fútbol que tendría lugar en junio de 1978 en Argentina fue necesaria para concientizar sobre las violaciones de derechos humanos que ocurrían en Argentina por parte de la dictadura de Jorge Videla. El dúo llamado *Neerlands Hoop* (La esperanza de Países Bajos) comenzó la campaña *Aktie Argentinië* (Acción Argentina) que fue anunciada en enero 1978 con una carta titulada: “*La Naranja puede conseguir algo en Argentina, al no ir*” (Vermeulen & De Jonge, 1978)⁶. En la carta, el dúo afirmó que demasiada poca gente se está dando cuenta de lo que está pasando en Argentina y que “*nos da la impresión de que entre las declaraciones sobre Sudáfrica, Chile, Checoslovaquia y Rusia se está escondiendo a Argentina, ¿por qué?*” (Vermeulen & De Jonge, 1978). Como describimos en el capítulo anterior, algunas de las razones tenían que ver con los vínculos económicos, pero también con la penetración de la justificación de la dictadura para su represión. Dado que el Mundial serviría para glorificar el régimen militar, Freek y Bram llamaron a la resistencia no violenta en forma de un boicot. Con artículos de opinión, una campaña de peticiones, ruedas de prensa, una serie de entrevistas y representaciones de la obra teatral *Bloed aan de Paal* (Sangre en el palo) cuyas recaudaciones se destinaban a Amnistía Internacional y al SKAN, intentaron forzar al gobierno y

⁶ Se suele llamar a la selección neerlandesa de fútbol ‘*Oranje*’ (La Naranja) en referencia al color de la camiseta. A su vez, la elección de ese color está conectada con el nombre de la casa real del país.

⁷ El título de la campaña ‘*Bloed aan de Paal*’ (‘sangre en el poste’) hizo referencia al dicho neerlandés que describe un juego brusco, en el que no se evita la agresión.

a la asociación de fútbol a actuar. Al mismo tiempo provocaron un intenso debate sobre la relación entre deporte y política.

Aproximadamente un año antes, el SKAN La Haya ya había considerado la idea de utilizar el Mundial para denunciar la dictadura argentina. El 'Boletín Argentina' de enero/febrero de 1978 indica que ya en mayo de 1977, el comité había comenzado una campaña de información:

En mayo de 1977, SKAN lanzó una campaña de información sobre el Mundial de Fútbol de Argentina. Queríamos aprovechar el Mundial para dar toda la información posible sobre la situación en Argentina, con una advertencia sobre cómo la Junta utilizaría el Mundial con fines propagandísticos. Esta campaña tuvo éxito: la cobertura de la prensa sobre el fascismo en Argentina fue bastante alta. Esto ha sacado a relucir muchos sentimientos latentes contra el fútbol en una dictadura fascista, y por ello ha llegado el momento de crear un comité de boicot, que fue formado espontáneamente por Bram Vermeulen y Freek de Jonge, de *Neerlands Hoop*. (SKAN Den Haag, 1978)

Un activista del SKAN La Haya cuenta que ya habían comenzado a acercarse a la prensa y a buscar el contacto con la KNVB, pero que, aunque el documento anteriormente mencionado indica que la campaña de información ya había sido exitosa, el impacto del llamado a un boicot por los dos cómicos activistas fue grande:

Primero teníamos una columna muy pequeña en un periódico sobre la gente que había desaparecido o los presos políticos, ahora de repente era de página completa, los periodistas venían a entrevistarnos y bueno, estábamos en el centro de la acción. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Un análisis de la prensa de la época permite afirmar que el Mundial provocó una atención sin precedentes hacia la situación en Argentina en la prensa neerlandesa, de la cual la *Aktie Argentinië* formó el punto de partida (Ramekers, 2008). Incluso la propia Embajada de Argentina en La Haya concluyó que el Mundial de Fútbol aumentó el interés por su país. En respuesta a la circular telegráfica del 10 de junio de 1978, la Embajada informó sobre algunos asuntos relacionados con el periodismo en los Países Bajos y escribió:

Me permito destacar que [el] mundial de fútbol sensibilizó [la] prensa y demás medios de comunicación masiva locales. Esta representación se encuentra a la expectativa reacción tras la finalización [del] campeonato, ya que en la última semana el nombre de la Argentina desapareció de la mayoría de los periódicos holandeses. (Embajada de Argentina en Países Bajos, 1978)⁸

⁸ Documento secreto de la Embajada de Argentina en los Países Bajos. Véase apéndice documental 2.

Ese interés aumentado posteriormente pudo ser utilizado por los argentinos en los Países Bajos para denunciar la dictadura militar en su país nativo. La coyuntura positiva para la defensa de derechos humanos, en combinación con un interés mayor por su país, fue utilizada para informar sobre el terror ejercido por la dictadura de Videla.

3.2 El dilema del exilio frente al boicot

El debate público sobre un boicot también generó ciertos problemas para la cohesión de los grupos que se esforzaban para denunciar la situación argentina en Países Bajos. Primero, se puede notar una diferencia entre los dos SKAN que existían en el momento en La Haya y en Ámsterdam. Por un lado, aunque el SKAN La Haya al inicio sólo quería usar la campaña para llamar la atención sobre las violaciones de derechos humanos en Argentina, al final tomó una posición en favor de un boicot del Mundial. Un activista del SKAN La Haya indicó que después del primer contacto con Bram y Freek, “*ni siquiera estábamos a favor al principio, porque pensábamos que nunca lo lograríamos*” (Entrevista con Joop Bal, 2021). El mismo entrevistado también testimonió que los argentinos que participaban en ese SKAN en general apoyaron la idea de un boicot. Por otro lado, un sindicalista argentino exiliado en Países Bajos indicó en un documental hecho cuarenta años después del torneo:

Pensábamos que era mejor ir. Aparte del hecho de que somos fanáticos del fútbol; hay que jugar fútbol, para el pueblo. (...) Pensábamos que todos los periodistas tenían que ir. Y fueron buenos periodistas con información. Decimos que tuvieron que ir ahí, allá y que ahí había un campo de concentración. (Wit, 2018)

Es más, otro argentino que estaba exiliado en Países Bajos y que se integró en el SKAN Ámsterdam indicó que el SKAN no había tomado una posición frente a la idea de un boicot:

Para nuestros amigos en Argentina promover el boicot era una posición un poco no querida, extraña y digamos que generaba cierta enemistad con nuestras relaciones en Argentina. O sea, porque una cosa era la dictadura y otra cosa era... O sea, algo tan popular, ponerse en contra de algo tan popular era bastante negativo, digamos, generaba enemistad. (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021)

Asimismo, una tercera integrante del exilio argentino quien tenía 14 años cuando vio la final del Mundial entre Argentina y Países Bajos se acordó que cantaba con los otros refugiados: “*Argentina campeón Videla al paredón*” (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021). El hecho de que no se encuentra el nombre del SKAN Ámsterdam bajo ninguno de los documentos del SKAN La Haya que llaman a un boicot parece confirmar la divergencia de opinión entre los comités. Es más, en otro documento redactado en español se puede leer que el SKAN (no se explicita cuál SKAN) propone

“convertir el campeonato mundial de fútbol en una denuncia internacional a la Junta, para lo cual apelaremos al seleccionado holandés, al periodismo y todas las organizaciones sociales, políticas y deportiva” (SKAN, 1978b). La explicación más probable de esa diferencia es que en el SKAN Ámsterdam se integraron más exiliados argentinos que en La Haya. En el primer capítulo establecimos la importancia del fútbol en las construcciones de narrativas sobre la nación argentina. Aquí, los testimonios de argentinos exiliados en Países Bajos nos llevan a subrayar la influencia del fútbol en la sociedad argentina. Incluso estando fuera del país, con un régimen tan brutal en el poder en su país nativo, los argentinos no podían renunciar al fútbol. Como lo decían los Montoneros: “*el fútbol es un deporte que el pueblo argentino ama*” (Franco, 2007, p. 13)

Aunque este estudio no ha podido aclarar los detalles de los conflictos en torno al boicot, las afirmaciones citadas previamente coinciden globalmente con lo que Franco (2007) encontró en cuanto al debate dentro del exilio argentino. Según ella, la limitada adhesión por parte de los argentinos a las campañas europeas para un boicot del Mundial se debió a la estrategia de denuncia sin boicot de las grandes organizaciones argentinas de la época, a la pasión futbolística y a obstáculos culturales. Por ejemplo, los Montoneros pensaban que la dictadura no iba a lograr tapar las violaciones de derechos humanos durante el Mundial y optó para una estrategia de denuncia sin boicot. Resulta interesante tomar en cuenta que Franco menciona que en el discurso político del exilio se sobrevaloró “*la capacidad o la intención de oposición y resistencia a la dictadura por parte de la población argentina*” y se “*subvaloró la capacidad del régimen militar para utilizar políticamente el evento*” (Franco, 2007, p. 13). En contraste, en lo que sigue, veremos que la capacidad del régimen de controlar lo que pasaba durante el torneo no era total. Durante el Mundial vieron la luz varios asuntos que tendrían una gran repercusión para las capacidades de actores argentinos de denunciar la dictadura a nivel internacional.

Como resultado de estos dilemas que obstaculizaron la adhesión del exilio argentino al boicot, los que llevaban adelante el boicot tampoco se afiliaron con el exilio argentino. Según un activista neerlandés del SKAN, los desacuerdos entre los argentinos exiliados y las posiciones de algunos de ellos impidieron que Freek y Bram se juntaran al SKAN:

Creo que esa fue una de las razones por las que Bram y Freek fundaron su propio club, *Aktie Argentinië*, y no se unieron a nosotros bajo un mismo nombre. Porque ellos también sintieron que en Ámsterdam algunos refugiados eran realmente de los Montoneros o ERP. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Las posiciones de los Montoneros y del ERP estaban en fuerte conflicto con el objetivo de la campaña de Freek y Bram. Para estos últimos, un boicot del Mundial era una posibilidad perfecta para activismo no violenta. En 1977, el RAF (Fracción del Ejército Rojo, del alemán *Rote Armee*

Fraktion) había retenido a su secuestrado Hanns-Martin Schleyer algunos días en Países Bajos, causando indignación en el país. En ese contexto, los dos activistas de la *Aktie Argentinië* evitaron cualquiera asociación con la lucha armada o el terrorismo (De Jonge, 2017). Para que cambie algo, De Jonge se pregunta “¿Por qué el mundo siempre espera a que la resistencia violenta y la violencia se acumulen y se vuelvan incontrolables? ¿Por qué no podemos simplemente dar una señal quitando un gran torneo?” (Entrevista con Freek de Jonge, 2021).

En la evaluación de la movilización de los argentinos en Países Bajos es importante tener en cuenta los esfuerzos de la dictadura para infiltrar y sabotear esa movilización. En ese sentido, una exiliada argentina comentó que incluso en Países Bajos los exiliados pasaban miedo:

Había mucho miedo. Estaban también las historias de los infiltrados en París. En París asesinaron a dos exiliados argentinos en aquella época por infiltrados de la dictadura y no me acuerdo en qué lugar más también. Entonces había mucho miedo de que hubiera infiltrados argentinos u holandeses que trabajaran para la dictadura. (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021)

Es importante situar esta declaración en el marco de la ‘campaña antiargentina’ que – según el discurso de la dictadura militar – los exiliados habían montado. Esas denuncias de una ‘campaña antiargentina’ fueron acompañadas de una fuerte reacción defensiva por parte de la dictadura que llevó a la contratación de Burson Marsteller – una agencia neoyorquina de relaciones públicas que aconsejó la dictadura sobre cómo mejorar la imagen del país – y la creación del Centro Piloto en la Embajada de Argentina en París (Franco, 2007). Ese centro fue utilizado tanto para conferencias y actividades culturales dedicadas a publicitar la imagen del país como para controlar a los exiliados en Europa y sus actividades. Teniendo en cuenta estas afirmaciones, también resulta interesante la declaración de uno de los activistas del SKAN que “*de vez en cuando había personas de qué pensábamos ‘uhm, no pertenecen a la Embajada?’*” y sus recuerdos de un ‘Eduardo’:

Había un caballero que incluso trabajaba en la Embajada. Fue muy honesto al respecto, pero dijo que sus simpatías estaban con nosotros, y que venía a las reuniones. Porque, sí, en aquellos días había muchas reuniones políticas en iglesias, escuelas, clubes, teatros, y él siempre estaba allí. Pero si hablabas con él, estaba de nuestro lado. Pero bueno, nunca encontramos ninguna prueba de ello. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Si bien de estas afirmaciones no podemos concluir que la dictadura militar infiltró el comité de solidaridad con Argentina en Países Bajos, sí muestran que los activistas del SKAN tenían sus sospechas y que eran conscientes de que la dictadura podría intentar infiltrarlos. Un documento de la Embajada argentina de esa época muestra que sus sospechas eran justificadas. En una carta del director general de Prensa y Difusión, el capitán de Fragata 1.M Roberto Pérez Froio al embajador argentino en Países Bajos, acompañada por un informe sobre los modos de acción para

contrarrestar “*la campaña de desprestigio que ciertos medios de prensa extranjeros desarrollan en contra de las autoridades nacional*” se habla de la necesidad de:

9.- Enviar un informe sobre personalidades, organismos, centros y/o entidades favorables al cumplimiento de la misión.

10.- Enviar igual informe, pero acerca de condiciones desfavorables. (Froio, 1977)⁹

Es más, el mismo informe describió la necesidad de “*promover la visita de personas importantes al país (empresarios, periodistas, científicos, deportivos, religiosos, culturales etc.) tratando de que la visita esté motivada por su interés a conocer nuestro país, buscando que a su regreso efectúen comentarios favorables*” (Froio, 1977). Tomando en cuenta el testimonio de Mirian Lewin – ex detenida de la ESMA – según el que los detenidos fueron forzados a pasear los periodistas por Buenos Aires resultan llamativas las declaraciones de un periodista neerlandés que viajó a Argentina antes del Mundial que al llegar “*me asignaron un responsable de relaciones públicas que me llevó por Buenos Aires en un gigantesco coche de lujo y me enseñó todos los lugares bonitos, pero también, entre otras cosas, la sede de la Marina [ESMA]*” (Centro Ana Frank Argentina, 2020; Wit, 2018). En ese momento el periodista no sabía lo que ocurría en la ESMA. Es posible que un detenido le ha mostrado el edificio sin que se diera cuenta de nada. Estas informaciones apuntan a una operación detallada para influir en los periodistas extranjeros. Sin embargo, en este caso, el éxito fue limitado. La revista futbolista de la cual el periodista era editor en jefe se había proclamado en favor de un boicot y sus reporteros fueron al Mundial para “*hacer comentarios críticos sobre el Mundial*” (Het Lederen Monster, 1978).

3.3 El camino a Buenos Aires

Pese a la divergencia de opiniones dentro de los que llamaron la atención sobre el terror en Argentina, la denuncia de violaciones de derechos humanos por la dictadura permitió la cohesión del movimiento. Durante el medio año antes del Mundial, la campaña para un boicot de la *Aktie Argentinië* funcionó como un vehículo de denuncia de la dictadura que permitió concientizar al público. En ese sentido, la campaña aumentó las voces de los que querían informar sobre lo que estaba pasando en el país suramericano, tanto activistas neerlandeses como exiliados argentinos. Las tareas determinadas por el SKAN, categorizan de forma clara los tipos de acciones llevados a cabo: por un lado, informar sobre la situación; y por otro lado, organizar acciones de solidaridad. Estas acciones fueron dirigidas esencialmente a cuatro grupos: el sector político, las organizaciones deportivas, el periodismo y la sociedad civil.

⁹ Documento secreto del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina.

En sus actividades para la solidaridad con Argentina, los diferentes grupos que llamaron la atención sobre Argentina cooperaron de diferentes maneras. Con respecto a la tarea de informar, primero hablaron con políticos para contarles sobre la represión en Argentina. De esta manera, un exiliado argentino del SKAN Ámsterdam se sorprendió que “*nosotros íbamos a todos los partidos políticos a visitarlos. Y en todos los partidos políticos nos recibían muy bien*” (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021). El mismo entrevistado tenía la impresión de que eso se debió a que “*ellos se estaban dando cuenta que la magnitud y el ocultamiento de lo que estaba pasando [en Argentina] era – cuantitativamente y cualitativamente – varias veces más grande de lo que había pasado, lo que estaba pasando en Chile*”. Además, mencionó que acompañó una vez a Juan Gelman en una visita al PvdA para llamar atención. Desde varios grupos de argentinos, se ponía presión a la política neerlandesa.

Además, una actividad importante fue la organización de y participación en debates sobre un posible boicot. Un miembro del SKAN La Haya cuenta que:

Así que una de las cosas que hicimos, además de *Bloed aan de Paal*, fue que nos invitaron a menudo a escuelas y universidades para participar en todo tipo de foros. Sí, y ese era normalmente mi trabajo. Porque Fernando [Peña] hablaba holandés, pero no muy bien. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Sobre esos foros, el activista contó que cooperaron bien con la gente de Amnistía Internacional y que siempre estaban juntos en esos foros.

Asimismo, otro activista mencionó que una actividad importante del SKAN Ámsterdam era hablar con periodistas:

Me acuerdo ahora de haber ido yo, de tener contactos con todos ellos [periodistas], este, antes del Mundial y de contarles lo que pasaba. Y a muchos de ellos haberles dado direcciones de lugares donde podían ir a preguntar: instituciones, iglesias, gremios, donde nosotros les decíamos que vayan a preguntar con discreción, pero que podían armarse una idea más real de qué era lo que realmente estaba pasando. Y eso fue de mucha ayuda. (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021)

Además, los exiliados argentinos también fueron a hablar con los jugadores de la selección neerlandesa de fútbol. Un miembro argentino del SKAN Ámsterdam contó que los futbolistas se mostraron abiertos a lo que contaban sobre la situación en Argentina (Bauso, 2018). Le pareció muy impresionante “*porque las mismas personas que iban a jugar acá [en Argentina] se animaban a escuchar lo que nosotros les contábamos*” (Bauso, 2018, p. 226).

El SKAN La Haya también publicaba el ‘Boletín Argentina’ para divulgar información. En esas actividades, los diferentes comités de América Latina cooperaron: “*El Comité de Chile publicaba el Boletín de Chile y finalmente, para conseguir una fusión, publicaron la revista Alerta. Y todos los comités latinoamericanos publicaron en ella*”. Posteriormente, otras organizaciones se juntaron en la tarea de

informar. Por ejemplo, el ‘Grupo de América Latina Nijmegen’ publicó una carta en la que apoyó al boicot (Latijnsamerika Groep Nijmegen, 1978).

Además, los exiliados argentinos también fueron a hablar con los jugadores de la selección neerlandesa de fútbol. Un miembro argentino del SKAN Ámsterdam contó que los futbolistas se mostraron abiertos a lo que contaban sobre lo que pasaba en Argentina (Bauso, 2018). Lo percibió como muy impresionante “*porque las mismas personas que iban a jugar acá [en Argentina] se animaban a escuchar lo que nosotros les contábamos*” (Bauso, 2018, p. 226).

Finalmente, resulta llamativo que, en los documentos en el IISH sobre los movimientos de solidaridad con Argentina, apenas se hace referencia a las relaciones económicas entre Argentina y Países Bajos. Solamente un documento escrito en castellano menciona que el SKAN propone: “*promover trabas a la relación económica en cuanto a la compra de productos a la Junta y créditos al régimen militar*” (SKAN, 1978b). La prensa neerlandesa de este periodo tampoco dedicó mucha atención a los vínculos económicos entre ambos países (Ramekers, 2008). (Ramekers, 2008). Uno de los activistas del SKAN La Haya argumentó en un foro que un boicot económico no era deseado porque también afectaría a los trabajadores (Van der Laan, 1978). Las escasas referencias a los vínculos económicos sugieren que la cuestión futbolística del boicot dominó el debate y afirma la neutralidad del movimiento por los derechos humanos. En efecto, la cuestión simple del boicot fue más atractiva que un debate más político sobre las relaciones económicas. Además, hay que tener en cuenta el poder y la importancia del fútbol respecto al debate sobre las violaciones de derechos humanos. Mientras que el comercio entre Argentina y Países Bajos seguía aumentando, lo que le interesaba a la gente era la cuestión de jugar fútbol o no jugar fútbol.

Acerca de las actividades de solidaridad, durante los primeros meses de 1978 una serie de eventos fueron organizados. La campaña para un boicot de *Neerlands Hoop* comenzó con diez representaciones de la obra teatral *Bloed aan de Paal* entre el de 19 febrero y el de 2 marzo de 1978. La dimensión cultural era el fundamento de la *Aktie Argentinië*. Junto con el inicio de la gira teatral, fue dirigida una carta a la KNVB, pidiendo que la asociación de fútbol tomara posición frente a la llamada para un boicot (Vermeulen & De Jonge, 1978). En respuesta, la KNVB se dirigió al gobierno para consejos, pero a su turno, este quería dejar toda la responsabilidad en manos de la asociación de fútbol (Snijders, 2016). Para el gobierno, el tema fue muy delicado dado que 70% de la población oponía al boicot (Baud, 2001). Al fin, la KNVB no optó por un boicot y la selección neerlandesa participó.

Con respecto a los partidos políticos, el tema fue muy problemático para el PvdA. Su sección juvenil se había proclamado en favor de un boicot ya en los primeros tiempos. En el congreso socialdemócrata de febrero de 1978, los *Jonge Socialisten* (‘jóvenes socialistas’) presentaron

una propuesta para un boicot que fue aprobada por los miembros del partido, mientras que el dirigente Joop den Uyl se había proclamado en contra. Además, un parlamentario declaró en un documental de 2002 sobre el Mundial que “*cuando uno está a favor de un boicot deportivo y toda la población neerlandesa está en contra, uno se pregunta como parlamentario si esa es la posición que debe representar*” (Verdenius & Mastenbroek, 2013). Aunque ciertos políticos apreciaban la idea de un boicot, la importancia del fútbol en la sociedad impidió su adhesión.

Un folleto del SKAN en su conjunto (Ámsterdam y La Haya) indica que estas acciones también incluyeron manifestaciones y peticiones. Un panfleto sobre la manifestación organizada el 24 de marzo de 1978, dos años después del golpe, muestra que el interés por la situación argentina había aumentado. Mientras que el folleto de la manifestación del 24 de marzo de 1977 indica solamente la presencia del SKAN (SKAN, 1977b), en la de 1978 participaron cuatro partidos políticos, un líder sindicalista argentino y representantes de la CADHU (SKAN, 1978c). Además, al lado del grupo *Neerlands Hoop*, también se integraron artistas latinoamericanos. Es importante notar que en ese panfleto de 1978 no aparecen referencias al boicot. El panfleto menciona al guitarrista uruguayo El Sabalero y al grupo chileno Neltume, confirmando la existencia de conexiones culturales entre los exiliados latinoamericanos. Después del Mundial, en 1980, incluso se comenzó a organizar un festival anual llamado VLAM en el cual una gran parte de los comités de países latinoamericanos participaban (Vereniging Latijns Amerika Manifestaties (VLAM), 1980).

La campaña para un boicot también obtuvo una dimensión internacional importante. En febrero de 1978 tuvo lugar en París una conferencia internacional para el boicot en la que participaron los dos comediantes que llevaban adelante el boicot en Países Bajos. Uno de ellos recordó que una de las cosas que más le sorprendió fue que había oposición peronista a la dictadura de derecha y de izquierda que se odiaban entre ellos (Entrevista con Freek de Jonge, 2021). Esto confirma de nuevo la incomodidad de los activistas neerlandeses frente a los conflictos dentro del exilio argentino en Europa y los límites que aquello suponía para la cohesión. Asimismo, también tuvo lugar una conferencia de la Internacional Socialista en Berlín en febrero de 1978 en la que el líder del PvdA Joop den Uyl se proclamó en contra de un boicot del Mundial (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b). Esta toma de posición se basó en una reunión del portavoz socialdemócrata Wim Boogaard con Simón Lázara, del Partido Socialista Unificado. Lázara se oponía al boicot y según un artículo del periódico neerlandés *Het Parool*, el SKAN ponía en dudas su fiabilidad (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b). Aunque este estudio no puede confirmar nada al respecto, se puede deducir que el SKAN se preocupaba por posibles intentos de la dictadura de infiltrar el movimiento de boicot e intentaba concientizar a los políticos al respecto.

3.4 Los mundiales del periodismo

Un primer momento importante para la sensibilización sobre el tema involucró el primer Mundial que tuvo lugar en Argentina en 1978. En marzo de 1978, Argentina organizó el Mundial de Hockey sobre césped y la selección neerlandesa estaba clasificada. Un integrante del SKAN La Haya indica que no dedicaron tantos esfuerzos a acciones porque ese deporte no generaba tanta publicidad como el fútbol (Entrevista con Joop Bal, 2021). No obstante, durante los primeros meses de 1978, varias acciones fueron montadas por la *Aktie Argentinië* contra la participación del equipo nacional neerlandés. En ese sentido, una invitación para una noche de debate sobre un posible boicot del Mundial de Hockey revela que 187 miembros de la KNHB (Real Asociación Holandesa de Hockey, del neerlandés *Koninklijke Nederlands Hockey Bond*) enviaron una carta abierta a la dirección indicando que les preocupaba que la selección neerlandesa en Argentina pudiera ser utilizada como propaganda de la Junta (Hockey in Argentinië, 1978). Por eso exigieron que la dirección pronunciara su desaprobación del régimen gobernante en Argentina y pidieron que se investigara si el torneo podría tener lugar de forma aplazada en un país democrático. La respuesta de la dirección a esa carta que “*no es tarea de la KNHB juzgar a ningún régimen político del mundo*” fue criticada por Paul Litjens, el jugador del equipo neerlandés que se convertiría en máximo goleador del torneo (Hockey in Argentinië, 1978).

Aunque el Mundial de Hockey fue de importancia mucho menor que el Mundial de Fútbol, podemos observar un primer resultado de la agitación causada por la campaña para un boicot: que el periodismo no dedicara su atención solamente a lo deportivo. En ese sentido, un periodista de la revista semanal *Vrij Nederland* testimonió que habían dedicado mucha atención al tema y que preguntaron a Hans Jorritsma – jugador de la selección neerlandesa – si podía llevar un diario: “*Lo hizo y así fue que obtuvimos ya una información sobre Argentina. Llevó un diario fantástico. Ya sintió lo que estaba pasando y también habló con argentinos*” (Entrevista con Frits Barend, 2021). Una recopilación de los pensamientos diarios del jugador que se había informado sobre la situación argentina antes de viajar figura en un folleto informativo de la sección juvenil del PvdA y fue republicado en 2013 en la página web de *Vrij Nederland* (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b; Jorritsma, 2013). El 19 de marzo, Jorritsma mencionó que Doroné van den Brandeler, el embajador neerlandés en Buenos Aires, figuraba en el folleto oficial del programa del Mundial en una lista con los miembros del Comité de Honor con Videla, Massera y Agosti (los tres Comandantes al frente de la Junta). Cuando el ministro neerlandés de Asuntos Exteriores contactó al embajador sobre esta cuestión, Van den Brandeler respondió que el comité no implicó ninguna actividad (Snijders, 2016). El día después, Jorritsma escribió que Koen Kranenberg – quien además de ser ayudante de campo del equipo, también trabajaba como economista del banco *Paribas* – se fue para hacer negocios. El

jugador agregó que “*se dice que la Junta tiene un control tan firme del poder que ha llegado de nuevo el momento de invertir*” (Jorritsma, 2013). El mismo día, Jorritsma recibió una llamada desde Países Bajos advirtiéndole que hubo dos atentados cerca del hotel del equipo neerlandés. Según él, la llamada fue abortada cuando hablaron de Tupamaros y Montoneros. Además, resulta interesante mencionar que Jorritsma encontró el periódico *Buenos Aires Herald* metido por debajo de la puerta de su habitación (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b). El *Buenos Aires Herald* fue el único periódico que publicaba sobre los desaparecidos y publicaba solicitudes de las Madres de Plaza de Mayo.

De estos primeros testimonios, podemos concluir que Jorritsma era un deportista con conciencia política que fue a Argentina no solamente para ejercer su deporte. Esto se hace aún más evidente cuando describió el jueves 23 de marzo 1978 que se fue a la Plaza de Mayo para conocer a las madres que ya daban vueltas acá cada jueves. Su testimonio habla por sí mismo:

A las tres y cuarto estamos en la plaza. Las primeras señales: aquí y allá ya hay pequeños grupos de mujeres, otras se acercan, al saludarse muchas se dan un beso en la mejilla. Después de algunas dudas (mantenerme en un segundo plano o intentar iniciar una conversación) me acerco a un grupo. La parte de mí que no habla español se interpone en el camino. Se me trae a una madre que habla inglés. Explico lo que ocurre en Europa con respecto a Argentina. Les digo que he leído sobre su marcha silenciosa. Les hace bien. Por turnos, el intérprete da a las mujeres la oportunidad de contar cuántos hijos les faltan, cuánto tiempo llevan desaparecidos, cuántas veces han intentado que las autoridades ejecutivas reconozcan que su hijo está detenido.

Hasta ahora, todavía sin resultado. Hay llanto. Las mujeres se acogen unas a otras. Algunos me agarran del antebrazo durante su relato. Me siento impotente. Me siento triste. Mi dolor contra el suyo. ¿De qué estoy hablando?

(...)

A las cuatro menos cuarto, un par de mujeres me aclaran con diminutos gestos que debo esconder rápidamente mi cámara. ¡Policía! Detrás de mí aparecen tres coches de policía. Frente a mí, dos más entran en la plaza. Tres policías, dos de ellos equipados con carabinas, rompen la procesión silenciosa y piden a las mujeres que abandonen la plaza del palacio presidencial.

(...)

Esta tarde me ha quedado claro que la radio, la televisión y los periódicos sufren un estricto control por parte del régimen. (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b)

Además, Jorritsma se conoció con dos argentinos. Una argentina llamada ‘Marisa’ le contó el 24 de marzo “*la aterradora historia de que muchas víctimas de la junta están enterradas bajo el agua, y que incluso en Uruguay, los cuerpos a veces llegan a la orilla*” (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b). El 29 de marzo, Jorritsma escribió sobre su encuentro con otro argentino:

Llegamos casi naturalmente al tema de la represión. Nos cuenta que mucha gente vive con miedo a la policía, que se ve por todas partes; la forma en que llevan las armas no augura nada bueno. Ves y te das cuenta de la intimidación. Si eres pariente de alguien que se ha ido a la guerrilla, no estás seguro de tu vida. Ser amigo de alguien con ideas progresistas es peligroso. Pero la junta nunca logrará imponer su voluntad basada en la represión al pueblo argentino. (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b)

Con suficiente voluntad, incluso para un atleta profesional ocupado con su deporte, era posible obtener una impresión realista de lo que estaba pasando en el país. El control estricto del torneo no lo pudo evitar.

Sin embargo, esta conciencia y voluntad de conocer la situación real en Argentina no penetró en la mente de todos los neerlandeses que conocieron Argentina durante el Mundial de Hockey. El embajador le contó al equipo neerlandés que la Embajada realizó una ‘investigación’ sobre la situación: “*el personal de la Embajada visitó a un peluquero, a un camarero, a un limpiabotas, etc.; no estaba tan mal: sólo el diez por ciento querría que se cambiara la situación*” (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b). Después del Mundial se vio que al menos un jugador de la selección neerlandesa de hockey compró esta idea. Un activista del SKAN recordó que un integrante de esa selección (Ties Kruize) defendió la idea de participar en el Mundial de Fútbol en foros donde se discutía la cuestión del boicot (Entrevista con Joop Bal, 2021). Un artículo sobre uno de esos foros cita a Kruize: “*Es un país increíblemente bello, grande y rico, con gente agradable*” (Van der Laan, 1978). Después de mencionar un atentado de Montoneros contra un policía, Kruize dijo: “*Creo que en Países Bajos se da una imagen unilateral, hay que mirarlo desde dos lados*” (Van der Laan, 1978). Además, la decisión de Jorritsma de no aceptar la medalla de plata que su equipo recibió de las manos de Videla tras perder la final le ha valido muchas críticas. Jorritsma escribió el 3 de abril que una de las madres de sus compañeros que viajó con el equipo le dijo al llegar al aeropuerto en Países Bajos después del torneo que “*todos los desaparecidos son criminales que disparan hasta doscientas personas al día. Yo mismo he estado allí, he hablado con los nativos¹⁰, he estado en las cárceles, tú no sabes nada*” (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b). Asimismo, el periodista que invitó a Jorritsma a llevar el diario y que lo recibió en el aeropuerto declaró que Jorritsma “*fue vilipendiado en el aeropuerto de Schiphol (de Ámsterdam) por varios padres y madres de jugadores de hockey*” quienes decían que “*es realmente vergonzoso lo que ha hecho*” (Entrevista con Frits Barend, 2021).

De las afirmaciones anteriores sobre el Mundial de Hockey que tuvo lugar en marzo de 1978 en el Campo de Polo de Buenos Aires surgen varias conclusiones. Primero, aunque la junta

¹⁰ Jorritsma cita la mujer usando la palabra ‘*inboorlingen*’, palabra que tiene su origen en la colonización y que puede ser considerado como racista o denigrante. No se pretende confirmar hasta qué punto la palabra tenía esa connotación en 1978.

militar ejerció un control estricto del torneo, no pudo evitar que, gracias a los testimonios de argentinos que rompieron el silencio, un jugador pudiera obtener primeras indicaciones del terror ejercido por la dictadura. Segundo, la vigilancia estricta por la dictadura sugiere que se utilizó el campeonato como un ensayo general para el Mundial de Fútbol que generaría una atención mucho mayor apenas tres meses después. Además, por un lado, la experiencia del equipo neerlandés y la atención periodística que su llegada a la final del torneo generó, influiría en el debate sobre un boicot del Mundial de Fútbol. Por otro lado, el torneo también tuvo repercusiones al otro lado del océano. En el libro sobre la historia de las Madres de Plaza de Mayo, Gorini (2017, p. 178) describe que el Mundial de Hockey “*les había hecho vislumbrar con más claridad todavía*” la idea de utilizar el Mundial. “*Por allí se abría una brecha para la denuncia y, en consecuencia, para la esperanza. Por allí, costara lo que costara, tratarían de pasar ellas, desde la Plaza hacia el mundo*” (Gorini, 2017, p. 178). En comparación con las consecuencias del torneo de fútbol, el campeonato de hockey fue de importancia limitada, pero está claro que fue un paso en el camino hacia lo que pasaría durante el Mundial de Fútbol.

Con toda la agitación causada sobre el tema durante la primera mitad de 1978, ningún periodista pudo no estar consciente de los problemas en Argentina. Aunque algunos periódicos neerlandeses solamente dedicaron atención a lo deportivo, una mayoría dedicó una importancia sustantiva a las violaciones de derechos humanos (Ramekers, 2008). Así, periodistas deportivos comenzaron a informarse sobre la situación a inicios de 1978 para poder reportar el contexto en que el Mundial se disputó. Uno de ellos contó que en enero de 1978 comenzó a aprender español y que se había informado sobre Argentina antes de viajar al torneo (Entrevista con Frits Barend, 2021). El Mundial también hizo posible que corresponsales neerlandeses para América Latina que habían tenido que salir de Argentina pudieran volver. Así, para un periodista que salió del país después del golpe de Estado en 1976 y que conocía bien los exiliados argentinos en América Latina, el Mundial de 1978 fue una posibilidad de regresar a Argentina. Contó que había tomado medidas de precaución porque antes había escrito sobre la dictadura, pero que no era necesario porque cuando pisó en Argentina: “*me recibieron con todo el honor*” (Entrevista con Jan van der Putten, 2021).

Aunque no se pretende establecer ninguna conexión entre ambos acontecimientos, el embajador neerlandés en Buenos Aires recibió el avión con la selección neerlandesa y algunos periodistas con honores similares. Es impactante la declaración de uno de los periodistas que viajaron en ese avión:

En Buenos Aires, el embajador Van den Brandeler – lo recuerdo muy bien – subió al avión y pronunció un discurso que todos fueran bienvenidos, que era un país maravilloso y que no nos dejásemos arrastrar por elementos subversivos. (Entrevista con Frits Barend, 2021)

El embajador ya había hecho comentarios polémicos unos días antes del Mundial en conflicto con la posición del gobierno (Snijders, 2016). Van den Brandeler declaró el 30 de mayo que el número de desaparecidos fue exagerado y que el general Videla era un hombre totalmente decente y muy cristiano. Es más, el representante había informado en su informe diplomático al Ministerio de Asuntos Exteriores que la Junta había logrado someter a movimientos guerrilleros como el ERP y Montoneros y que había restablecido el orden. Durante el torneo, el embajador volvió a llegar a las noticias cuando periodistas lo fotografiaron en una ceremonia con la Junta militar (Entrevista con Frits Barend, 2021). El gobierno lo reprendió por participar en el acto (Snijders, 2016).

Teniendo toda la polémica en cuenta, el primer momento importante durante el Mundial fue la ceremonia de apertura. Según uno de los periodistas, el momento escogido para el comienzo del torneo fue muy remarcable:

La apertura fue una locura. ¿Quién abre un torneo un jueves por la tarde a las 4:00? (...) Quiero decir, un torneo lo abres el domingo por la tarde o un sábado para que todo el mundo esté libre en todo el mundo y pueda verlo. (Entrevista con Frits Barend, 2021)

Esa hora para la apertura del torneo no parece haber sido escogida al azar. Desde hacía ya un año, cada jueves por la tarde, las ‘Madres Locas’ hacían su ronda por la Plaza de Mayo para reclamar por sus hijos. Al inicio recorrían la Plaza los viernes, pero como el viernes – día de bruja – podía traer mala suerte, unas semanas después de la primera ronda del 30 de abril de 1977, decidieron cambiar el día al jueves y desde ese entonces hasta ahora las rondas han sido los jueves a las 15:30 (Gorini, 2017). Entonces, podemos suponer que el EAM – controlado por la dictadura – decidió abrir el Mundial a esa hora para distraer la atención de la ronda de las Madres. En un momento en que en Argentina el interés para las Madres era casi inexistente, la dictadura argentina ya tenía miedo de las repercusiones que su conocimiento mundial podría tener.

Sin embargo, los intentos de esconder a las Madres fracasaron. Con la información divulgada por los exiliados argentinos y después de la experiencia del Mundial de Hockey, era posible conocer la existencia de las Madres de Plaza de Mayo en Países Bajos. Con esa información, un periodista las visitó durante la ceremonia inaugural. Llegó a la plaza antes de que entrasen las Madres mientras que todo el mundo estaba mirando la ceremonia y se acordó que “*yo estaba caminando por ahí solo y vi francotiradores en los tejados*” y que la situación fue “*casi surrealista*” (Entrevista con Frits Barend, 2021). En ese contexto, hizo una entrevista a las Madres y escribió un artículo

sobre ellas. Sin embargo, el envío del texto a la revista *Vrij Nederland* en Países Bajos con la información sobre las Madres que pedían desesperadamente contar su historia al mundo, fue inicialmente bloqueado. El contenido tenía que ser enviado por taquígrafía y cuando todos los otros periodistas habían recibido la confirmación de que sus artículos fueron enviados, Barend no recibió nada:

Así que llamamos a *Vrij Nederland*: ¿habéis conseguido la historia? No, tampoco lo habían conseguido todavía. Aún no se había enviado. Y cuando pregunté una de los taquígrafos, ella dijo: “Tienes que tener cuidado, te están vigilando”, y lo agradecí mucho. (Entrevista con Frits Barend, 2021)

De la misma manera, otro periodista neerlandés que había sido corresponsal para América Latina logró grabar una entrevista con las Madres que tendría un impacto enorme. Con el video que hasta hoy en día sigue apareciendo en artículos periodísticos, películas y documentales, el mundo definitivamente conoció las demandas de las Madres¹¹. El impactante video muestra a varias de las madres testimoniando sobre la desaparición de sus hijos. Una de ellas cuenta que “*nosotros solamente queremos saber dónde están nuestros hijos, vivos o muertos, pero queremos saber dónde están*” y que:

Dicen que los argentinos que están en el extranjero están dando una falsa imagen de la Argentina. Nosotros, que somos argentinas, vivimos en Argentina, les podemos asegurar que hay miles y miles de hogares sufriendo mucho dolor, mucha angustia, mucha desesperación. Dolor y tristeza porque no nos dicen dónde están nuestros hijos. No sabemos nada de ellos. Nos han quitado lo más preciado que puede tener una madre: su hijo. Angustia porque no sabemos si están enfermos, si tienen frío, si tienen hambre. No sabemos nada. Y desesperación, señor, porque ya no sabemos a quién recurrir. Consulados, Embajadas, Ministerios, Iglesias, todas partes se nos han cerrado, todas partes se nos han cerrado las puertas. Por eso les rogamos a ustedes. Les rogamos a ustedes, son nuestra última esperanza. Por favor ayúdenos, ayúdenos por favor. Son nuestra última esperanza. (Parque de la Memoria, 2018)

También se ve en el video que uno de los policías intenta apagar el sonido del equipo de grabación, pero que después de que la cámara se enfoca en él, abandona su intento. En ese contexto, el poder de la cámara extranjera no solo protegió al reportero, sino también a las Madres. Una de las madres que después se convirtió en una figura emblemática de la asociación comentó que “*todo el 78 nos llevaban presas. Pero como estaba la prensa extranjera ese día no nos llevaron*” (Entrevista con Hebe de Bonafini, 2021). Ella también testimonió que durante el Mundial aún no se habían dado cuenta de las repercusiones que la presencia de la prensa extranjera tendría.

¹¹ El video aparece por ejemplo en el capítulo 11 de la serie ‘Ver la historia’, en un video en el Museo Sitio de Memoria ESMA y en la película *The Two Popes* (Van der Putten, s. f.)

Al mismo tiempo, la dictadura estaba preparada y sabía que periodistas extranjeros iban a intentar mostrar la imagen real del país. Eso se puede notar en la interceptación del artículo enviado por taquigrafía. Por eso, según Van der Putten, la grabación de la entrevista fue enviada a Países Bajos con un piloto de la aerolínea *Lufthansa* que había ofrecido llevar el material (González Cezer, 2020). El anteriormente mencionado plan de difusión de la dictadura para contrarrestar la ‘campaña antiargentina’ también incluyó un formato especificando qué información sobre periodistas extranjeros debe contener:

nombre y apellido; nacionalidad; edad; sexo; estado civil – hijos; cargo en el órgano que representa; tendencia; posición frente a nuestro país; antecedentes de artículos anteriores; antecedentes de la entrevista con el jefe de misión u otro integrante de la misma; conocidos en el país, eventuales contactos; visitas anteriores al país (fecha, condiciones de realización: invitado, por su cuenta, etc.); curricular; idiomas que habla; datos que se puedan reunir sobre su personalidad (Froio, 1977)

Otra vez queda claro la seriedad siniestra con que la dictadura vigilaba a los periodistas extranjeros.

Pese al miedo que reinaba en la sociedad argentina y la preocupación por el éxito de la selección nacional del fútbol, algunos periodistas neerlandeses notaron actos de resistencia por parte del pueblo argentino. Obviamente, la mayor y más descrita muestra de eso Madres de Plaza de Mayo que recurrieron a los periodistas extranjeros. Sin embargo, periodistas neerlandeses también han sugerido actos individuales que no debemos descartar. Por ejemplo, después del bloqueo del envío de su artículo, uno de ellos dijo que fue notificado que había aparecido en la televisión argentina: “*Me lo dijo después alguien que se cruzó conmigo en la calle: «Oh te vi ayer en la televisión, ten cuidado porque ayer te mostraron como un elemento subversivo no se nos permite hablar contigo»*” (Entrevista con Frits Barend, 2021). Además, así también podemos considerar el testimonio sobre la mujer de la taquigrafía que le avisó al mismo entrevistado que le estaban vigilando.

Por otra parte, cuando la misma revista que había pedido que un jugador de hockey llevara un diario pidió lo mismo a un jugador de fútbol, las consecuencias fueron diferentes. En el diario que llevó el portero neerlandés Jan Jongbloed y que fue republicado en 2013, él casi no mencionó la situación política (Jongbloed, 2013). Los únicos comentarios que hizo al respecto conciernen el control permanente bajo el cual la selección neerlandesa vivía el torneo. Durante la primera semana del torneo, el 28 de mayo, escribió: “*Dondequiera que vayamos, los guardias van con nosotros. Dondequiera que vayamos hay soldados al lado de la carretera*” (Jongbloed, 2013). Además, durante el inicio del torneo, la selección neerlandesa se quedaba en un hotel en las montañas lejos de la ciudad. No sólo el portero, sino en varias ocasiones otros jugadores apuntaron a que el equipo estaba aislado, notablemente en un reencuentro televisado de los jugadores treinta años después y en una entrevista con Wim Rijsbergen (Ver Kamphues, 2008; Niehe, 2021). Van Duren & Rözer (2015)

indican que el alojamiento fue elegido por el personal de la selección neerlandesa. Sin embargo, se eligió un alojamiento en las montañas donde justo se estaba construyendo una cancha de fútbol. A la dictadura le convenía crear acomodaciones para los equipos lejos de las ciudades. Aunque este estudio no lo ha podido confirmar, es posible que la asociación de fútbol neerlandesa fuera convencida de quedarse en un complejo lejos de la sociedad argentina para evitar que los jugadores se dieron cuenta de lo que estaba pasando. Sobre todo, porque – gracias al envío por la Embajada de Argentina de los artículos publicados en Países Bajos a su gobierno en Buenos Aires – la dictadura tenía que haber tomado nota de los testimonios del jugador de hockey. Estaba en su interés evitar que algo parecido pasara de nuevo.

No obstante, algunos futbolistas estaban interesados en la situación en Argentina, sobre todo con respecto a las Madres de Plaza de Mayo. En los meses anteriores, habían escuchado mucho sobre ellas y a cinco de ellos les había evocado curiosidad. Cuando el equipo se trasladó a Buenos Aires para la final, Jongbloed, Rijsbergen, Suurbier, Jansen y Doesburg querían ir a verlas (Van Duren & Rözer, 2015). En ese sentido, la campaña de información de los exiliados y del SKAN en el periodo previo al Mundial había funcionado. Sin embargo, los dirigentes del equipo tenían que dar su permiso y ellos pidieron consejo al embajador Van den Brandeler. Resulta poco sorprendente que el diplomático desaconsejó la visita. Van Duren & Rözer (2015) describieron en su libro sobre el Mundial que Van den Brandeler dijo: “*Las Madres Locas, son todas putas. ¿Qué quieren hacer ahí?*”. Después de una consulta con el oficial de seguridad argentino, no permitieron a los jugadores ir. Sin embargo, uno de ellos desobedeció, consiguió una bicicleta, fue a la Plaza de Mayo y observó la ronda de las Madres sin hablarles (Van Duren & Rözer, 2015). Después de perder la final, el mismo jugador, Rijsbergen, luego concedió su acreditación para la cena de honor con la Junta a un periodista neerlandés.

Después de un torneo lleno de controversias – en lo político y en lo deportivo¹² – se organizó una cena de honor para los finalistas: Argentina y Países Bajos. Durante esa cena, el equipo argentino recibió su medalla de oro, pero el equipo neerlandés no asistió. Algunas versiones de la historia cuentan que el equipo no pudo pasar de su hotel al lugar de la cena, otras dicen que fue una forma de protesta. En su diario, Jongbloed (2013), cuenta que: “*A las nueve debíamos ir al acto oficial, que siempre es después de un Mundial. Sin embargo, fuera de nuestro hotel estaba tan ridículamente lleno de argentinos histéricos y algunos de los compañeros no querían ir de todos modos, que decidimos no ir.*” Así que, lo más probable es que algunos de los jugadores tenían motivaciones políticas, pero que en la

¹² La victoria de Argentina sobre Perú (6-0) se ha relacionado a menudo con los sobornos. Videla y Kissinger visitaron el vestuario de Perú antes del partido, hubo testimonios retirados y un envío de granos a Perú, pero pruebas definitivas del soborno no existen (Bauso, 2018).

toma de decisión final jugaron otros factores. Frits Barend y su compañero fotógrafo Bert asistieron con la acreditación de jugadores al acto final y Barend le preguntó a Videla sobre los desaparecidos. Durante esa cena, dinero y documentos fueron robados de la campera de Bert Nienhuis. Barend contó que eso les generó problemas para salir del país y que el embajador neerlandés no ayudó mucho, pero que finalmente pudieron salir del país (Entrevista con Frits Barend, 2021).

* * *

En lo que antecede, describimos la conciencia generada durante la primera mitad de 1978 en Países Bajos sobre la situación en la Argentina bajo la dictadura militar. Los exiliados argentinos y los activistas neerlandeses del SKAN ya habían comenzado una campaña de información antes de enero de 1978, pero su alcance fue limitado. La conciencia sólo se generó después de que dos cómicos activistas neerlandeses comenzaron una campaña para un boicot. Esa campaña, que generó un debate nacional sobre la cuestión, resultó ser un vehículo idóneo para las denuncias contra la dictadura. La información difundida por los argentinos fuera y dentro del SKAN sensibilizó a periodistas y a la población y provocó que ellos viajaran – en las palabras de un activista del SKAN – *“con los ojos abiertos a Argentina”* (Entrevista con Joop Bal, 2021). Aunque podemos considerar las acciones llevadas a cabo por activistas neerlandeses en ese periodo como las primeras manifestaciones de solidaridad con Argentina, esa solidaridad no fue sin condiciones. Las posiciones de luchas armadas de Montoneros y del PRT generaron malestar entre los activistas neerlandeses provocando incluso una cierta rivalidad entre los departamentos del SKAN en Ámsterdam y en La Haya. A pesar de estos problemas, la idea común de denunciar las violaciones de los derechos humanos garantizó cierta coherencia entre los distintos grupos. Sin embargo, el dúo que llevó a cabo la campaña para un boicot evitó cualquiera asociación con la lucha armada. En ese momento, la denuncia aún no fue acompañada por un apoyo concreto para la resistencia. Para que pasara eso, el Mundial fue crucial. Durante el torneo se conocieron las Madres y como veremos a continuación, ese acontecimiento cambió radicalmente las campañas de solidaridad.

4 Las representaciones problemáticas del bien y del mal

Durante el período que acabamos de describir, la solidaridad con un enfoque político en la denuncia del enemigo ya estuvo presente. Como veremos a continuación, se había ido construyendo una representación del ‘mal’ que permitió traducir la situación argentina a un lenguaje entendible en Países Bajos. En contraste con lo que pasaría más adelante, durante la etapa anterior, el apoyo político fue limitado a la denuncia del enemigo. En lo que sigue, analizaremos cómo surgieron estas representaciones del bien y del mal.

4.1 El mal ¿pero no tan mal?

La construcción de identidades solidarias fue un proceso mucho más largo y complicado en el caso de Argentina en comparación con el caso de Chile. Christiaens et al. (2014) argumentan que la solidaridad europea con Chile se basó en dos dimensiones: primero, el reconocimiento de cercanía y cosas en común; y segundo, el reconocimiento de distancia y diferencia con ‘el otro’. En ese proceso, la traducción de esas dimensiones en representaciones de las ‘fuerzas del bien y del mal’ fue relativamente sencilla:

Allende y las víctimas de la represión militar fueron elevados a la categoría de ‘mártires del socialismo’ y pasaron a ser vistos como los representantes del cambio, mientras que Pinochet y sus aliados en el país y en el extranjero fueron representados como el enemigo, y etiquetados como sinónimo de fascismo e imperialismo capitalista. (Christiaens et al., 2014, p. 14)

Sin embargo, para la solidaridad con Argentina, esa división maniquea fue mucho más complicada. En esta sección, recorreremos el funcionamiento de este proceso.

Se puede atribuir la ausencia de la misma indignación generada por el golpe de Estado en Chile en el caso de Argentina a los problemas en la identificación con ‘las fuerzas del bien y del mal’. Inicialmente, la justificación de la dictadura argentina basada en una ‘guerra sucia’ contra la subversión y para restablecer el orden en el país también había penetrado en Países Bajos. En 1976, la Embajada de Argentina en Francia informó al Ministerio de Relaciones Exteriores de un discurso del secretario de Estado de Asuntos Exteriores de Países Bajos ante el Parlamento Europeo en el que defendió la dictadura militar. La comunicación desclasificada, que está disponible en los archivos históricos de la cancillería, incluye una copia del texto pronunciado por el diplomático neerlandés:

En primer término, el régimen del General Videla proviene de una situación de caos total y, aunque la violencia no haya desaparecido con la llegada al poder del General Videla, tampoco ha empeorado la situación. En segundo término, el General Videla se ha pronunciado varias veces y públicamente, desde la

toma de poder, en favor del respeto de las libertades individuales y de los derechos humanos. También ha reiterado su promesa de no mandar los refugiados políticos a sus países de origen. En tercer término, los excesos cometidos en la Argentina no surgen de determinadas intenciones de los mandatarios actuales. Son más bien la consecuencia de su falta de poder para controlar los movimientos terroristas y para dominar los extremistas, sin consideración de su origen. (Embajada de la República en Francia, 1976)

De la misma manera, en junio de 1977, el embajador neerlandés en Buenos Aires reportó al gobierno que:

En cuanto a la cuestión de si el propio régimen coopera conscientemente con la “represión excesiva”, puedo señalar en primer lugar que, en lo que a mí y a muchos otros observadores se refiere, una parte muy grande del pueblo argentino – incluso sospecho que una gran mayoría – no se siente políticamente reprimida y no se opone a un trato duro del terrorismo de izquierdas, que después de todo nunca ha representado más que una pequeña minoría en el espectro político. (Snijders, 2016, p. 40)

Además, como ya vimos, un jugador de hockey mencionó que también había que considerar el terrorismo de izquierdas. El banco que prestaba dinero al régimen militar hizo comentarios similares (Algemene Bank Nederland B.V., 1976; Van der Laan, 1978). De la misma manera, incluso un corresponsal para América Latina que denunciaba la dictadura observó que en Argentina frecuentemente habían asesinatos políticos por parte de la izquierda, mientras que eso no había pasado en el Chile de Allende (Entrevista con Jan van der Putten, 2021). Esa justificación de la Junta inicialmente complicaba la representación de Videla como ‘el mal’.

Sin embargo, rápidamente, sobre todo durante el debate sobre un boicot, Videla y la junta militar fueron claramente representados como enemigo. Primero, Videla fue vinculado al fascismo por los activistas neerlandeses como en un documento de información sobre Argentina:

La Junta, dirigida por el general Videla, llegó al poder mediante un golpe de Estado el 24 de marzo de 1976, derrocando al gobierno legítimo y democráticamente elegido de Isabel Perón. Esto marcó el final de un largo proceso de revigorización de los elementos fascistas en la sociedad argentina. La Argentina bajo Isabel Perón era caótica, culpa de intentos deliberados de los fascistas. (Aktie Argentinie & SKAN, 1978)

Es más, un folleto del SKAN (1978c) llama a todos los neerlandeses antifascistas, democráticos y progresistas y pide al pueblo neerlandés “*que se una para destruir la violencia fascista*”. Esa conexión con el fascismo también fue establecida por los jóvenes socialistas en su llamada para un boicot (Jonge Socialisten in de PvdA, 1978a).

La conexión de la Junta de Videla con el fascismo fue facilitada también por las referencias a la instrumentalización de los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 por el nazismo. Varios documentos de los jóvenes socialistas y panfletos del SKAN y la *Aktie Argentinie* (Aktie Argentinie,

1978; Jonge Socialisten in de PvdA, 1978b; Vermeulen & De Jonge, 1978) establecieron ese vínculo. Por ejemplo, un documento preguntó: “¿Podemos aceptar que otra vez, justo como en Berlín durante los Juegos Olímpicos de 1936, un evento deportivo internacional sirve para tapar una dictadura fascista?” (SKAN Den Haag & Aktie Argentinië, 1978). De la misma manera, Ramekers (2008) demostró en un análisis de la prensa de la época que varios periódicos compararon el Mundial de 78 con los Juegos Olímpicos de Hitler.

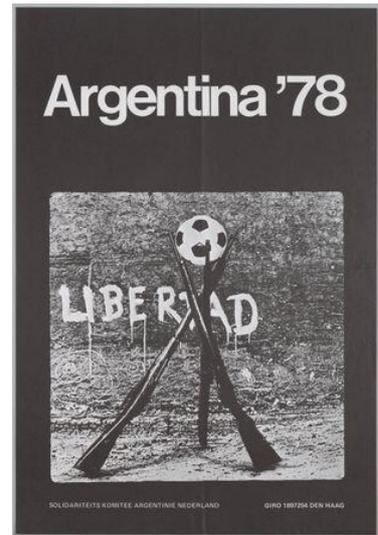
Frecuentemente, las representaciones del ‘enemigo’ Videla fueron acompañadas por ilustraciones llamativas que en muchos casos, tenían referencias a los militares. Una imagen popular fue una adaptación del logo del Mundial donde figuraba un cráneo con púas en lugar de la pelota apoyado por un par de manos. Otras adaptaciones del logo original utilizaban una bomba en lugar de la pelota de fútbol o incluyeron esposas. Las figuras de abajo dan tres ejemplos. En la primera está escrito “Apoyo al pueblo argentino” y en la segunda “la bala también es redonda”¹³.



Figuras 1, 2, 3 y 4: El logo original del Campeonato Mundial de Fútbol 1978 y tres ejemplos de adaptaciones (Logo Mundial 78, 2021) (Aktie Argentinië & SKAN, 1978; Helale, 1978; SKAN Den Haag, 1978)

De la misma manera, otros elementos militares fueron relacionados con el fútbol en imágenes que denunciaban el torneo. Por ejemplo, en una imagen, la pelota reemplazó la cabeza de un soldado bajo su yelmo. Esa imagen iba acompañada del texto: “Ellos, los que no saben, son estúpidos. Pero ellos, los que saben y se callan, son criminales.”. Otro ejemplo utilizó una gorra militar y una gota de sangre para conseguir un efecto similar. Un tercer ejemplo – un poster del SKAN frecuentemente usado – muestra tres fusiles que sostienen una pelota de fútbol en combinación con la palabra ‘libertad’.

¹³ ‘La bala también es redonda’ es una adaptación del proverbio neerlandés ‘la pelota es redonda’ que se usa para describir una situación en la que puede pasar de todo.



Figuras 5, 6 y 7: Otras imágenes que vinculan el fútbol a los militares (Disberg & PSP. Afdeling Enschede, 1978; Het Lederen Monster, 1978; SKAN, 1978a)

Además, en varias ocasiones una mesa de fútbolín fue utilizada para ilustrar la instrumentalización del campeonato. Por ejemplo, en una caricatura se puede observar a Massera jugando al futbolito mientras Videla lo mira. En el segundo plano, podemos ver lo que parece ser una representación de los presos de la dictadura. El texto al pie de la foto dice: “¡Boicotear el juego de la junta!”. Otra muestra de ese patrón concierne a una caricatura detallada publicada en un número especial sobre el Mundial de Fútbol dedicada a la situación en Argentina. En la caricatura, Videla juega al fútbolín contra el director de la KNVB, Jacques Hogewoning, bajo tres grandes cámaras y rodeado por bolsas de dinero. Además, en varios lugares podemos observar representaciones de la represión y en la esquina inferior izquierda podemos ver dos hombres intentando de sabotear el juego. Partiendo de su apariencia, podemos suponer que se trata del dúo que del boicot: Bram y Freek.



Figuras 8 y 9: Dos ejemplos de la utilización del fútbolín (Aerts & Blomjous, 1978; Het Lederen Monster, 1978)

Finalmente, otras caricaturas sobre el Mundial de 1978 hicieron referencia a símbolos como sangre y presos para denunciar el Mundial bajo la represión de la dictadura militar. Esas imágenes salieron del ámbito del activismo y aparecieron incluso en periódicos nacionales, como en una edición especial sobre el Mundial del *de Volkskrant*. Siguen aquí unos ejemplos finales¹⁴:



Figuras 10, 11, 12, 13 y 14: Tres ejemplos que vinculan el Mundial de 1978 al sangre y a los presos (Arriba: De Volkskrant, 1978; Abajo: Het Lederen Monster, 1978; Thoolen, 1978; y Thoolen & Actie Argentinie, 1978).

En resumen, durante el proceso sensibilización sobre la represión en Argentina, también se popularizaron representaciones del ‘mal’. Mientras que antes, las caricaturas sobre la violencia en Argentina y la instrumentalización vinieron sobre todo del activismo en solidaridad con Argentina, ahora periódicos nacionales también las publicaron. Ahora que se había construido un reconocimiento de distancia y diferencia con el ‘otro’, quedaba la representación del ‘bien’ y el reconocimiento de cercanía y cosas en común con ello.

¹⁴ En los últimos dos ejemplos, la palabra *bloedbal* concierne un juego de palabra que combina las palabras *bloedbad* (puede traducirse como ‘masacre’, per literalmente quiere decir ‘baño de sangre’) y *voetbal* (fútbol).

4.2 ¿Quiénes son los buenos?

Inicialmente, la problemática identificación del ‘mal’ también dificultaba la búsqueda del ‘bien’. Primero, la falta de entendimiento y la vinculación con el fascismo de la mayor fuerza de oposición contra la dictadura – el peronismo – obstaculizaba la solidaridad con ella. Segundo, las posiciones revolucionarias de lucha armada de los Montoneros y del PRT impidieron también la adhesión a esos grupos. Finalmente, el discurso de justificación de la represión de la dictadura militar contra la violencia subversiva también penetró en Países Bajos. En ese sentido, aunque se sabía cada vez más del terror de la junta, permitiendo la identificación de una fuerza del mal, el mismo conocimiento aún no permitió la identificación del oprimido como el ‘bien’.

Esa ausencia de una fuerza que podía ser identificada como ‘el bien’ causó varios problemas. Como mencionamos en el primer capítulo, en un contexto de resistencia pacífica, era complicado para los activistas neerlandeses aliarse con varios grupos dentro del exilio argentino. Además, el activismo que generó más preocupación por la situación en Argentina estaba basado en una forma de activismo pacífico: un boicot de un torneo deportivo. En ese periodo, la coyuntura positiva para la defensa de los derechos humanos predominó. Por un lado, eso tuvo un efecto positivo ya que posibilitó la movilización, pero, por otro lado, la importancia dada a la neutralidad también causó conflictos para los diferentes grupos que defendían los derechos humanos. Por ejemplo, un integrante del SKAN La Haya (comité mayoritariamente neerlandés y que quería mantener su neutralidad) mencionó los problemas que tenían con el SKAN Ámsterdam donde se habían integrado refugiados políticos argentinos de diferentes grupos como los Montoneros y el PRT. Con respecto al apoyo a un grupo u otro, se acordó:

¿Qué movimiento vas a apoyar? Creo que sobre todo era muy importante para el SKAN poder seguir siendo independiente, aunque por supuesto éramos un grupo de izquierdas. En este sentido, SKAN Ámsterdam nos ha causado a veces más problemas que comodidades, por así decirlo. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Este testimonio revela claramente el dilema entre el apoyo a un grupo político o la acción solidaria con un grupo neutral con que mucha gente se podía identificar y que permitió la traducción de los antagonismos a un lenguaje fácil.

Desde el golpe de Estado, existieron algunos intentos para llamar a la solidaridad con grupos específicos como ‘los trabajadores de Argentina’, pero esos intentos no obtuvieron mucho éxito y no permitieron – como lo dijo un activista – “*realmente defender los derechos humanos*”. Por ejemplo, una manifestación fue organizada en el día de los trabajadores en 1976 y llamó a la solidaridad con “*el pueblo argentino*” y “*los trabajadores del mundo*” (SKAN, 1976). Otro folleto señaló que “*ha llegado la hora de unir todas las fuerzas y declarar nuestra solidaridad con la clase trabajadora argentina*”

y el pueblo en su conjunto” (SKAN, 1978c). De la misma manera, un poster de los Montoneros en Países Bajos fue titulado: “*Ayuda al pueblo argentino a conquistar la paz*” (Movimiento Peronista Montonero. Nederland, 1978). Un activista del SKAN contó que tenían contacto con sindicatos, pero que la aparición de las Madres de Plaza de Mayo les fue útil: “*Y lo que nos facilitó después fue que surgieron las Madres Locas. Por supuesto, fue un movimiento muy claro. Y siempre las hemos apoyado*” (Entrevista con Joop Bal, 2021).

La aparición de las Madres Locas fue un punto clave en la evolución de la solidaridad neerlandesa con Argentina. La figura de la madre reclamando a sus hijos era un símbolo poderoso con el que era fácil identificarse. Ya antes del Mundial de Fútbol, se había escuchado de las Madres. Los exiliados argentinos habían informado sobre ellas, Jorritsma las había visitado y en el periodo previo al Mundial ya aparecieron testimonios suyos en los folletos sobre el boicot. Por ejemplo, en un documento del SKAN se publicó el testimonio de Matilde Herrera:

No creo que tenga el monopolio de la tristeza. Quiero dar a conocer el sufrimiento de las madres argentinas que tienen las mismas condiciones que yo. Lo más importante es exigir al gobierno argentino que publique la lista de nombres de los secuestrados y desaparecidos y las listas de muertos. En menos de un año desapareció toda una familia. Nadie me ha dicho de qué se les acusa. No sé dónde están. No sé si están enfermos. No sé si los están torturando. No sé si están vivos o muertos. (SKAN, 1977a)

Sin embargo, el momento más impactante fue la entrevista hecha durante el Mundial. La dictadura militar había hecho grandes esfuerzos para que los periodistas extranjeros mostraran una imagen favorable del país. Incluso la ceremonia inaugural del torneo tuvo lugar al mismo tiempo que la ronda de las Madres los jueves por la tarde. Pero no pudieron evitar que la grabación de una entrevista con ellas por un equipo de periodistas neerlandeses saliera del país.

Las fuertes imágenes de las Madres causaron indignación no solamente en Países Bajos, sino también en otros países europeos. Además, ellas eran un grupo con el cual activistas neerlandeses se podían identificar fácilmente, lo que provocó que nuevos grupos en la sociedad neerlandesa se activaran para una solidaridad más allá que un boicot del Mundial. Frente al problema de cuál grupo apoyar, un activista del SKAN La Haya considera la aparición de las Madres como ‘una solución’:

Eso del peronismo es tan complicado. Al principio hicieron mucho para el pueblo, pero luego también se volvieron opresivos. Y eso es algo con lo que también hemos tenido problemas en el SKAN. Por eso las Madres Locas fueron una especie de solución para nosotros. (Entrevista con Joop Bal, 2021)

Para ellos, la solución consistía en poder dirigir su apoyo hacia un grupo concreto. La identificación con el dolor de una madre que perdió a su hijo era mucho más fácil que con grupos abstractos como ‘los trabajadores argentinos’ o ‘el pueblo argentino’. Ahora, con el conocimiento amplio de las Madres, la división maniquea de las fuerzas del ‘bien’ y del ‘mal’ estaba completa. Mientras que durante el Mundial, el foco de las campañas de solidaridad había estado en la denuncia de la dictadura, ahora se centraban alrededor del apoyo a las Madres. En ese sentido, los folletos para las manifestaciones de antes del Mundial mostraban imágenes de represión por el Ejército o hacían referencia al uso político del Mundial. Después, fotos de las Madres figuraban en los panfletos para las manifestaciones como en los siguientes ejemplos:



Figuras 15 y 16: Las Madres en los folletos de manifestaciones (Hengelo Solidair met Argentijns Verzet, 1981; SKAN, 1981)

* * *

De las últimas observaciones surgen varias conclusiones. Primero, podemos notar que anteriormente, la solidaridad se había basado en cuestiones políticas. La expresión de la solidaridad se centraba en el rechazo de la instrumentalización del deporte en combinación con violaciones de derechos humanos. Esta oposición también fue vinculada con temas políticos domésticos. Frecuentemente, la dictadura de Videla fue conectada con la lucha antifascista, la emancipación del trabajador y en algunos casos incluso se hacía referencia incluso al nazismo y su instrumentalización del deporte durante los Juegos Olímpicos de 1936. Todo esto revela una paradoja en el activismo neerlandés: según uno de sus fundadores, el boicot suponía un activismo

no violento contra las violaciones de derechos humanos y buscaban evitar cuestiones políticas. Sin embargo, las referencias contra el fascismo y contra la instrumentalización del deporte apuntan a una adaptación de la situación política argentina a la situación política doméstica. En efecto, el hecho de que los activistas no querían ser asociados con las víctimas que habían propugnado la lucha armada releva consideraciones claramente políticas. Además, al principio, la solidaridad con un enfoque político se centraba en la sensibilización del tema y manifestaciones. Solamente después de la aparición de las Madres, como veremos en adelante, el apoyo político trascendió a otro nivel y las víctimas fueron ayudadas con sus reclamaciones ante organizaciones internacionales. Resulta muy poco probable que políticos neerlandeses hubieran acompañado y apoyado a los Montoneros o al ERP en una denuncia de la dictadura ante instituciones internacionales. En este proceso en el que la solidaridad pasó de un énfasis en el boicot y la difusión de información al apoyo político concreto a las víctimas ante los organismos internacionales, las emotivas denuncias de las Madres de Plaza de Mayo que se hicieron visibles durante el Mundial fueron cruciales.

5 Apoyo concreto: de la denuncia del enemigo al apoyo para el aliado

En los capítulos anteriores ya hemos podido notar varios actos de solidaridad. En ese proceso, la información difundida por los exiliados argentinos fue crucial. Aunque el exilio argentino no era grande en Europa, sus organizaciones eran activas en la red europea del exilio. En el caso chileno, las acciones solidarias tenían dos enfoques (Christiaens et al., 2014). Por un lado, la solidaridad con un enfoque humanitario tenía como objetivos asistir y proteger a las víctimas, independientemente de su afiliación política. Por otro lado, la solidaridad con un enfoque político tenía como objetivo apoyar a la resistencia contra el enemigo en términos ideológicos. En el caso argentino, esa división es problemática por dos razones. Primero, el hecho que la cantidad de refugiados políticos chilenos aceptados en Europa fue significativamente mayor que la cantidad de argentinos sugiere que la afiliación política, en efecto, ha influido en la ayuda humanitaria. Los argentinos que llegaron a Países Bajos eran mayoritariamente refugiados invitados. Es probable que el entonces gobierno neerlandés haya sido cauteloso en invitar refugiados políticos argentinos porque, frecuentemente, eran vinculados a la lucha armada o incluso al terrorismo. Segundo, en el caso argentino, hay que distinguir diferentes formas de solidaridad política. El descubrimiento de las reclamaciones de las Madres de Plaza de Mayo ha sido crucial en ese sentido. En el capítulo anterior describimos cómo eso permitió la identificación de una ‘fuerza del bien’. Aquí argumentaremos que por esta razón es importante dividir la solidaridad con un enfoque político para Argentina en dos categorías: el acompañamiento en la denuncia del enemigo y el apoyo a la resistencia del aliado contra el enemigo. Además, describiremos las consecuencias de esa diferencia en la solidaridad. Antes del Mundial, la solidaridad con un enfoque político se limitaba a la denuncia de la dictadura, sin apoyo concreto para la resistencia. Después del Mundial, esta solidaridad incluyó el apoyo concreto a las Madres de Plaza de Mayo en su resistencia contra la dictadura.

5.1 Las redes argentinas en Países Bajos

Antes de analizar la solidaridad neerlandesa con Argentina, cabe señalar que los actores argentinos han desempeñado un papel clave en su configuración. En países de toda Europa, exiliados argentinos se organizaron y crearon redes que facilitaron la comunicación entre ellos. Aunque el Mundial de Fútbol y la guerra de las Malvinas crearon conflictos dentro del exilio (ver Franco, 2007; Jensen, 2021), esas organizaciones fueron cruciales en moldear la solidaridad. Pese al reducido número de argentinos exiliados en Países Bajos, el Grupo Holanda era un miembro activo en la red de ‘Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio’ (TYSAE). Además, panfletos en neerlandés del PRT y de los Montoneros indican que esos grupos también eran activos

en el país (Movimiento Peronista Montonero. Nederland, 1978; Revolutionaire Arbeiders Partij Argentinië, 1979).

Durante la segunda mitad de 1979, el Grupo Holanda se encargó de la organización del Tercer Encuentro Internacional de TYSAE que tuvo lugar los días 29 y 30 de septiembre de 1979 en Ámsterdam (TYSAE, 1979b). En ese encuentro participaron 29 delegados de TYSAE: 12 de Suecia, 8 de España, 3 de París y de los grupos de Bruselas, Londres e Italia vino 1 delegado (TYSAE, 1979a). Circulares de la organización muestran que, para financiar el evento, un contacto fue establecido con varias organizaciones neerlandesas. El Circular No.1 del Grupo Holanda de TYSAE indica que el sindicato neerlandés FNV facilitó “*un local apropiado*” para el encuentro (Grupo Holanda-TYSAE, 1979a). De la misma manera, en la declaración final de la reunión, TYSAE agradeció las instituciones locales “*Algemeen Diakonaal Bureau, Vastenactie y Solidaridad por el decidido y desinteresado apoyo que brindaron para posibilitar finalmente la realización de este Tercer Encuentro*” (TYSAE, 1979a). Por otra parte, el Circular No. 1 indica que un contacto fue establecido con otro sindical neerlandés CNV y con CLAT-Nederland para “*recabar su solidaridad concreta*” (Grupo Holanda-TYSAE, 1979a). Sin embargo, el Grupo Holanda señaló en su Circular No.2, que “*las centrales sindicales locales no han prestado el apoyo esperado*” (Grupo Holanda-TYSAE, 1979b). Finalmente, los documentos de TYSAE muestran que esa organización cooperaba activamente con el SKAN Ámsterdam. TYSAE se reunía en el local del SKAN y el 3 de noviembre una charla fue organizada por TYSAE y el SKAN para conversar sobre la situación actual del movimiento obrero en Argentina (Grupo Holanda-TYSAE, 1979c).

5.2 La solidaridad al inicio: humanitaria, pero políticamente condicionada

El apoyo solidario con un enfoque humanitario para las víctimas de las atrocidades del régimen militar en Argentina fue de importancia significativa que no podemos descartar. Varios exiliados destacan la solidaridad de la gente en el país que les recibió. Esa solidaridad involucraba esencialmente la acogida de víctimas e intentos de acomodarles en el país. En ese sentido, una exiliada argentina que llegó a Países Bajos en 1978 con catorce años sin sus padres contó que:

Había holandeses super solidarios, super solidarios, voluntariados. Voluntarios que nos ayudaron un montón en traducir y nos acompañaban y todo. En mi caso, yo tenía una trabajadora social holandesa que hablaba un poco de castellano y al día de hoy soy amiga con ella. Ya es grande, pero también una mujer maravillosa que me ayudó un montón. (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021)

Además, ella expresó su gratitud a una familia neerlandesa que ayudaba mucho a los exiliados latinoamericanos. La familia tenía una granja donde:

Íbamos los chilenos, los uruguayos, los argentinos. Íbamos a la casa de esta familia y tocábamos música, hacíamos encuentros culturales, ellos también. Es muy interesante porque son gente anónima holandesa, pero son ellos los que nos hicieron sentir bien en Holanda. Son esa gente cercana a los vecinos de donde estábamos que nos hicieron sentir bienvenidos. (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021)

En Países Bajos, los refugiados latinoamericanos fueron recibidos juntos en el mismo lugar. Eso creó amistades y vínculos importantes. Eventos culturales fueron organizados para América Latina en su conjunto. Un activista neerlandés lo resumió como “*amistades que atravesaron las fronteras nacionales en Ámsterdam*” (Entrevista con Joop Bal, 2021).

Al lado de estas formas de solidaridad humanitaria con un carácter más individual, también existían formas colectivas de solidaridad. Esas formas caracterizaron los “años de solidaridad” anteriormente mencionados. Con respecto a esa solidaridad, otro exiliado argentino mencionó:

Yo debo reconocer que la solidaridad de la gente, de la gente en Europa fue muy, muy importante desde todo punto de vista. Eso se veía en los pequeños pueblos también, se veía en las donaciones en las iglesias, se veía en la calle. Ha habido pueblos de Holanda, por ejemplo, donde decían “bueno, hoy vamos a donar tantos florines para tal causa en Argentina.” Y eso era muy, muy, muy significativo. (Entrevista con Marcos Luis Lohlé, 2021)

De la misma manera, frecuentemente, los beneficios de los eventos organizados fueron donados al SKAN y a Amnistía Internacional. Un activista del SKAN que acompañaba la gira teatral de *Neerlands Hoop* para un boicot mencionó que “*uno de los efectos de las acciones con Bram y Freek fue que de repente teníamos bastante dinero disponible*” (Entrevista con Joop Bal, 2021). Con las recaudaciones, nuevas actividades podían ser organizadas. Además, resultan ilustrativos sus comentarios sobre los movimientos populares de solidaridad: “*También recuerdo que una vez – porque había una enorme pobreza – hicimos aquí toda una colecta de ropa. Con contenedores. Pero ni siquiera sé quién fue exactamente el que lo recibió. Porque era uno de esos movimientos populares*” (Entrevista con Joop Bal, 2021). Ese testimonio no solamente muestra el espíritu de la época, sino también la confusión sobre quiénes realmente estaban ayudando antes de que se pudiera dirigir la ayuda a las Madres.

Inicialmente, la solidaridad con un enfoque político fue dirigida casi exclusivamente a la denuncia de la dictadura. Las manifestaciones fueron montadas ‘contra el fascismo’ e información fue difundida para denunciar la represión ejercida por el régimen militar. Durante esa etapa, la situación argentina fue transformada en un debate político doméstico en Países Bajos. El debate no trataba tanto de cómo se podía mostrar solidaridad con Argentina, sino que giró alrededor de las preguntas siguientes: “¿Podemos nosotros jugar fútbol en Argentina?” y en su forma más abstracta “¿Deben separarse el deporte y la política?”. Aunque las iniciativas venían de ideas honestas, quedan dudas sobre la efectividad y la ética de un boicot. En el caso de Chile, la

transformación de la crisis en un debate interno llevó a que los europeos se identificaran más fácilmente con la causa de la oposición chilena (Christiaens et al., 2014). En el caso de Argentina, esa transformación llevó a los activistas a plantear algo con lo que los argentinos – incluso muchos de los que tuvieron que salir de su país – ni siquiera estaban de acuerdo. Como afirma Baud (2001), la cuestión se convirtió en un debate nacional sobre la conciencia del país. Además, activistas neerlandeses evitaron asociaciones argentinas que les producían incomodidad como los Montoneros o el PRT. En retrospectiva, más de cuarenta años después de su campaña, uno de los instigadores se quedó con sentimientos mixtos: “*uno comienza a divertirse con ello mientras que otros sufren enormemente*” (Entrevista con Freek de Jonge, 2021).

Pese a esas circunstancias, la atención que la campaña generó para la situación en Argentina fue de gran valor. Ahora que se había montado un debate nacional sobre la cuestión de sí o no jugar fútbol en ese país, los exiliados argentinos y los activistas podrían aprovechar el debate sobre el tema para difundir información sobre lo que estaba pasando en Argentina. En ese momento, la magnitud del terror ejercido en Argentina aún no era públicamente conocida. Por eso, el trabajo realizado por los periodistas durante el Mundial fue de importancia clave como lo indican varios actores argentinos. Una de las Madres de Plaza de Mayo comentó con respecto a la entrevista realizada durante el Mundial: “*Después de un tiempo, recién nos dimos cuenta cómo había replicado y qué resultados había tenido esa solidaridad tan increíble de los jugadores y de los periodistas*” (Entrevista con Hebe de Bonafini, 2021). Asimismo, una exiliada argentina declaró que: “*yo creo que el hecho de que la situación en Argentina se conociera mundialmente es por Jan van der Putten y por Frits [Barend] y por todos ellos (periodistas que viajaron a Argentina)*” (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021). Efectivamente, las acciones de los periodistas hicieron visibles a las ‘Madres Locas’, lo que permitió que la solidaridad política adquiriese un nuevo nivel.

5.3 La solidaridad completada: el apoyo para la resistencia

Ahora que las Madres habían sido identificadas como ‘la fuerza del bien’, era posible dirigir apoyo hacia ellas. Con eso, la solidaridad en Países Bajos pasó de limitarse a la denuncia del enemigo a incluir apoyo activo a un aliado en su resistencia contra el enemigo identificado. En ese sentido, la involucración del comité SAAM (Apoyo a Madres Argentinas, del neerlandés *Steun Aan Argentijnse Moeders*), creado en 1979, fue crucial. Después de una visita de las Madres a Holanda un grupo de mujeres formó SAAM. Según Hebe de Bonafini, las imágenes de los gritos desesperados de las Madres dieron “*pie para que Holanda fuera el país que primero nos ayudó, porque ahí se formó el primer grupo de mujeres que nos ayudaron que se llamaba SAAM*” (Entrevista con Hebe de Bonafini, 2021).

Una persona clave en este grupo fue Liesbeth den Uyl, la esposa del ex primer ministro Joop den Uyl, quien formó el comité junto con otras mujeres neerlandesas conocidas. Ese grupo de mujeres fue integrado por miembros de varios partidos desde la izquierda hasta la derecha. Un folleto sobre una manifestación indica la presencia de mujeres políticas del PvdA, PPR, D66, KVP y VVD (SAAM, 1981). Mientras que durante la campaña para el boicot los partidos políticos no habían participado activamente en la solidaridad con Argentina¹⁵, ahora las Madres habían logrado activar la política neerlandesa para su causa. Además, al grupo de apoyo se juntaron famosas periodistas, escritoras, personalidades televisivas, artistas y actrices como Willeke van Ammelrooy, Mies Bouhuys y Annie M.G. Schmidt. A consecuencia de los esfuerzos de los exiliados argentinos, activistas neerlandeses y periodistas que sensibilizaron e informaron sobre la situación en Argentina, ahora un grupo se dedicaba enteramente a apoyar las Madres. Uno de los panfletos del comité pone la luz en el contexto de su fundación:

En 1979, cuatro de estas Madres argentinas fueron invitadas por Amnistía Internacional a visitar los Países Bajos. Varias mujeres neerlandesas realizaron una marcha silenciosa con las Madres en la Plaza Dam de Ámsterdam. El dolor de estas mujeres causó tal impresión que las neerlandesas fundaron el comité SAAM. (SAAM, 1981).

Los objetivos de SAAM eran significativamente diferentes de los neerlandeses de SKAN. Como vimos en el segundo y tercer capítulo, ambos SKAN tenían como objetivos informar sobre la situación argentina y organizar acciones de solidaridad. Ahora, SAAM era enteramente dedicado a ayudar a las Madres de Plaza de Mayo en su resistencia contra el régimen militar en Argentina. En ese sentido, el objetivo era responder a las demandas de las Madres:

Se necesita dinero para:

- a) crecer los hijos de padres desaparecidos y permitirles ir a la escuela. Los hijos se ven atendidos por sus abuelos quienes frecuentemente viven una situación de pobreza.
- b) la publicación de anuncios con los nombres de los familiares desaparecidos en algunos periódicos argentinos por enormes sumas de dinero (¡15.000 dólares o más por un modesto anuncio!). Estos anuncios pueden ayudar a aumentar la concienciación a nivel nacional. (SAAM, 1979)

Unos de los primeros actos de apoyo para las Madres fue la publicación de un anuncio en un diario argentino. Las Madres habían comunicado a SAAM que su anuncio sobre los desaparecidos en el periódico Clarín fue inicialmente aceptado, pero que después de una amenaza

¹⁵ Con la notable excepción de la sección juvenil del partido socialdemócrata que activamente apoyó el boicot, pero cuyo partido no retomó su posición.

contra el editor en jefe, el anuncio no fue publicado. A continuación, a inicios de mayo de 1980, un anuncio de SAAM deseando fuerza a las Madres fue publicado en el diario La Prensa (SAAM, 1980). En respuesta, las Madres comunicaron su gratitud en una carta a SAAM.

El domingo 5 del corriente mes, apareció en el diario La Prensa una solicitada con el saludo que las mujeres holandesas de SAAM hacían llegar a las Madres de Plaza de Mayo e incluía la adhesión de las mismas a nuestro reclamo exigiendo que se aclare el destino de los detenidos-desaparecidos en cada caso particular.

[...]

La solicitada apareció en un momento en que nuestro ánimo flaqueaba. (Madres de Plaza de Mayo, 1980)¹⁶

Además, SAAM recibió varias cartas individuales de mujeres argentinas indicando su gratitud. Posteriormente, otra propuesta para un anuncio en Argentina haciendo referencia a la Embajada de Países Bajos fue bloqueada por dicha Embajada.

Desde mayo de 1980, los primeros actos de apoyo monetario también tuvieron lugar. Las notas de una reunión de SAAM del 28 de mayo de 1980 indican que veinte mil florines fueron donados a las Madres. Durante 1980, al menos cinco transacciones fueron realizadas. (SAAM, 1980). Por un lado, según uno de los integrantes, el SKAN La Haya buscaba donar los beneficios de la campaña para un boicot con Bram y Freek directamente a las Madres. Por otro lado, SAAM también había recolectado dinero para las Madres. De acuerdo con Baud (2001), Liesbeth den Uyl y Mies Bouhuys de SAAM viajaron a Buenos Aires por primera vez en 1981 en el contexto de la apertura de la primera sede de las Madres. Durante ese viaje, Liesbeth den Uyl llevó los 60 000 florines neerlandeses (aproximadamente 25 000 dólares) que la gira teatral de *Bloed aan de Paal* había generado. El testimonio de una de las Madres sobre ese acontecimiento no solamente muestra la importancia del evento, sino también la relación afectuosa que se había forjado entre las Madres en Buenos Aires y el comité de apoyo en Países Bajos:

La solidaridad de Holanda funcionó maravillosamente bien, porque fueron las primeras que nos juntaron el dinero para comprar nuestra primera casa, que no teníamos. Nosotros no teníamos dónde reunirnos y por eso siempre nos llevaban presa. Porque [nos reuníamos] en una plaza, en una confitería, en donde podíamos. Y ellas nos compraron, en 1980, las Madres compramos nuestra primera casa. Que era un departamento en un segundo piso. Y vino Liesbeth [den Uyl] y vino Mies [Bouhuys], vinieron unas cuantas compañeras a inaugurar la casa. Ahí vino mucho periodismo, otra vez muchos periodistas holandeses y suecos y bueno, y argentinos alguno también se quiso hacer el bueno en ese momento. Y la verdad que fue muy emocionante,

¹⁶ Carta de las Madres de Plaza de Mayo al SAAM. Véase apéndice documental 3.

porque hicimos una marcha también. Y nos acompañó también Liesbeth, por supuesto, a la marcha. (Entrevista con Hebe de Bonafini, 2021)

La presidenta de la Asociación de las Madres de Plaza de Mayo, de 93 años en el momento de la entrevista, también hizo referencia a la presencia de periodistas suecos. Eso probablemente se debió a que el departamento de ayuda al desarrollo del gobierno sueco cofinanció la primera casa de las Madres (Baud, 2001).

Posteriormente, SAAM impulsaría la candidatura de las Madres al Premio Nobel de la Paz de 1980, que finalmente ganó Adolfo Pérez Esquivel. Seis años después, en 1986, las Madres volvieron a Países Bajos en el contexto de la apertura de la Plaza de las Madres Locas en Osdorp en solidaridad con la lucha de las Madres en Argentina.



Figura 17: Las Madres Locas en la Plaza de las Madres Locas en Osdorp, Países Bajos (Pejić, 1986)

Por otra parte, SAAM también cooperaba con la Comisión de Solidaridad con Familiares de Desaparecidos en Argentina (Cosofam). Al final de los años setenta surgieron comisiones de ese tipo en varias capitales europeas. En Países Bajos, esa organización fue establecida en 1978 y llevado a cabo por Raquel Drangosch. Ella se había exiliado – como muchos argentinos – en Brasil en 1977, pero se fue a Países Bajos en 1978 como ‘refugiada invitada’ cuando su estatuto de

refugiada había sido aceptado por la ACNUR (Gonçalves, 2018). Muchas de esas organizaciones siguieron aproximadamente la idea original de las Madres de Plaza de Mayo y tomaron el modelo de acción de “*reclamar alguna información sobre el paradero de sus seres queridos*” (Jensen, 2007). Un folleto llamó la atención para una manifestación del COSOFAM el 22 de junio de 1978, en Países Bajos:

COSOFAM quiere llevar a cabo una manifestación el 22 de junio a las 20h en el Beursplein de Ámsterdam. Una manifestación similar tendrá lugar en otras capitales de Europa, para apoyar a las “Madres Locas” que expresarán su protesta en Buenos Aires a esa hora. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos los partidos políticos, a las mujeres holandesas y, básicamente, a todos los demás para que declaren su solidaridad con los familiares de los presos políticos, los desaparecidos y los muertos en Argentina. (CO.SO.FAM, 1978)

Otros panfletos querían generar conciencia sobre una ley que “*permite a cualquier juez declarar muerto a un desaparecido si no ha comparecido ante las autoridades judiciales en los tres meses siguientes a su citación*” y sobre las preguntas: “*Dónde están nuestros familiares?*” y “*¿Qué tiene el gobierno argentino sobre ellos?*” (CO.SO.FAM, 1979). Con respecto a las marchas organizadas por SAAM y COSOFAM, Baud (2001) menciona que estuvieron muy concurridas. Además, aunque al inicio solo había eventos de este tipo en Ámsterdam, posteriormente las marchas también fueron organizadas en otras partes del país y las mujeres comenzaron a llevar pañuelos blancos.

Las consecuencias de estas manifestaciones no eran solamente simbólicas. Por vía de las varias parlamentarias integrantes de SAAM, una presión fue ejercida hacia el gobierno (Baud, 2001). Específicamente, una atención fue dedicada a la crítica de las relaciones económicas con Argentina, el tráfico de armas y la promesa rota de recibir presos políticos en Países Bajos. En estas denuncias, los distintos comités para Argentina cooperaron. Por ejemplo, el 3 de julio de 1982 fue organizada una noche de debate sobre la venta de sistemas militares a la Marina argentina. En ese debate, participaron un exiliado argentino, una integrante de SAAM, un integrante del SKAN La Haya y otros activistas (Hengelo Solidair met Argentijns Verzet, 1981).

Además, ahora que el Mundial había terminado y un boicot ya no estaba en el centro de la atención, el SKAN comenzó a dedicarse a otros temas. En 1979, el comité organizó una campaña para presionar al gobierno para que admitiera más refugiados. La campaña afirmó que “*el gobierno no tiene una política activa*” y que “*el embajador no participa activamente en la política de refugiados, al contrario, intenta por todos los medios minimizar las críticas de los Países Bajos*”. El texto de la campaña muestra bien cómo la cuestión del boicot había dominado toda la solidaridad con Argentina:

Para nosotros está claro que el gobierno neerlandés no ha cumplido su promesa, hecha en febrero de 1978 a raíz de las preguntas de la Casa de Representantes sobre el Mundial. Por este motivo, el SKAN va a presionar al gobierno para que vuelva a ocuparse de las condiciones degradantes en las que se encuentran los presos

políticos argentinos, lo que debería conducir a la obtención de más visados para los argentinos. (SKAN, 1979)

La atención dedicada al tema de los visados por activistas neerlandeses confirma que el gobierno mostraba reticencia a invitar presos políticos argentinos. La explicación más probable se deriva de la actitud del gobierno y su embajador en Buenos Aires hacia la oposición en Argentina. En varias ocasiones, el embajador y el ministro repitieron la justificación de la junta para su guerra contra la subversión.

La atención generada por las Madres no solo tenía consecuencias políticas dentro de Países Bajos. Con el apoyo de las políticas integrantes de SAAM, también lograron activar actores en la ONU. Una exiliada argentina resumió esa secuencia que comenzó con el trabajo de los periodistas neerlandeses durante el Mundial: “*lo que hicieron ellos abrió la puerta a que las Madres puedan ir a Ginebra a declarar. Que nosotros fuéramos a Ginebra a declarar. Que Theo van Boven se involucrara.*” (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021). Theo van Boven es un diplomático neerlandés retirado que fue director de la comisión para los derechos humanos de la ONU entre 1977 y 1982 que trataba dar atención a la represión en Argentina dentro de la ONU. La misma entrevistada mencionó posteriormente, “*Theo van Boven nos llevó a mi hermano a declarar en Ginebra. Lo acompañó a mi hermano a declarar en Ginebra*” (Entrevista con Alejandra Slutzky, 2021).

Dentro de la ONU, las reclamaciones de las Madres y de familiares de desaparecidos también tenían un impacto. Durante su estancia en la ONU, Van Boven cumplió un papel importante en las denuncias contra la dictadura y declaró que los testimonios de las Madres de Plaza de Mayo fueron importantes:

Las madres vinieron a Ginebra. Y a muchos otros lugares. Creo que sus testimonios, su sola presencia, y la forma en la que hablaban... Yo creo que era muy efectiva e impresionante. De hecho, también las invité. Y mantenía mi puerta abierta en mi oficina en la ONU, lo que no le gustaba a la diplomacia argentina. (Centro Ana Frank Argentina, 2020)

Aunque las atrocidades ya se conocían, el involucramiento de las Madres causó que recibieron atención:

Ellas nos confirmaron la información, pero fue su involucramiento personal, porque todos podemos hablar [de las atrocidades] desde cierta distancia, pero el involucramiento personal fue sumamente importante y convincente. (Centro Ana Frank Argentina, 2020).

Podemos concluir que también en la ONU las Madres causaron que se pudiera hacer una representación de la ‘fuerza del bien’ que podrían ser ayudadas en su resistencia contra el enemigo.

Obviamente, esas denuncias dentro de la ONU no le convenían a la diplomacia argentina en Ginebra. Varios intentos fueron hechos para causar el despido de van Boven. Finalmente, en 1982, su contrato no fue renovado después de una campaña activa de la diplomacia argentina. Un par de años después de su participación en el juicio contra la dictadura militar, Van Boven explicó cómo lograron que dejase su cargo:

Martínez siempre escribía sobre mí en forma desafiante. Me acusaban de ser parcial. En esto influyó el cambio en Estados Unidos, cuando Carter perdió la reelección. Desde entonces, quedé desprotegido. Finalmente utilizaron un discurso de apertura de la comisión que hice en febrero de 1982. Hablé del derecho a la vida y di varios ejemplos de masacres, aunque no mencioné a la Argentina. Me presionaron a borrar algunos párrafos, a lo que me rehusé. Hubo muchas llamadas y negociaciones, y finalmente pude decir mi discurso, pero cinco días después me dijeron que no iban a renovar mi mandato. Esto fue acordado entre el responsable de Estados Unidos y el secretario general (Javier) Pérez de Cuellar, que venía de Perú. Luego, un periodista inglés descubrió que existía un plan de la Argentina para echarme desde hacía dos o tres años antes, y estaban buscando sistemáticamente el apoyo de otros países para que me removieran. (Pertot, 2006)

Que la diplomacia argentina ejercía una política proactiva frente a los diplomáticos neerlandeses también lo demuestra un documento de 1980, firmado por el ministro neerlandés de Asuntos Exteriores. En una carta a su par argentino – el ministro Carlos W. Pastor de Relaciones Exteriores y Culto – Chris van der Klaauw responde al sentimiento del gobierno argentino frente a la intervención de Max van der Stoel en la ONU:

He conocido a través de su Embajador en La Haya el sentimiento experimentado por su Gobierno acerca de la intervención del delegado de los Países Bajos en la Comisión de Derechos Humanos. Deseo asegurarle mediante este mensaje personal que no ha existido ninguna intención de agraviar a su país ni a los miembros de su gobierno en las palabras pronunciadas por aquel. Mi gobierno sigue muy de cerca la evolución de la cuestión de los derechos humanos en la Argentina y ve con complacencia que la situación ha mejorado en los últimos meses. (Van der Klaauw, 1980)¹⁷

El ministro neerlandés sugiere que *“hubo una extrapolación del texto original como ha sido pronunciado”* por Max van der Stoel, quien era líder de la delegación neerlandesa en la comisión de la que Van Boven era director. Van der Stoel, del Partido Socialdemócrata, había sido ministro de Asuntos Exteriores y se había forjado una reputación como defensor de los derechos humanos de las minorías en los estados totalitarios. La carta concluyó: *“Es mi honrado deseo que los esfuerzos del gobierno de la República Argentina para mejorar la situación referente al respeto de los derechos humanos en su país serán*

¹⁷ Carta del ministro neerlandés de Asuntos Exteriores al ministro argentino de Relaciones Exteriores y Culto. Véase apéndice documental 4.

coronados de éxito". Además de señalar los intentos de la dictadura argentina de influir en las denuncias dirigidas a ellos en Ginebra, la carta también sugiere que esos intentos eran fructuosos en el caso de Países Bajos. El gobierno neerlandés creía, o quería creer, que la dictadura argentina pretendía mejorar la situación de derechos humanos en el país. Van Boven – que también había trabajado para el Ministerio de Asuntos Exteriores - mencionó que en ese Ministerio los factores económicos jugaban un papel importante y que las acciones del régimen de Videla eran respaldadas (Entrevista con Theo van Boven, 2021).

* * *

En síntesis, un recorrido del apoyo concreto desde Países Bajos para Argentina muestra una situación complicada. Argentinos subrayan la importancia de la solidaridad con un enfoque humanitarios. Sin embargo, la solidaridad con un enfoque político tenía limitaciones importantes. Esa solidaridad política limitada está directamente conectada con la representación de las fuerzas del bien y del mal descritas en el cuarto capítulo. Aunque se formó una representación del enemigo, la visión de los activistas neerlandeses de la campaña para un boicot como una forma de activismo pacífico y hasta independiente impidió la representación de la oposición argentina como la ‘fuerza del bien’. Esto incluso generó diferencias entre los dos SKAN en el país. La identificación de las Madres como ‘la fuerza del bien’ permitió que la denuncia del enemigo podría ser acompañada por un apoyo directo para un aliado. Los beneficios de la campaña para un boicot fueron finalmente donados a las Madres quienes pudieron comprar su primera casa. Se creó incluso una relación afectuosa entre las Madres y el grupo de apoyo en Países Bajos. En combinación con otras iniciativas como el COSOFAM, familiares de víctimas fueron a Ginebra para denunciar a la dictadura. El director neerlandés de la comisión para los derechos humanos de la ONU desempeñó un papel importante en ese proceso.

Finalmente, hay que notar la posición complicada de la política neerlandesa frente al asunto. La popularidad del fútbol había impedido la integración de la política y sectores de la sociedad neerlandesa al movimiento para un boicot y las posiciones de la oposición argentina generaban incomodidad. Aunque este estudio se ha enfocado en la solidaridad originada en la sociedad civil neerlandesa, es importante tener en cuenta la posición de la política. Durante el periodo analizado, el gobierno nunca se comprometió totalmente con la denuncia de la dictadura militar en Argentina. El comercio seguía, igual como el préstamo de dinero y la venta de armas. Además, el gobierno mostró reticencia para la acogida de presos políticos, algo que fue denunciado por varios grupos neerlandeses de solidaridad.

Conclusiones

En este estudio sobre la Copa del Mundo de 1978, se plantearon dos objetivos: dar a conocer la instrumentalización del Mundial por parte de la dictadura argentina y analizar sus repercusiones en Países Bajos. Con este fin buscamos explicar cómo evolucionó la solidaridad en Países Bajos con Argentina en torno al Mundial de Fútbol de 1978. Un análisis de la solidaridad durante entre 1975 y 1985 muestra que el Mundial fue un punto clave. Durante el periodo de indiferencia ante la situación argentina desde el comienzo del terror en ese país con el surgimiento de la AAA hasta inicios de 1978, las voces de los principales actores en la denuncia apenas fueron escuchadas. Las acciones de los departamentos del SKAN – integrados tanto por exiliados argentinos como por neerlandeses – se hundieron en un ambiente de fascinación de la izquierda europea con el destino del proyecto de Salvador Allende.

Esta situación cambió totalmente cuando el Mundial de Fútbol en Argentina apareció en el horizonte. En palabras de Bauso: *“todo lo que toca el fútbol se multiplica exponencialmente”* (Bauso, 2019). Durante la primera mitad de 1978, un debate sobre la participación del equipo neerlandés en el torneo puso la situación argentina en las portadas de muchos periódicos. Esa atención aumentó las voces de los exiliados argentinos y los activistas neerlandeses y permitió que periodistas viajaran a Argentina con los ojos abiertos durante el Mundial. Al mismo tiempo, varias fuentes indican que la dictadura argentina buscaba activamente influir en el debate e intentó esconder a las Madres de Plaza de Mayo. Sin embargo, la entrevista impactante que un periodista neerlandés logró grabar y hacer salir de Argentina causó nueva indignación no solamente en Países Bajos, sino también en otros países europeos. En consecuencia, esas imágenes impulsaron la acción de nuevos grupos. En ese proceso, la posibilidad de presentar a las Madres como fuerza del bien fue clave y permitió la construcción de identidades solidarias con ellas. A partir de esa representación, la solidaridad pudo evolucionar de limitarse a la denuncia del enemigo al apoyo activo de un aliado en su resistencia contra el enemigo. También es importante mencionar que varios exiliados argentinos en Países Bajos destacaron la importancia de la solidaridad de personas sin objetivos activistas. Voluntarios les hicieron sentirse bienvenidos en el país. Eventos culturales fueron organizados y amistades durables fueron forjadas. Incluso entre las Madres de Plaza de Mayo y el grupo de apoyo en Países Bajos fue creada una relación especial que llevó a la apertura de una ‘Plaza de las Madres Locas’ en Osdorp.

Finalmente, en todas esas etapas, actores argentinos cumplieron un papel clave. Primero, por vía de los exiliados que recrearon estructuras organizativas en Europa y difundieron información sobre lo que estaba pasando en Argentina. Después, mediante las reclamaciones de las Madres y de familiares de desaparecidos en Europa. Esa evolución de la solidaridad que no

podría haber pasado sin el Mundial nos lleva a concluir que, en Países Bajos, la dictadura perdió la batalla en torno al Mundial. Si Países Bajos perdió el partido como visitante en Argentina, la dictadura también perdió el partido como visitante en Países Bajos.

Es necesario comentar que este proceso no se desarrolló sin complicaciones. Aunque el movimiento para un boicot creó circunstancias que fueron cruciales para la evolución de la solidaridad, en esa campaña podemos notar varias situaciones aparentemente contradictorias. Desde ambas perspectivas – tanto la argentina como la neerlandesa – la importancia del fútbol en las culturas modernas resulta obvio. Es difícil imaginar que las denuncias de las Madres hubieran adquirido tanta importancia sin que un Mundial de Fútbol hubiera arrojado la luz sobre ellas. Es más, la primera sede de las Madres fue financiada con el dinero que dos activistas neerlandeses habían recolectado con su gira teatral en que llamaron a un boicot. En ese sentido, la importancia del fútbol fue crucial para que se sensibilizara sobre el tema de la represión en Argentina. Por otro lado, la importancia del fútbol también impuso límites para la movilización. Resulta llamativo que todos los partidos políticos – incluso uno cuyos miembros habían votado en favor – evitaron pronunciarse en favor del boicot. Solamente cuando se calmaron las aguas de la discusión, los partidos políticos se atrevieron a aliarse con la causa argentina. En ese sentido, el fútbol funcionó como un factor de empuje, pero también como una limitación. Desde la perspectiva argentina, específicamente la del exilio, el boicot produjo incomodidad. Aunque apreciaban los intentos de activistas neerlandeses de ayudarlos, apoyar la posición del boicot generaba enemistad con sus amigos en Argentina. De testimonios de los activistas neerlandeses surge la sensación que nunca se dieron cuenta de la inmensa importancia que el fútbol tenía en Argentina. Si consideramos el estigma que según Franco (2010) cayó sobre los exiliados por haber salido del país, ese estigma solo puede haberse fortificado por una posible afiliación al movimiento para un boicot. Los exiliados argentinos se encontraron frente un dilema quizás diabólico.

Que este dilema generó conflictos dentro del exilio argentino y sus organizaciones ya fue señalado por Franco (2007), pero la realización de este estudio ha dado la impresión que la cuestión sigue produciendo incomodidad hasta el día de hoy. Un entrevistado previsto abandonó después de conocer las preguntas. Pero quizás más llamativo, una solicitud de ayuda con una investigación sobre el papel del exilio argentino en Países Bajos en la movilización en torno al Mundial de 1978 en el grupo de Facebook de argentinos en Ámsterdam fue eliminada a las dos horas. Que el tema sigue siendo objeto de discusión se ve en los testimonios de los entrevistados neerlandeses. Tres de ellos han sido recientemente contactados por medios argentinos para conceder entrevistas sobre el tema. Además, existen varios proyectos apoyados tanto por la Embajada de Países Bajos en Buenos Aires en el caso del proyecto Papelitos (2018), como por la Embajada de Argentina en La

Haya en el caso de una serie de entrevistas (Centro Ana Frank Argentina, 2020). Asimismo, el periodista que realizó la entrevista con las Madres de Plaza de Mayo durante el Mundial comentó que su video se ha utilizado recientemente en varios documentales y películas como *'The Two Popes'* (Entrevista con Jan van der Putten, 2021). Las observaciones de Magalhães Gonçalves (2020) según las que la memoria de la victoria ha sido politizada parece confirmar todo esto. Tomando en cuenta esta politización del sujeto en Argentina y las observaciones de Bauso (2018) sobre el deseo de muchos actores de querer mostrar su resistencia durante el Mundial, resulta interesante observar una actitud parecida entre los periodistas neerlandeses que fueron al Mundial. Aunque este estudio no pretende juzgar los actos de periodistas durante ese torneo de fútbol en 1978, el deseo de periodistas neerlandeses de subrayar que ellos sí supieron de la represión, posiblemente sugiere una sensación de falta de reconocimiento de sus acciones durante el Mundial.

En ese sentido, resulta interesante considerar el vínculo especial que se estableció entre Argentina y Países Bajos cuando Máxima Zorreguieta se casó con el príncipe neerlandés Willem van Oranje en 2002 y se transformó en reina en 2013 cuando la reina Beatrix abdicó el trono. El matrimonio del príncipe neerlandés con la hija de Jorge Zorreguieta – secretario de Agricultura y Ganadería durante la dictadura argentina – causó mucho revuelo en Países Bajos. En particular, el gobierno pidió al director del Centro de Estudios y Documentación Latinoamericana (CEDLA), Michiel Baud, que realizara una investigación en secreto sobre la posición de Jorge Zorreguieta en la dictadura militar. Este reporte, que hemos citado en varias ocasiones en este estudio, hizo un recorrido de la estancia de los militares que estaban en el poder, de la represión ejercida y de las relaciones con Países Bajos. La principal conclusión del reporte que *“es inconcebible que desconociera la práctica de la represión y la situación de los derechos humanos”* causó que Jorge Zorreguieta no pudo asistir a la boda real de su hija en Ámsterdam (Baud, 2001, p. 195). Uno de los exiliados argentinos en Países Bajos indicó que con esa boda nuevas tensiones surgieron dentro del exilio argentino todavía presente en el país. Además, en el contexto del matrimonio real, se fundó una nueva organización bajo el lema: *“Hijos de víctimas de la última dictadura argentina por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio”* (HIJOS Holanda / Nederland, s. f.).

Con respecto al tema de este estudio, quedan varias preguntas sin respuesta. En este estudio hemos encontrado que el gobierno neerlandés tenía una relación positiva con la dictadura de Videla. Es más, la diplomacia neerlandesa apoyó en gran parte el golpe de Estado y los contactos con la diplomacia argentina fueron constructivos. Theo van Boven, uno de los pocos diplomáticos neerlandeses que se enfrentó a sus colegas argentinos, trabajó para la ONU de forma independiente. En este trabajo no hemos podido abordar los vínculos específicos entre la diplomacia neerlandesa y la dictadura argentina. Para ello será necesaria una nueva investigación,

que se apoyaría en los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Países Bajos. Lo que sí quedó claro es que hubo diferencias importantes entre grandes partes de la sociedad y el gobierno.

Asimismo, las fuentes disponibles no han permitido explicitar todas las consecuencias de la cooperación entre SAAM y las Madres de Plaza de Mayo. Clarificar las posibles conexiones de SAAM con el premio Nobel de la Paz entregado a Pérez Esquivel y la candidatura de las Madres resultó estar fuera del alcance de este estudio.

Finalmente, nos queda la gran pregunta que sigue ocupando a la sociedad hasta el día de hoy: ¿Es el boicot realmente una ‘causa digna’? Activistas neerlandeses ‘se divirtieron’ con la campaña del boicot y mencionan que *“fue un periodo emocionante que no hubiera querido perderme”*. Es interesante contrastar eso con la incomodidad que la posición del boicot generó entre los exiliados argentinos. Esta cuestión involucra consideraciones complicadas que no pretendemos resolver en este estudio. Lo que sí se argumentó es que ver el Mundial a través de unas lentes neerlandesas generó problemas para los argentinos en ese país. Al final, los actores políticos neerlandeses no se pronunciaron y el statu quo prevaleció. Podemos entonces concluir que la cuestión del boicot aún no ha sido resuelta. Con varios eventos deportivos importantes recientemente organizados por regímenes autoritarios a nuestras espaldas, y varios por venir, de nuevo, la sociedad se debate entre los dilemas del boicot: ¿boicotear o ir para poder denunciar? En lo que concierne a esta cuestión, se espera haber demostrado que, aunque el Mundial fue un éxito para la dictadura en el plano nacional, ese éxito vino con un costo grande en el plano internacional: *¿la victoria pírrica del Mundial?*

Fuentes primarias

Atria, kennisinstituut voor emancipatie en vrouwengeschiedenis, Collectie Internationaal Archief voor de Vrouwenbeweging (IAV), Ámsterdam, Países Bajos¹⁸

Archivos SAAM (Steun Aan Argentijnse Moeders)

SAAM. (1979). Verslag van de eerste vergadering van het comité (in oprichting): S.A.A.M. Steun Aan Argentijnse Moeders.

SAAM. (1980). *Archief SAAM* (1).

Madres de Plaza de Mayo. (1980, mayo 12). [Carta a SAAM]. (7)

International Institute of Social History, Ámsterdam, Países Bajos.

Archivos PvdA ARCH01125: 2470-2473. Argentinië. 1976-1986.

Algemene Bank Nederland B.V. (1976, noviembre 18). *Carta sobre préstamos a la dictadura argentina* [Carta a CLAT Nederland].

CLAT Nederland. (1976, noviembre 18). *Carta sobre préstamos a la dictadura argentina* [Carta a Algemene Bank Nederland B.V.].

Jonge Socialisten in de PvdA. (1978b). *Argentinië Informatie*.

Trade Union Struggle. (1977). *Wat is er aan de hand in Argentinië?* (H. Bij de Weg, Trad.; p. 11).

Documentatie Solidariteitsbewegingen in Nederland, COLL0028419:

- 89. *Argentinië. Algemeen. 1978-2002.*

Aktie Argentinië. (1978). *Oranje kan iets bereiken in Argentinië, door niet te gaan.*

Aktie Argentinië & SKAN. (1978). *Argentina '78 Voetbal en Foltering.*

De Volkskrant. (1978, mayo 23). *Voetbalkrant WK '78*. 4.

Freek, D. J., & Bram, V. (1978). *Het is weer tijd om te bepalen waar het op staat.*

Het Lederen Monster. (1978). *Argentinië 78 Historische Eenmalige Uitgave.*

Jonge Socialisten in de PvdA. (1978a). *WK \$ NEE !*

Latijnsamerika Groep Nijmegen. (1978). *Boycot Argentinië WK '78.*

SKAN. (1978b). *Argentinië 1978.*

SKAN. (1978c). *Argentinië 24 Maart 1978: 2 jaar na de staatsgreep solidariteitsdemonstraties.*

SKAN Amsterdam. (1978). *Kerstmis in Argentinië.*

SKAN Den Haag & Aktie Argentinië. (1978). *Documento con información sobre Argentina.*

Vermeulen, B., & De Jonge, F. (1978). *Oranje kan iets bereiken in Argentinië, door niet te gaan.*

- 90. *Argentinië. Organisaties.*

CEA. (1977). *Documentos del CEA sobre situación en Argentina.*

CO.SO.FAM. (1978). *Folleto CO.SO.FAM para manifestación.*

CO.SO.FAM. (1979). *Folletos CO.SO.FAM.*

Grupo Holanda-TYSAE. (1979a). *Circular No.1.*

Grupo Holanda-TYSAE. (1979b). *Circular No.2.*

Grupo Holanda-TYSAE. (1979c, noviembre 8). *Carta a los grupos nacionales de TYSAE* [Carta a TYSAE].

Hengelo Solidair met Argentijns Verzet. (1981). *Signalen uit Argentinië.*

Hockey in Argentinië. (1978). *Moet Nederland hockeeyen (voetballen) in Argentinië.*

Janssen, G., & Gutierrez, J. C. (1977, diciembre 12). *Carta de SKAN sobre apertura nuevo sitio.*

¹⁸ Instituto del Conocimiento para la Emancipación y la Historia de las Mujeres, Colección del Archivo Internacional para el Movimiento de las Mujeres (IAV)

¹⁹ Documentación Movimientos de solidaridad en los Países Bajos

- Revolutionaire Arbeiders Partij Argentinië. (1979). *Politieke vluchtelingen uit Argentinië betuigen solidariteit met de anti-fascistische strijd van het Nederlandse volk.*
- SAAM. (1981). *Folletos SAAM sobre apoyo a Madres de Plaza de Mayo.*
- SKAN. (1976). *Folleto de SKAN en el contexto del Día Internacional de los Trabajadores.*
- SKAN. (1977a). *Documentos del SKAN sobre situación en Argentina y Roberto Walsh.*
- SKAN. (1977b). *Folleto sobre manifestación 24/03/1977.*
- SKAN. (1981). *Argentinië 5 jaar militaire dictatuur.*
- TYSAE. (1979a). *Declaración de Amsterdam.*
- TYSAE. (1979b). *Tercer Encuentro Internacional del TYSAE.*

En línea

- Aerts, R., & Blomjous, R. (1978). *Argentina '78: Jorge Videla.* <https://hdl.handle.net/10622/648EC05C-1745-4502-9289-9AA816C2819E>
- Disberg, H. & PSP. Afdeling Enschede. (1978). *Zij, die niet weten, zijn dom...* <https://hdl.handle.net/10622/F0981EAE-A455-472A-9DCF-569CA1F879D6>
- Helale. (1978). *Ook de kogel is rond.* <https://hdl.handle.net/10622/30051001012829>
- Movimiento Peronista Montonero. Nederland. (1978). *Help het Argentijnse volk de vrede te veroveren.*
- Pejić, M. (1986). *[Photo.]: Ontbulling bord «Dważe Moedersplein»* [Fotografias]. <https://hdl.handle.net/10622/FE056EEF-41EA-4CDE-A5DB-77C241A1D229>
- SKAN. (1978a). *Argentina '78.* <https://hdl.handle.net/10622/30051001012829>
- Thoolen, F. (1978). *WK bloedbal '78.* <https://hdl.handle.net/10622/BCCF1D08-0E65-4554-A096-7755E68D8463>
- Thoolen, F. & Actie Argentinië. (1978). *WK bloedbal '78.* <https://hdl.handle.net/10622/49F3FF3B-7B53-454A-BC69-FB5376E6B32F>

Otros

- Vereniging Latijns Amerika Manifestaties (VLAM). (1980). *Archief Vereniging Latijns Amerika Manifestaties.* Archief Vereniging Latijns Amerika Manifestaties (ARCH02720) International Institute of Social History, Ámsterdam, Países Bajos.

Fuentes en línea

- Amnesty International. (1977a). *Amnesty International Annual Report 1977.* <https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/006/1977/es/>
- Amnesty International. (1977b). *Argentina: Report of an AI Mission to Argentina 6-15 November 1976.* <https://www.amnesty.org/en/documents/amr13/083/1977/en/>
- Centro Ana Frank Argentina. (2020, diciembre 10). *Mundial '78: La lucha por los derechos Humanos. Voces de Argentina y Holanda.* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OCOB8QNxPPM>
- De Jonge, F. (2017, junio 8). *2016—Freek de Leek—Mijn Koude Oorlog—Afl. 11—Aktie Argentinië* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RhBeX50N66Q>
- Embajada de la República en Francia. (1976, septiembre 9). Remite discurso pronunciado por el Secretario de Estado de Rel. Ext. De los Países Bajos, Sr. Brinkhorst, en sesión del 7 de julio del Parlamento Europeo. Mención a régimen de Videla. [Carta a Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto]. Acceso a los Archivos Históricos de la Cancillería. <http://desclasificacion.cancilleria.gob.ar/remite-discurso-pronunciado-por-el-secretario-de-estado-de-rel-ext-de-los-pa%C3%ADses-bajos-sr-brinkhorst>
- HIJOS Holanda / Nederland. (s. f.). *About* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado 16 de mayo de 2021, de https://www.facebook.com/HIJOS-Holanda-Nederland-196364753764136/about/?ref=page_internal
- Jongbloed, J. (2013, diciembre 10). *Keepersdagboek: Het WK 1978 door de ogen van Jan Jongbloed* [Artículo de periódico]. Vrij Nederland. <https://www.vn.nl/waarom-hans-jorritsma-de-zilveren-wk-medaille-van-videla-niet-wilde/?pid=496351>
- Jorritsma, H. (2013, diciembre 10). *Waarom Hans Jorritsma de zilveren WK-medaille van Videla niet wilde* [Artículo de periódico]. Vrij Nederland. <https://www.vn.nl/waarom-hans-jorritsma-de-zilveren-wk-medaille-van-videla-niet-wilde/?pid=496351>
- Kamphues, R. (2008, junio 1). Oud-voetballers WK 1978 Deel I (N.º 6-5) [Episodio de serie de televisión]. En *De Reünie*. KRO & NOT. https://www.npostart.nl/de-reunie/01-06-2008/KRO_1292547
- Logo Mundial 78. (2021, abril 8). En *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Logo_Mundial_78.svg
- Niehe, I. (2021, mayo 2). *De TV Show* (N.º 21-2) [Episodio de serie de televisión]. AVROTROS. https://www.npostart.nl/AT_300001613
- Papelitos*. (2018). [Sitio Web]. *Papelitos - 78 historias sobre un Mundial en dictadura.* <http://papelitos.com.ar/home>

- Parque de la Memoria. (2018, agosto 1). *Entrevista a Madres y Abuelas en Plaza de Mayo 1º de junio de 1978* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OBIVz3VO09k&t=2s>
- Pertot, W. (2006, mayo 8). "No se puede ser neutral en los derechos humanos" [Entrevista]. Pagina12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-66607-2006-05-08.html>
- Van der Putten, J. (s. f.). *Levend Verleden*. Eyes on China. Recuperado 7 de mayo de 2021, de <http://www.janvanderputten.com/>
- Verdenius, J., & Mastenbroek, K. (2013, febrero 20). *Een vuil spelletje: Het WK Voetbal 1978 in Argentinië* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=2c4cio8CLPo>
- Wit, B. (2018, junio 2). Bloed aan de Paal [Video]. En *Andere Tijden*. NTR / VPRO. https://www.npostart.nl/VPWON_1283689

Otras fuentes

- Embajada de Argentina en Países Bajos. (1978). *Circular Telegráfica Europa Nro. 111*. Copia en posesión del autor.
- Froio, R. P. (1977, agosto 3). *Directiva N.1 de Difusión al Exterior* [Carta a Rafael M. Vazquez]. Copia en posesión del autor.
- Robert (apellido desconocido). (1978). *Resumen de la investigación sobre los refugiados de Chile y de la Argentina* [Carta a Rafael M. Vazquez]. Copia en posesión del autor.
- SKAN. (1979). *Visa-Aktie*. Copia en posesión de Joop Bal.
- SKAN Den Haag. (1978). Van campagne naar boycot. *Argentinië Bulletin, Jan/Feb*, 13-14. Copia en posesión de Joop Bal.
- Van der Klaauw, C. (1980, marzo 3). *Carta sobre relaciones argentinoneerlandesas* [Carta a Carlos W. Pastor]. Copia en posesión del autor.
- Van der Laan, P. (1978). Argentinië-forum boeien en leerzaam. *Goudsche Courant, 29/05/1978*. Copia en posesión de Joop Bal.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2002). *Fútbol y patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo.
- Alabarces, P. (2014). *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*. Aguilar.
- Alabarces, P. (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Colegio de México.
- Almeida, M. (2013). Temas pendientes: La izquierda francesa y alemana frente al Campeonato mundial de Fútbol Argentina 78. *Anales del IAA*, 43(1), 21-36.
- Anderson, B. (1983). *Imagined Communities: Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. Verso.
- Archetti, E. P. (2003). *Masculinidades: Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Editorial Antropofagia.
- Archetti, E. P. (2004). El mundial de fútbol de 1978 en Argentina: Victoria deportiva y derrota moral. *Memoria y civilización*, 7, 175-194.
- Archetti, E. P. (2008). El potrero y el pibe: Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 259-282. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832008000200013>
- Baehr, P. R., Castermans-Holleman, M. C., & Grünfeld, F. (2002). *Human Rights in the Foreign Policy of the Netherlands*. Intersentia.
- Batardy, C. (2008). La coupe du Monde 1978 en Argentine et la gauche française: La question du boycott. *Cahiers d'Histoire Immédiate*, 34, 77-96. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02867455>
- Baud, M. (2001). *El padre de la novia: Jorge Zorreguieta, la sociedad argentina y el régimen militar*. Fondo de Cultura Económica.
- Baud, M. (2018). Between Academia and Civil Society: The Origins of Latin American Studies in the Netherlands. *Latin American Perspectives*, 45(4), 98-114. <https://doi.org/10.1177/0094582x18773731>
- Baudet, F. (2016). 'A statement against the totalitarian countries of Europe': Human rights and the early Cold War. *Cold War History*, 16(2), 125-140. <https://doi.org/10.1080/14682745.2015.1128898>
- Bauso, M. (2018). 78. *Historia oral del Mundial*. Sudamericana.
- Bauso, M. (2019, marzo 25). *Las Madres de Plaza de Mayo y el Mundial 78: La historia detrás del estremeedor video viral que conmovió a las redes* [Artículo de periódico]. infobae. <https://www.infobae.com/sociedad/2019/03/25/las-madres-de-plaza-de-mayo-y-el-mundial-78-la-historia-detras-del-estremeedor-video-viral-que-conmovio-a-las-redes/>
- Bernardotti, M. A., & Bongiovanna, B. (2004). Aproximaciones al estudio del exilio argentino en Italia. En P. Yankelevich (Ed.), *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino* (pp. 49-87). Ediciones al Margen.
- Billig, M. (1995). *Banal Nationalism*. Sage.
- Blaustein, E. (2006). *Prohibido vivir aquí: La erradicación de villas durante la dictadura*. Editorial Punto de Encuentro.
- Brown, M. D. (2015). The global history of Latin America. *Journal of Global History*, 10(3), 365-386. <https://doi.org/10.1017/S1740022815000182>
- Cattarulla, C. (2014). Detrás de la vidriera del Mundial. Argentina 1978: Derechos humanos, censura y fútbol en la prensa italiana. En D. Armus & S. Rinke (Eds.), *Del football al fútbol/futebol: Historias argentinas, brasileñas y uruguayas en el siglo XX* (pp. 169-184). Iberoamericana Vervuert. Estudios AHILA de Historia Latinoamericana.
- Christiaens, K., Goddeeris, I., & Rodríguez García, M. (Eds.). (2014). *European Solidarity with Chile – 1970s – 1980s*. Peter Lang.
- Contamin, J.-G., & Noé, O. L. (2010). La coupe est pleine Videla! Le Mundial 1978 entre politisation et dépolitisation. *Le Mouvement Social*, 230(1), 27-46. <https://doi.org/10.3917/lms.230.0027>
- Dufner, G. (2014). West Germany: Professions of Political Faith, the Solidarity Movement and New Left Imaginaries. En K. Christiaens, I. Goddeeris, & M. Rodríguez García (Eds.), *European Solidarity with Chile – 1970s – 1980s* (pp. 163-186). Peter Lang.
- Ferrero, L. M., & Sazbón, D. (2007). Argentina '78: La Nación en juego. *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et lusobrasilien*, 89(1), 139-155.
- Franco, M. (2007). Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978. En P. Yankelevich & S. I. Jensen (Eds.), *Exilios: Destinos y experiencias bajo la dictadura militar* (pp. 147-186). Libros del Zorzal.
- Franco, M. (2008). *El exilio: Argentinos en Francia durante la dictadura*. Siglo Veintiuno Editores.
- Franco, M. (2010). Algunas reflexiones en torno al acto de exilio en el pasado reciente argentino. En E. Bohoslavsky, M. Franco, M. Iglesias, & D. Lvovich, *Problemas de historia reciente del Cono Sur, Volumen II* (pp. 303-321). Prometeo Libros.
- Galeano, E. (2012). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI Editores.
- Gilbert, A., & Vitagliano, M. (1998). *El terror y la gloria: La vida, el fútbol y la política en la Argentina del mundial '78*. Grupo Editorial Norma.
- Gildea, R., Mark, J., & Pas, N. (2011). European Radicals and the 'Third World': Imagined Solidarities and Radical Networks, 1958-73. *Cultural and Social History*, 8(4), 449-471. <https://doi.org/10.2752/147800411X13105523597733>
- Gonçalves, M. (2018). Memória-Narrativa E Resistência na "Manifestação de los Refugiados Argentinos en Brasil", 1978. *Tempos Históricos*, 22, 604-635.

- González Cezer, M. (2020, junio 1). *Van der Putten y su entrevista a las Madres: «El Mundial 78 nos sirvió para contar qué pasaba»* [Artículo de periódico]. Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202006/470811-van-der-putten-entrevista--madres-mundial-78.html>
- Gordon, R. S. C., & London, J. (2006). Italy 1934: Football and Fascism. En A. Tomlinson & C. Young (Eds.), *National Identity and Global Sports Events* (pp. 41-64). State University of New York Press.
- Gorini, U. (2017). *La rebelión de las Madres: Historia de las Madres de Plaza de Mayo (1976-1983)*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Gotta, R. (2008). *Fuimos Campeones: La dictadura, el Mundial 78 y el misterio del 6 a 0 a Perú*. Edhasa.
- Guttmann, R. S. C. (2006). Berlin 1936: The Most Controversial Olympics. En A. Tomlinson & C. Young (Eds.), *National Identity and Global Sports Events* (pp. 41-64). State University of New York Press.
- Havemann, N. (2014). The Federal Republic of Germany and the 1978 Football World Cup in Argentina. Genesis and Deconstruction of a Propagandistic Myth. *The International Journal of the History of Sport*, 31(12), 1509-1518. <https://doi.org/10.1080/09523367.2014.907278>
- Hémeury, L. (2013). Le pouvoir hors-jeu ? Football et péronisme en Argentine (1946-1955). *Cahiers des Amériques latines*, 74, 55-74. <https://doi.org/10.4000/cal.2984>
- Jensen, S. (2004). *Suspendidos de la historia/exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-...)* [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2004/tdx-1024105-231137/sij1de2.pdf>
- Jensen, S. (2007, junio 5). Las fuentes de oposición exiliar y el estudio de las actitudes sociales durante el último gobierno militar (1976-1979). *II Jornadas de trabajo. Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, Montevideo. <http://bc2.uns.edu.ar/bitstream/123456789/4008/1/Jensen%2C%20S.%20Lasfuentes.pdf>
- Jensen, S. (2010). *Los exiliados: La lucha por los derechos humanos durante la dictadura militar*. Editorial Sudamericana.
- Jensen, S. (2021). Exile, the Malvinas War and human rights. En G. Mira & F. Pedrosa (Eds.), *Revisiting the Falklands–Malvinas Question: Transnational and Interdisciplinary Perspectives* (pp. 53-74). University of London Press.
- Jiménez Botta, F. A. (2017). ‘Yes to Football, No to Torture!’ The politics of the 1978 Football World Cup in West Germany. *Sport in Society*, 20(10), 1440-1456. <https://doi.org/10.1080/17430437.2016.1221053>
- Keck, M. E., & Sikkink, K. (1998). *Activists beyond borders: Advocacy networks in international politics*. Cornell University Press.
- Koonings, K., & Kruijt, D. (2002). Fuerzas Armadas y política en América Latina: Perspectivas futuras. *Iberoamericana*, 2(8), 7-22.
- Llonto, P. (2005). *La vergüenza de todos*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Maffesoli, M. (1988). *Le temps des tribus. Le déclin de l'individualisme dans les sociétés de masse*. Méridiens Klincksieck.
- Magalhães Gonçalves, L. (2013). *Com a taça nas mãos: Sociedade, Copa do Mundo e ditadura no Brasil e na Argentina* [Tesis de doctorado, Universidade Federal Fluminense]. http://www.historia.uff.br/stricto/teses/Tese-2013_LIVIA_GONCALVES_MAGALHAES.pdf
- Magalhães Gonçalves, L. (2020). 40 years after victory: Disputing memories over the 1978 World Cup in Argentina. *Soccer & Society*, 21(8), 904-917. <https://doi.org/10.1080/14660970.2020.1793625>
- Mignolo, W. D. (2008). The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference. En M. Moraña, E. Dussel, & C. Jáuregui (Eds.), *Coloniality at large: Latin America and the postcolonial debate* (pp. 225-258). Duke University Press.
- Mira, G. (2004). La singularidad del exilio argentino en Madrid: Entre las respuestas a la represión de los '70 y la interpelación a la argentina posdictatorial. En P. Yankelevich (Ed.), *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino* (pp. 87-112). Ediciones al Margen.
- Mira, G. (2021). The Falklands–Malvinas War and transitions to democracy in Latin America: The turning point of 1979–82. En G. Mira & F. Pedrosa (Eds.), *Revisiting the Falklands–Malvinas Question: Transnational and Interdisciplinary Perspectives* (pp. 97-110). University of London Press.
- Moragas, M. de, MacAloon, J., & Llinés, M. (Eds.). (1995). *Olympic Ceremonies: Historical Continuity and Culture Exchange*. International Olympic Committee.
- Moyn, S. (2012). *The Last Utopia: Human Rights in History*. Harvard University Press.
- Nadel, J. H. (2014). *Fútbol: Why soccer matters in Latin America*. University Press of Florida.
- Palermo, V., & Novaro, M. (2003). *La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de estado a la restauración democrática*. Editorial Paidós.
- Peters, C., & Rinke, S. (2010). “Wir wollen diesen Sieg für unser Land”: Argentinien gegen Deutschland und die Geschichte des Fußballs im Zeichen der kulturellen Globalisierung. En P. Birle, *Die Beziehungen zwischen Deutschland und Argentinien* (pp. 331-354). Vervuert Verlag.
- Pons, M. C. (2010). Cuerpos sublimes: El deporte en la retórica de la Nueva Argentina. En C. Soria, *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Prometeo Libros.
- Ramekers, T. (2008). *Bloed en Spelen, Het WK 1978 in Argentinië in de Nederlandse pers* [Tesis de maestría, Universiteit Utrecht]. <http://dspace.library.uu.nl/bitstream/handle/1874/34387/Scriptie%20Bloed%20aan%20de%20Paal%20Ties%20Ramekers.doc?sequence=1&isAllowed=y>

- Rein, R. (2019). Solidaridad internacional y protestas transnacionales contra la Copa Mundial de Fútbol 1978. *Cuadernos de Aletheia*, 3, 29-42.
- Rein, R., & Davidi, E. (2008). Deporte, Política y Exilio: Protestas en Israel durante la Copa Mundial de Fútbol (Argentina, 1978). *Estudios Sociales*, 35(1), 169-199. <https://doi.org/10.14409/es.v35i1.2629>
- Roldán, D. P. (2018). Perspectivas y problemáticas sobre el Mundial Argentina 78. Infraestructuras, gubernamentalidades y festejos populares. *Cuestiones de sociología*, 18(56), 1-7. <https://doi.org/10.24215/23468904e056>
- Roldán, D. P. (2019). Paradojas del Mundial Argentina'78: Estilos, inversiones y rituales. *Cuadernos de Aletheia*, 3, 7-18.
- Sarlo, B. (1998). *La Máquina Cultural: Maestras, traductores y vanguardistas*. Ariel.
- Schuurmans, I. (2018). *Nederland, mensenrechtenland: Actueel of achterhaald?* [Tesis de maestría, Universiteit Utrecht]. <https://dspace.library.uu.nl/bitstream/handle/1874/362716/FINAL%20FINAL%20scriptie%20Ise%20Schuurmans.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Smith, B. L. (2002). The Argentinian Junta and the Press in the Run-up to the 1978 World Cup. *Soccer & Society*, 3(1), 69-78. <https://doi.org/10.1080/714004869>
- Snijders, K. (2016). *Het is weer tijd om te bepalen waar het allemaal op staat* [Tesis de maestría, Universiteit van Amsterdam]. <https://scripties.uba.uva.nl/document/641064>
- Sobocinski Marczal, E. (2016). *¿Qué otra cosa puede festejar? Paixão política nas narrativas sobre a Copa do Mundo de Futebol na Argentina (1975-1978)* [Tesis de doctorado, Universidade Federal do Paraná]. <https://acervodigital.ufpr.br/bitstream/handle/1884/44987/R%20-%20T%20-%20ERNESTO%20SOBOCINSKI%20MARCZAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Stockholm International Peace Research Institute. (1978). *World Armaments and Disarmaments, SIPRI Yearbook 1978*. Taylor & Francis Ltd.
- Tomlinson, A., & Young, C. (2006). *National identity and global sports events: Culture, politics, and spectacle in the Olympics and the football world cup*. State University of New York Press.
- Torres, C. R. (2007). Stymied Expectations Buenos Aires' Persistent Efforts to Host Olympic Games. *Olympika: The International Journal of Olympic Studies*, 16, 43-75.
- Van Duren, I., & Rözer, M. (2015). *Voetbal in een Vuile Oorlog*. Ten Brink.

Lista de entrevistados

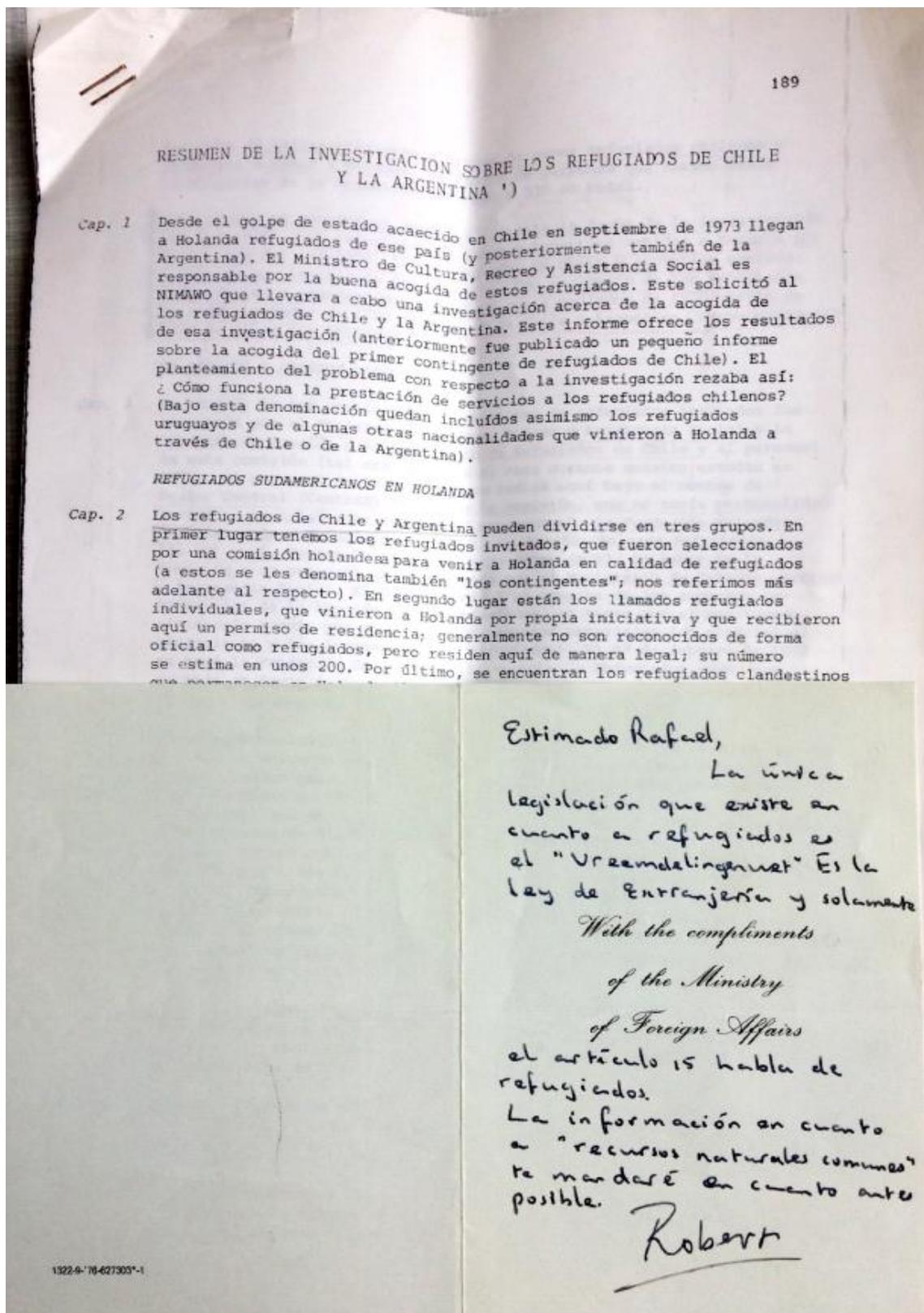
Nombre	Ocupación	Fecha	Duración	Idioma
Enrique Ganuzo	Exiliado argentino en Suecia	30/03/2021	44:48	Español
Jan van der Putten	Periodista neerlandés	01/04/2021	01:06:50	Neerlandés
Marcos Luis Lohlé	Exiliado argentino en Países Bajos	06/04/2021 14/05/2021	35:24 15:57	Español
Frits Barend	Periodista neerlandés	08/04/2021	48:40	Neerlandés
Freek de Jonge	Activista neerlandés	09/04/2021	30:06	Neerlandés
Joop Bal	Activista neerlandés	14/04/2021	1:00:08	Neerlandés
Alejandra Slutzky	Exiliada argentina en Países Bajos	17/04/2021	1:06:59	Español
Hebe de Bonafini	Cofundadora de la asociación Madres de Plaza de Mayo	21/04/2021	29:30	Español
Theo van Boven	Exdirector del departamento de derechos humanos de la ONU	17/05/2021	01:04:10	Neerlandés

Lista de figuras

<i>Figura 1:</i>	Logo original del Mundial	57
<i>Figuras 2, 3 y 4:</i>	Caricaturas con el logo del Mundial;	57
<i>Figuras 5, 6 y 7:</i>	Caricaturas sobre el Mundial con referencias a los militares	58
<i>Figuras 8 y 9:</i>	Caricaturas sobre el Mundial con referencias al futbolito	58
<i>Figuras 10, 11, 12, 13 y 14:</i>	Caricaturas sobre el Mundial con referencias a la represión	59
<i>Figuras 15 y 16:</i>	Folletos sobre manifestaciones con referencias a las Madres de Plaza de Mayo	62
<i>Figura 17:</i>	Las Madres Locas en la Plaza de las Madres Locas	71

Apéndices documentales

1: Robert (apellido desconocido). (1978). *Resumen de la investigación sobre los refugiados de Chile y de la Argentina* [Carta a Rafael M. Vazquez]. Copia en posesión del autor.



La consecuencia de estos problemas es que casi nadie que pertenece al grupo relativamente grande de personas que desean estudiar pueda cursar en realidad estudios. Los planes de estudio de los aspirantes a estudiante que pertenecen a la prueba que hicimos al azar parecen realizables, por lo general, en un futuro próximo. Sin embargo, de las conversaciones realizadas con personas de los círculos de la intervención laboral y de las instituciones mediadoras para estudios (GAB, UAF, NUFFIC, Asuntos Sociales) sacamos la impresión de que se trata más bien de excepciones; de los planes de estudio que acaricia la mayoría probablemente no se realizará nunca algo. De los resultados de nuestra encuesta se desprende también que la función mediadora que desempeña la UAF cosecha, por lo general, muy poco éxito ya que de todos los refugiados de los continentes posteriores que vivían independientemente en abril de 1977 no había más que dos estudiantes. Dados los grandes problemas esto no es de extrañar.

LAS ESCUELAS DE LOS NIÑOS

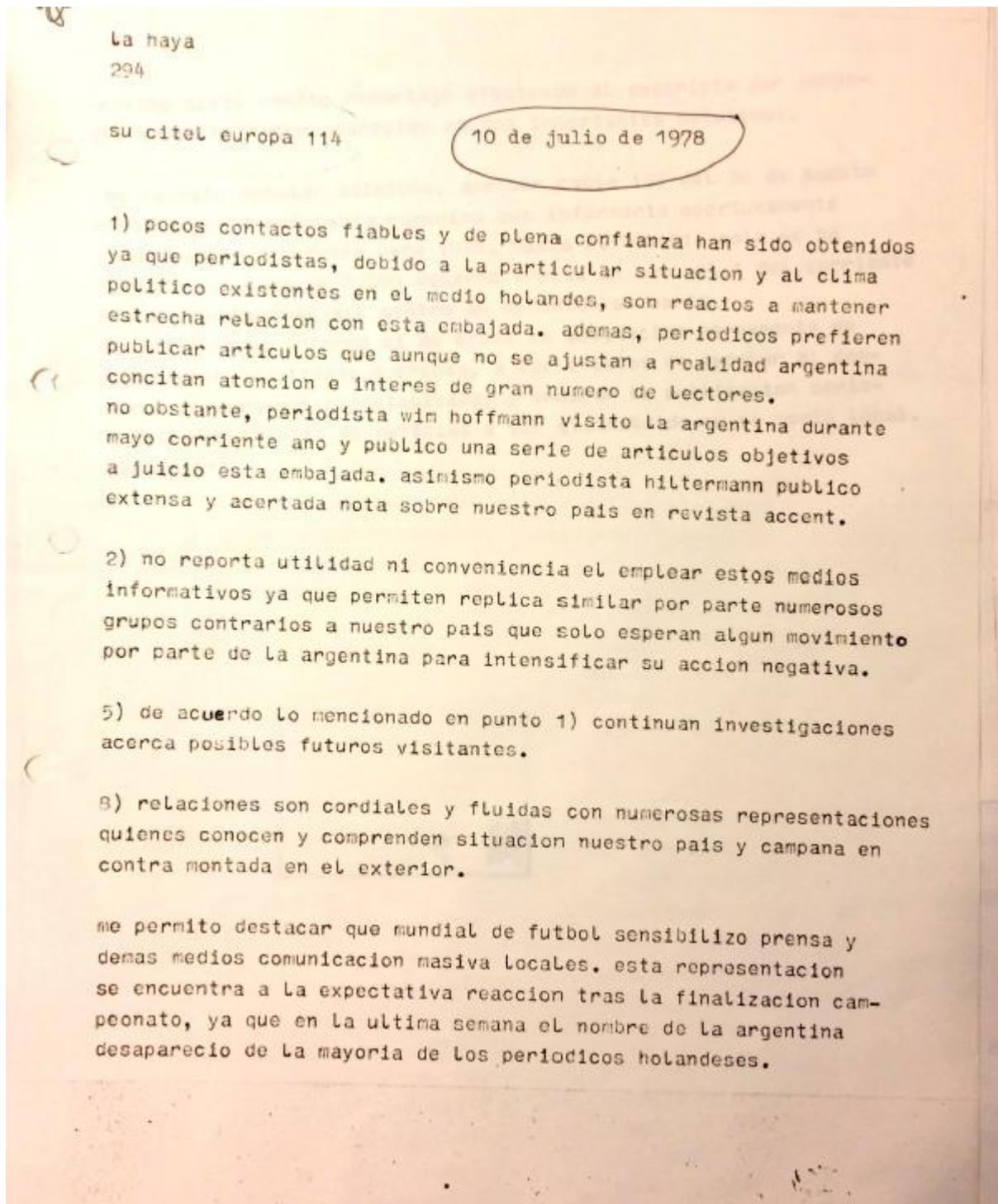
- 16 Todos los niños que han alcanzado la edad de la escuela obligatoria iban efectivamente a la escuela.

ESTUDIO

- 15 Un número relativamente considerable de refugiados (aproximadamente una cuarta parte de los hombres y algunas mujeres) desea estudiar. No obstante, esto resulta difícil. Los problemas principales son los conocimientos demasiado reducidos del holandés y esperanzas y ambiciones muy elevadas entre los aspirantes a estudiante (los mismos problemas que se dan entre los que buscan trabajo).

2: Embajada de Argentina en Países Bajos. (1978). *Circular Telegráfica Europa Nro. 111.*

Copia en posesión del autor.



proximo codip remito reportaje efectuado al suscripto por periodista wim hoffmann aparecido en dos importantes matutinos.

me permito senalar asimismo, que por cable 138 del 26 de agosto de 1977 esa cancilleria comunico que informaria oportunamente sobre gastos de prensa para 1978. hasta el momento solo se ha recibido la suma de 2.000 dolares traída en mano el 1 del corriente por un funcionario del centro de difusion en paris.

solicito se me informe si se preve la asignacion permanente de una partida destinada a prensa, a los efectos de recabar el concurso de personas especializadas y encarar la publicacion periodica de un boletin de noticias a ser distribuido en el medio local. barberis''

3: Madres de Plaza de Mayo. (1980, mayo 12). [Carta a SAAM]. Atria, kennisinstituut voor emancipatie en vrouwengeschiedenis, Collectie Internationaal Archief voor de Vrouwenbeweging (IAV), Amsterdam, Países Bajos



VERDAD
+ JUSTICIA
LIBERTAD
AMOR
PAZ

Buenos Aires, 12 de mayo de 1980.

A la Presidenta de SAAM
Sra. Liesbeth den Uvivan Veessen
y por su intermedio a todas sus
adherentes.
Weldam 5, 1081 H.N. Amsterdam .
HOLANDA.

Queridas amigas:

Este es el único encabezamiento que cuadra para dirigirnos a ese grupo de mujeres, tan alejadas de nosotros en el espacio y tan cercanas en el afecto y en la comprensión de nuestro problema.

El domingo 5 del corriente mes, apareció en el diario La Prensa una solicitada con el saludo que las mujeres holandesas de SAAM hacían llegar a las Madres de Plaza de Mayo y incluía la adhesión de las mismas a nuestro reclamo exigiendo que se aclarara el destino de los detenidos-desaparecidos en cada caso particular.

La adjuntamos una fotocopia de la misma para que aprecien la correcta diagramación, el excelente tipo de letra empleado y el hallazgo de ese fondo oscuro que la hizo especialmente destacable. Quizá la disposición ha sido proyectada por ustedes, pero lo fuera o no queremos destacar el buen gusto de la presentación.

La solicitada apareció en un momento en que nuestro ánimo flaqueaba.

En efecto, los dos últimos meses, las sucesivas declaraciones emitidas por diferentes hombres de las fuerzas armadas con referencia al problema de los desaparecidos son, por desoladoras, angustiosas. Se alude al problema en forma genérica, pero dejando sobreentender lo peor. Las declaraciones se quedan a mitad de camino; no se acompañan con las listas que especifiquen el destino de cada desaparecido; y enfáticamente se anuncia que: "Las Fuerzas Armadas no permitirán que se revise lo actuado (por ellas) en la represión subversiva". Una suficiencia irrespetuosa con la que se pretenden equiparar a Dios.

Para ser más inquietantes estas declaraciones, un político argentino, jefe del partido radical, casi de ochenta años, con ambiciones po-

//.

11.

líticas, dijo en una audición de T.V. española, las palabras que el propio Gobierno no osó pronunciar: "los desaparecidos están todos muertos".

¿Es esta verdad o es un freno para silenciar las voces que piden toda la verdad y que reclaman justicia sobre este problema que como un magma socava el ser social argentino?

Ustedes saben que nuestro accionar cada caída conlleva un levantarse con bríos, aunque nos destruce la angustia y la tristeza. Nuestra meta es -por amor maternal y por sentido trascendente de justicia- que se diga, con la seriedad que exige esta tragedia, dónde se encuentran y cuál es el destino de nuestros hijos hijos arrancados, enfermos, maniatados, encapuchados, de sus casas, de sus lugares de trabajo o de la vía pública.

Es por eso que decíamos que la sociedad de las mujeres de SAAM apareció en un momento tan oportuno. Resopló el ánimo y nos reconfortó.

¡Ojalá obtuviésemos un apoyo similar de mujeres argentinas!

De nuevo, gracias.

FOR MADRES DE PLAZA
DE MAYO:

Luz Cigarrero Maria
Heli del Bong Helida E. de Chelichino
Jdo de Pargawent Alfonso
Asunción Clyde F. de Quintos
Norma de Costas Helida de Pullette
Udelbaum

NUUESTRA DIRECCION: M. de P. DEM.
PERU 630 5º 19.
1068 B. A.
ARGENTINA.

4: Van der Klaauw, C. (1980, marzo 3). *Carta sobre relaciones argentinoneerlandesas* [Carta a Carlos W. Pastor]. Copia en posesión del autor.



MINISTERIE VAN BUITENLANDSE ZAKEN

3 Marzo 1980

Muy estimado colega,

He conocido a través de su Embajador en La Haya el sentimiento experimentado por su Gobierno acerca de la intervención del delegado de los Países Bajos en la Comisión de Derechos Humanos. Deseo asegurarle mediante este mensaje personal que no ha existido ninguna intención de agraviar a su país ni a los miembros de su gobierno en las palabras pronunciadas por aquel. Mi gobierno sigue muy de cerca la evolución de la cuestión de los derechos humanos en la Argentina y ve con complacencia que la situación ha mejorado en los últimos meses.

Quizá haya dado motivo a los sentimientos experimentados por su Gobierno, la circunstancia de no disponer del texto original de la intervención del Señor M. van der Stoel y que he entregado al Embajador Barberis. Este me ha citado algunos pasajes de lo que habría sido dicho por el Sr. M. van der Stoel; parece que hubo una extrapolación del texto original como ha sido pronunciado por él.

Es mi hondo deseo que los esfuerzos del gobierno de la República Argentina para mejorar la situación referente al respeto de los derechos humanos en su país sean coronados de éxito.

Le puedo asegurar que concedo la mayor importancia al desarrollo de relaciones positivas entre nuestros dos países.

Reciba Ud., mi mas cordial saludo,

el Ministro de Asuntos Exteriores ,

Señor Ministro de Relaciones
Exteriores y Culto,
Brigadier Carlos W. Pastor,
Buenos Aires

C. A. van der Klaauw